3 1761 09546521 7

Digitized by the Internet Archive
in 2014

http://archive.org/details/coplashachaslamu00manr

M2858cc
1779

COPLAS

DE DON JORGE MANRIQUE,

HECHAS A LA MUERTE DE SU PADRE

DON RODRIGO MANRIQUE,

CON LAS GLOSAS ENVERSO A ELLAS

DE JUAN DE GUZMAN,

DEL P. DON RODRIGO DE VALDEPEÑAS,

MONGE CARTUJO,

DEL PROTO-NOTARIO LUIS PEREZ,

Y DEL LIC^do^. ALONSO CERVANTES.

187142.
31.1.24.

CON LICENCIA

EN MADRID: POR DON ANTONIO DE SANCHA.

AÑO DE M. DCC. LXXIX.

Se hallará en su casa, en la Aduana vieja.

PROLOGO

SOBRE ESTA IMPRESION.

DON JORGE MANRIQUE ha sido en todos tiempos muy celebrado, no menos por las admirables prendas de su ingenio para la Poesia, que por las de su alto nacimiento. Fue hijo de * Don Rodrigo Manrique, Conde de Paredes de Nava, (cuyo titulo le dió el Rey Don Juan el II.) y Maestre de Santiago, Caballero de gran valor, y de no menor pericia en el arte militar: y nieto de ** Don Pedro

* De Don Rodrigo Manrique habla con mucho elogio Fernando de Pulgar en sus *Claros Varones de Castilla*, tit. XIII.

** Trata de Don Pedro Manrique Fernan Perez de Guzman en el cap. XXIV. de sus *Generaciones y Semblanzas* impresas juntamente con el *Centon Epistolario* del Bachiller Fernan-Gomez de Cibdareal, *Claros Varones y Letras* de Pulgar, y *Coplas* de Jorge Manrique. Esta preciosa coleccion con eruditas prefaciones, notas, y puntuales cotejos dió a luz en Madrid el año de M. DCC. LXXV. D. Eugenio de Llaguno y Amirola, Oficial de la primera Secretaria de Estado, y del Despacho universal, cuyo eficaz deseo de promover la gloria de la literatura Española se echa bien de ver por el conato, con que ha emprendido reducir a su pureza las Chronicas escritas por D. Pedro Lopez de Ayala, ilustrandolas con notas y documentos muy oportunos, de que es buen testigo la del Rey D. Pedro, que acaba de publicarse.

Manrique Adelantado mayor de Leon, que murió con gran fama de varon virtuoso y esforzado a 21. de Septiembre de M. CD. XL.

Aunque * DON JORGE correspondiendo a las obligaciones que habia heredado de sus mayores no dexaria de señalarse con gloriosas hazañas, no sabemos que ninguno las haya escrito de proposito; y asi lo que mas ha contribuido a grangearle un nombre inmortal en la Republica literaria, han sido sus excelentes Poesias, y en especial las famosas *Coplas* que compuso con motivo de la muerte de su padre, sucedida en la villa de Ocaña: las quales son de lo que se escribió en aquel siglo con mas elegancia, ingenio y pureza de lenguage. Por lo que no solo han merecido imprimirse repetidas veces, sino que varios Poetas se dedicasen como a porfia a glosarlas, para dar a conocer por este medio las graves sentencias, alteza de pensamientos, y otras prendas que en ellas se encierran.

No nos detendremos en referir ** los elo-

* Hermano de Don Jorge fue Gomez Manrique, Poeta no menos excelente que aquel. Tenemos varias Poesias suyas en los *Cancioneros generales*. Vease el impreso en Anvers en M. D. LXXIII. desde la pag. LVII. hasta la LXXVII.

** Solo pondremos el que le da Lucio Marineo Siculo *de rebus sive laudibus Hispaniæ*: *Moriens autem* (habla de Don Rodrigo padre de Don Jorge) *Geor-*

elogios que han dado a estas *Coplas* lo hombres doctos, por ser tantos; ni las ediciones que se han hecho del texto puro sin glosa. Solo diremos, que la mas correcta que hemos visto, es la que hizo Don Eugenio de Llaguno en la coleccion arriba citada, y la puso en el numero IV. de las *Adiciones* a Pulgar, pag. 230.

Además de estas Poesias de MANRIQUE hay en los *Cancioneros* otras de no inferior merito, pero la mayor parte de asuntos amorosos: por lo que no ha parecido correspondiente juntarlas con las presentes. Sin embargo señalaremos los lugares donde se hallan en el *Cancionero general* impreso en Anvers año de M. D. LXXIII. 8.

En la pag. CXXXI. empieza la coleccion de Poesias de MANRIQUE, y concluye en la CXXXIX. Fuera de estas se hallan otras esparcidas; pag. CLXXVI. hay dos canciones; tres pag. CLXX. b. pag. CLXXXVII. b. otra, pag. CCXXI. una Glosa de este verso: *Sin vos y sin Dios y mí:* en la misma pag. otra glosa de este mote: *Siempre amar, y amor seguir:* pag. CCXLII. b. CCXLIII. CCXLIV. varias

Georgium quemdam reliquit filium, virum ingenio satis illustrem, quippe qui multa scripsit eloquio Hispano, atque genere carminis, quæ vatibus & moralibus philosophis digna censeri debent. Eum enim Poetam ac Philosophum natura formavit ac peperit.

Preguntas de MANRIQUE, y pag. CCXLV. una Respuesta suya: finalmente, pag. CCCLXXXI. cinco Coplas, que por ser de asunto moral, y llenas de elegantes sentencias, no podemos menos de ponerlas aqui.

A LA DESORDEN DEL MUNDO.

* En este siglo mundano
lleno de mil desvarios
de todo linage humano,
roba y mete a sacomano
honras, pompas, señorios:
nunca ninguno se esfuerze
en favores ni privanza,
porque muchas veces tuerce
la fortuna su alabanza,
y trueca su bien andanza.

Vuelve el placer en pesar,
la privanza en disfavores,
en miseria la riqueza;
nunca tiene mas firmeza
con siervos, que con señores.
Jamás cesa noche y dia
volviendo su loca rueda,
no acatando mayoria
de guisa que nunca queda
hasta que nos deshereda.

So-

* Parece que debe decir: *Es este siglo mundano, &c.*

Solos privan lisongeros
o persona interesal,
hijosdalgo y caballeros
andan hechos estrangeros
en qualquier corte real.
¡O Dios! y quán de doler
es ver menguados los buenos,
y los no tales tener
correos y cofres llenos
de los tesoros agenos.

Quántos vimos prosperados
puestos en alta fortuna;
despues vimos sus estados
destruidos y asolados
por la mudable fortuna.
Otros vimos aun ayer
muy comunes oficiales,
agora los vemos ser
poseedores principales
de favores y metales

Concluye.

Por esta tanta mudanza,
por esta constancia poca
ninguno tenga esperanza,
ni ponga su confianza
en esta fortuna loca.
Pues que sus favores son,
con que cumple y satisface,
como una modulacion,
que quando mas nos aplace,
en el aire se deshace.

Pero pasemos ya a tratar de los Glosadores en verso de las *Coplas* de MANRIQUE incluidos en este volumen. El primero de ellos es JUAN DE GUZMAN, quien, aunque quiso recatar su nombre en la portada del libro, le dejó estampado en el *Proemio*, pues leyendo de las doce coplas, de que consta, las primeras letras, segun él mismo lo previene en unos versos al fin, se halla que dicen asi:

A LA MUY ALTA Y MUY ESCLARESCIDA PRINCESA MADAMA LEONOR, REYNA DE FRANCIA, SU MUY UMILDE SERVIDOR FRANCISCO DE GUZMAN.

* Don Nicolas Antonio no se atreve a asegurar, si este Autor es el mismo que escribió tambien en verso las tres obras siguientes que menciona, dando noticia de sus ediciones. I. los *Triunfos Morales* impresos en Anvers en M. D. LVII. en Sevilla por Andres Pescioni, M. D. LXXXI. 8. en Medina, M. D. LXXXVII. 8. y en Alcalá, M. D. LXV. 4.** II. *Decretos de sabios, sentencias varias en versos Castellanos*, en Alcalá por Andres de Angulo, M.D. LXV. en

* *Bibl. Hisp. Nov.* t. 1. p. 329. col. 2.

** Tengo una impresion muy hermosa y correcta de los *Triunfos* hecha en Sevilla en casa de Alonso Escribano, en M. D. LXXV. en 8.

en Lisboa M. D. XCVIII. 8. cuya obra advierte el mismo Don Nicolas, que se publicó tambien con el titulo de *Flor de sentencias* en M. D. LVII. 8. III. un tratado de *Ilustres mugeres*.

Yo no he logrado ver esta ultima obra: pero que las otras mencionadas en I. y II. lugar sean de un mismo Autor, no cabe la menor duda; pues la *Flor de sentencias de sabios glosadas en verso Castellano por* FRANCISCO DE GUZMAN, se imprimió la primera vez en Anvers en casa de Martin Nucio año de M. D. LVII. 8. y el privilegio se dió para esta obra y para los *Triunfos*, que son *DC. Sentencias de las mas escogidas que el Autor* (son sus palabras al fin del prologo) *ha podido hallar escritas*. GUZMAN pone la sentencia Latina, y a continuacion nueve versos de arte menor: regularmente la traduce en los quatro primeros, y en los demas amplifica el pensamiento. El *Decreto de sabios* impreso en Alcalá en casa de Andres de Angulo en M. D. LXV. 8. es la misma obra de *Flor de sentencias* algo retocada; y añadidos otros nueve versos a los que antes acompañaban a cada sentencia.

Probado que es uno mismo el Autor de dichas obras, resta hacer ver que no sea otro el glosador de las *Coplas* de MANRIQUE. Siendo cierto, como lo es, que en M. D. LVII. se imprimieron en Anvers la

Flor

Flor de sentencias y la *Glosa*, ambas con el nombre de JUAN DE GUZMAN, me parece que es muy dificil concurriesen a un tiempo dos Poetas de un mismo nombre. Además de que el estilo es muy semejante: y asi en el fin de la glosa, como en el de la dedicatoria de la *Flor de sentencias al Ilustrisimo Señor Don Gomez de Figueroa, Conde de Feria*, &c. puso el Autor aquella antigua y grave sentencia:

Has aquello que quisieras
haber hecho, quando mueras.

La causa de imprimir GUZMAN sus Poesias en Anvers, seria por hallarse entonces en aquellos paises, siguiendo las armas del Emperador D. Carlos V. pues en la dedicatoria del *Decreto de sabios* dirigida *a Luis Quixada, Señor de Villa-Garcia, del Consejo de Estado de S. M.* el Señor D. Felipe II. *y Caballerizo del Principe* D. Carlos, hablando de su obra dice: „ Lo mas „ de ella fue hecho andando en seguimien„ to de V.S. en las guerras de Flandres o Ar„ tues, que el Emperador Carlos V. de glo„ riosa memoria a la sazon tenia con Hen„ rique Rey de Francia, siendo V.S. Coro„ nel de la Infanteria Española. Y añade: „ A los quales (habla de sus detractores) „ quiero por mí responderles, que sabria „ tan bien, y sé mandar una lanza, como una

„ una pluma, y que no he sido menos in-
„ clinado a las armas que a las letras, ni
„ las he seguido menos, sino mucho mas;
„ y yo me ternia por contento de no te-
„ ner mas detractores en las letras, que en
„ las armas he tenido. "

Pero volviendo a la *Glosa* de GUZMAN, en Anvers se hicieron dos impresiones al fin de los *Proverbios* de D. Iñigo Lopez de Mendoza, Marques de Santillana, y de las *Coplas* de Mingo Revulgo : la primera en casa de la viuda de Martin Nucio en el año de M. D. LVIII. y la segunda en el de M. D. XCIV. ambas en 16. con el siguiente titulo : *Glosa sobre la obra que hizo Don Jorge Manrique a la muerte del Maestre de Santiago Don Rodrigo Manrique su padre, dirigida a la muy alta y muy esclarescida y Christianisima Princesa Doña Leonor, Reyna de Francia, con otro romance y su glosa.*

El segundo glosador inserto en esta coleccion es el P. DON RODRIGO DE VALDEPEÑAS, Religioso de la Cartuja, y Prior del Monasterio del Paular. La primera impresion de esta glosa que hemos visto, se hizo en Sevilla en casa de Alonso Picardo, impresor de libros, año M. D. LXXVII. en 12. con el siguiente titulo : *Coplas de Jorge Manrique, con una Glosa muy devota y Christiana de un Religioso de la Cartuja. Va juntamente un caso memorable de la conver-*

version de una dama. Asimismo las Cartas de refranes de Blasco de Garay, Racionero de la Santa Iglesia de Toledo, con un Dialogo entre el Amor y un Caballero, compuesto por Rodrigo Cota. Es regular que se hubiese hecho antes otra impresion, pues la licencia para la presente es de 12. de Mayo del año M. D. LXXII. En el de M. DC. XIV. se hicieron dos impresiones en 12. en Madrid por Juan de la Cuesta. Contienen lo que la antecedente, y *asimismo va ahora nuevamente añadida la Glosa de Mingo Revulgo.*

De este Autor solo se sabe por el Prologo de Alonso Calleja, que precede a la Glosa, que se llamaba DON RODRIGO DE VALDEPEÑAS, y que fue Religioso y Prior de nuestra Señora del Paular.

Don Nicolas Antonio le da este mismo nombre, y añade que fue Prior de la Cartuja de Granada, citando en su comprobacion a Francisco de Pedraza en la historia de esta ciudad, part. IV. cap. XLI. pero este escritor le llama alli Pedro, y no Rodrigo *.

El tercer glosador es el Proto-Notario LUIS PEREZ, cuya *Glosa famosa* dirigida al Ilustrisimo Señor Don Antonio de To-

* Otro Cartujo poeta hubo contemporaneo del P. Valdepeñas, del qual habla el Maestro Fr. Benito Sarmiento en sus Memorias para la hist. de la Poes. t. 1. de las obras post. n. 845.

Toledo, Prior de Sant Juan, Caballerizo Mayor de la Magestad del Rey Don Felipe, y de sus Consejos de Estado y Guerra; salió a luz en Valladolid en casa de Sebastian Martinez el año de M. D. LXI. * en 4. Despues de la Glosa se siguen las Coplas de arte mayor, que hizo *el Glosador en alabanza de Don Jorge Manrique y de su obra, engrandeciendo mucho estos versos:*

„ Recuerde el alma dormida,
„ avive el seso y despierte,
„ contemplando,
„ como se pasa la vida,
„ como se viene la muerte
„ tan callando,

y los Loores de nuestra Señora, que todo va aqui impreso. Al fin se lee: *A gloria de Dios*, &c. segun se ve en nuestra edicion, pag. 203.

Otra impresion se hizo en Medina del Campo por Francisco del Canto en ** M. D. LXXIV. en 8. mucho mas correcta que la primera, y añadida *otra obra muy contemplativa a la Virgen nuestra Señora*, que es

1

* Don Nicolas Antonio pone otra alli mismo de año M. D. LXIV. *Bibl. Hisp.* t. 2. p. 47.

** El privilegio es de 14. de Enero de M. D. LXX. en él se dice que Perez era vecino de la villa de Portillo, que es en Castilla la vieja.

es la misma de los *Loores de nuestra Señora* ya antes impresa.

Fue LUIS PEREZ Poeta y orador esclarecido, escribió además de las citadas Poesias Castellanas un tomo de ellas en * Latin, que se publicó en Valladolid en M. D. LXIV. en 4. *Calidades del Can y del Caballo*: alli por Hadrian Chemart, M. D. LXVIII. 8.

Don Nicolas Antonio, que menciona estas Poesias, y por su rareza no hemos logrado ver, nos da su noticia en la forma siguiente: *Operum poeticorum volumen: scilicet ad Philippum Cæsaris invictissimi filium, de expugnatione novæ Carthaginis (Tunetum intelligo), de que excelsis inibi heroica virtute gestis Lud. Mendozæ Marchionis. De ortu altissimi Domini nostri J. C. & laudibus Christi sive Virginis: hymnus sapphicus de laudibus D. Stephani Protomartyris: carmina in laudem S. Hieronymi: de contemtu mundi, mortis futuræ, horribilisque iudicii timore*: en Valladolid, M. D. LXI. 8.

El ultimo de los Glosadores que publicamos, es el Licenciado ALONSO DE CERVANTES, Corregidor que fue en la villa de Burguillos, quien hizo su *Glosa* hallandose en el Reyno de Portugal, despojado, como él mismo dice, por agenos y estra-

ños

* Don Nicolas Antonio en su *Bibl.* t. 2. pag. 47. col. 1.

ños yerros y excesos, de todos los bienes, que fortuna para peregrinacion de esta trabajosa vida nos constituye, y ya puesto por espacio de quatro años con penoso y pobre destierro en aquel Reyno. Salió esta a luz con el pomposo titulo de *Glosa famosisima*, en un tomo en 4. de letra que llaman vulgarmente de Tortis. En la portada del libro están las armas de Don Alvaro de Stuñiga Duque de Bejar, que son un escudo con una cadena al derredor, y en el campo una vanda, y al pie se leen estos versos:

La vanda y cadena son ciertas señales
de armas y gloria de hechos nombrados:
de Stuñiga fueron los antepasados
que aquestas dexaron por ser inmortales.
Fueron fundadas por cosas Reales,
dignas de toda perpetua alabanza,
que agora se hallan no menos, mas tales
en este que es quito de no transversales,
en quien tienen puesta muy firme su estancia.

Esta rarisima Glosa nos la ha comunicado de su preciosa libreria el Señor Don Gregorio Mayáns y Siscár, del Consejo de S. M. y Alcalde Honorario de su Real Casa y Corte: y aunque no lleva señal del lugar y año de su impresion, juzgamos que se haria en Valladolid antes del M. D. LII. Muevenos a esto la conjetura siguiente:

te: LUIS DE ARANDA, vecino de la ciudad de Ubeda, publicó en prosa una *Glosa de Moral sentido a las famosas y muy excelentes Coplas de* DON JORGE MANRIQUE, en un tomo en 4. de caracter muy semejante al antecedente. Aunque tampoco se pone el año de la impresion, el privilegio para ella es de 10. de Abril de M. D. LII. El lugar y nombre del impresor se leen al fin en estos versos:

Aqui se acaba la Glosa
ques de sentido Moral,
hecha en elegante prosa,
util y muy provechosa
con privilegio Real.
En Valladolí *imprimida*
a su costa del Autor,
por él mesmo corregida,
de la ofecina salida
de Cordova *el impresor.*

Este Glosador pues en su *Epistola al muy Ilustre Señor Juan Vazquez de Molina, Secretario de S. M. y de su Consejo de Estado*, dice: * *Muchos dias son pasados, que la*

* Dice antes de esto Aranda, que como en dias pasados habia impreso en Valladolid la *Glosa Peregrina*, y salió tan dichosa, y con tan buena gracia, que a nadie cayó en desgracia, les habia parecido a los

la Glosa, *que se intitula* famosisima, *hecha a las Coplas de* DON JORGE MANRIQUE, *salió a luz: en cuyo tiempo yo tenia hecha otra a las mesmas que pensaba sacar: y asi vemos que no está embalde dicho, que sabe poco el que piensa que nadie piensa lo que él piensa. Pues visto que me hurtó la bendicion el que se anticipó primero, haciendo lo que yo pensaba hacer, quise dexalle el lugar, y no glosalla en metro, como otros muchos han hecho, por no acechalle al carcañal.* Aqui no parece que cabe la menor duda de que alude ARANDA a la Glosa de CERVANTES, que es la que lleva el dictado de *famosisima*: por esto y porque le habia ganado por la mano en la publicacion, se explica con aire un poco satírico: y como ambas Glosas tienen un caracter de letra muy semejante, puede presumirse que se imprimieron en la misma ciudad.

Nosotros no hemos juzgado oportuno incluir en esta coleccion la Glosa de ARANDA, asi por ser en prosa, y en verso las que hemos recogido, como por estar escrita con poco gusto, estilo algo incorrecto, erudicion a veces importuna, y con tanta difusion, que ocupa diez y seis pliegos.

„ los amigos y aficionados, o que no debia sacar aque-
„ lla, o que debia darle compañeras, como fue la pre-
„ sente". No hemos logrado ver, ni sabemos qual es la glosa que su autor llama *Peregrina*.

Sin embargo, ya que hemos hablado de este Autor, daremos noticia de otras obras suyas, para aclarar lo que dice de ellas en su *Bibliotheca Hisp.* D. Nicolas Antonio. Escribió pues otra „ Glosa intitu- „ lada *segunda de Moral sentido*, a diferen- „ cia de otra deste nombre, a los muy „ singulares *Proverbios* del Ilustre Señor D. „ Iñigo Lopez de Mendoza, Marques de „ Santillana. Contienese mas en este libro „ otra Glosa a XXIV. Coplas de las CCC. „ de Juan de Mena, compuestas por LUIS „ DE ARANDA vecino de Ubeda: en Gra- „ nada impresa en casa de Hugo de Mena „ año de * M. D. LXXV. 8.“

Primero estan las Coplas de arte mayor de Mena, y a cada una pone su Glosa ARANDA en verso de la misma especie: en el Prologo dice, hablando de las Glosas: „ Yo he sido tan aficionado a hacer- „ las, como parece por las muchas que en „ diversos tiempos y a diversas cosas de mi „ mano han salido, que aunque no son „ muy aventajadas, no tienen el peor lu- „ gar y opinion entre las de sus detracto- „ res y contemporaneos; pues habiendo „ hecho muchos dias ha una translacion a „ la primera orden de la Luna del famo- „ sisimo y antiguo Poeta Castellano Juan „ de

* Don Nicolas Antonio en su *Bibl. Hisp. Nov.* pone el año de 1578.

„ de Mena, parescióme que no paresceria „ mal glosar algunas coplas de las mas no- „ tables y señaladas de sus trecientas."

La Glosa a los *Proverbios* del Marques de Santillana es solo a LIV. coplas de las mejores. En el Prologo a ellas dice: „ So- „ bre Juan de Mena y Garci-Sanchez de „ Badajoz tengo escritas ciertas obras, que „ si salieren a luz, ellas dirán a su tiem- „ po quien son; y si quedasen en las ti- „ nieblas del eterno olvido, no les falta- „ ran compañeras para no pasar a solas las „ ondas Letheas y aguas de olvidanza. So- „ bre DON JORGE MANRIQUE compuse la „ *Glosa* que se intitula de *Moral sentido*, „ que mucho tiempo ha anda impresa."

Esta Glosa a los *Proverbios* es harto buena, pondré por exemplo la primera copla:

„ Está tan rico de engaños
„ nuestro pobre entendimiento,
„ que en los casos de mas daños
„ acertamos en mil años,
„ y erramos cada momento.
„ Y pues consta averiguado
„ que muchos inconvenientes
„ requieren mucho cuidado,
„ *Hijo mio muy amado*,
„ *para mientes.*

Volviendo a los Glosadores contenidos en este volumen, me parece, en lo que toca al

merito de sus *Glosas*, que la de GUZMAN, asi por el estilo, como por la abundancia de sentencias oportunas; y especialmente por la entereza con que engasta en los suyos los versos de MANRIQUE, merece el primer lugar. La lastima es que no pasó de la Copla XXIV. Pudiera aqui decir algo del aprecio que merecen las demás Poesias del mismo Autor, de que arriba se dió noticia, pero seria detenernos demasiado: solo diré que son dignas del siglo de oro de la literatura Española, y de que se reimpriman juntamente.

La Glosa del Cartujo respira por todas partes piedad y dulzura, y lleva con bastante propriedad el hilo del discurso del Autor principal.

El Proto-Notario por ostentar grande aparato de varia lectura, con que oprimió las margenes de su libro, suele algunas veces expresar sus pensamientos sin el enlace y union que debian tener entre sí.

El * Licenciado CERVANTES dió bien a en-

* Dejó de glosar Cervantes algunas Coplas de Manrique, por la razon que él mismo manifiesta en una advertencia que puso a continuacion de su Prologo o Dedicatoria al Duque de Bejar, la qual dice asi: „ La Glosa de la presente obra procede, segun „ que por ella se muestra, a cada Copla de las de D. „ Jorge quatro: conviene a saber, sobre cada pie „ principal una Copla acabando en el mismo. Los „ quales van puestos con el fin por A B C D, salvo cin„ co que en esta obra se hallarán, que por no tener „ en sí solos sentencia van en el medio, y acaba la „ Glo-

entender en sus versos las perturbaciones que afligian su animo, y que

Carmina scribentis secessum & otia quærunt;

y asi no logró entreteger sus pensamientos con los de MANRIQUE, de suerte que formasen una tela igual, sin que se conociese la trama. Sinembargo en la Glosa del razonamiento de la *Muerte*, y *Respuesta del Maestre a la Muerte*, que ocupa desde la pag. 242. en adelante, procedió con mucho mayor felicidad, y no cede la ventaja a los demás Glosadores.

Esta coleccion es digna del mayor aprecio, por estár llena de admirables documentos para nuestra enseñanza.

El metodo que se ha guardado ha sido poner de seguida numeradas las *Coplas* de MANRIQUE, y despues las *Glosas* con el mismo orden. No se ha colocado a continuacion de cada Copla lo que sobre ella escriben los Glosadores, por no confundirlos, ni fastidiar con la repeticion de unos mismos conceptos. Sinembargo el que quisiere ver y comparar lo que sobre una misma Copla dixeron todos, por medio de los numeros podrá facilmente conseguirlo.

CAN-

„ Glosa: e asi se podrán ver e algun fruto della gus-
„ tar, si con benivola e piadosa correccion de los dis-
„ cretos fueren recebidas, debaxo de la qual dicen lo
„ que por ella parece.

* CANCION 1

DE JORGE MANRIQUE.

QUien no estuviere en presencia,
no tenga fé en esperanza,
pues son olvido y mudanza
las condiciones de ausencia.

Quien quisiere ser amado
trabaje por ser presente,
que quan presto fuere ausente,
tan presto será olvidado.
E pierda toda esperanza
quien no estuviere en presencia,
pues son olvido y mudanza
las condiciones de ausencia.

CO-

* Para llenar este pliego, nos ha parecido añadir las siguientes Poesias de MANRIQUE.

1 Entre las raras y apreciables Poesías de Christoval de Castillejo, se halla glosada esta Cancion.

COPLAS

QUE SE HALLARON EN EL BOLSILLO

A DON JORGE

QUANDO LE MATARON.

¡O mundo! pues que nos matas,
fuera la vida que diste
toda vida;
mas segun acá nos tratas,
lo mejor y menos triste
es la partida.
Es tu vida tan cubierta
de tristezas, y dolores
muy poblada,
de los bienes tan desierta,
de placeres y dulzores
despojada.

Es tu comienzo lloroso,
tu salida siempre amarga,
y nunca buena;
lo de en medio trabajoso,
y a quien das vida mas larga
le das pena.
Asi los bienes muriendo
y con sudor se procuran,
y los dás;
los males vienen corriendo,
despues de venidos duran
mucho mas.

INDICE

DE LO CONTENIDO EN ESTE TOMO.

I. *Proemio* de GUZMAN a la *Glosa* de MANRIQUE, pag. I.

II. *Prologo* de Alonso de Calleja a la *Glosa* del P. VALDEPEÑAS, sobrelas mismas *Coplas*, pag. V.

III. *Ad Lectorem* EPIGRAMMA, pag. IX.

IV. *Argumento* de la Obra, ibi.

V. *Prologos* de PEREZ, que preceden a su *Glosa*. Lo I. es una *Elegia* Latina a NUESTRA SEÑORA, pag. X. Lo II. el *Prologo*, pag. XIV. Lo III. *Carta nuncupatoria* sobre aquel verso de DON JORGE: *A quien das vida mas larga le das pena*, pag. XXIV.

VI. *Prologo* de CERVANTES a su *Glosa*, p. XLII.

VII. *Coplas* de DON JORGE MANRIQUE, pag. 1.

VIII. *Glosa* I. a estas *Coplas* por FRANCISCO DE GUZMAN, pag. 21.

IX. *Glosa* II. por el P. DON RODRIGO DE VALDEPEÑAS, pag. 61.

X. *Glosa* III. por el Proto-Notario LUIS PEREZ, pag. 115.

XI. El *Glosador* en alabanza de DON JORGE MANRIQUE y de su Obra, engrandesciendo mucho estos versos: *Recuerde, &c.* p. 186.

XII. *Loores* de NUESTRA SEÑORA por el mismo PEREZ, pag. 189.

XIII. *Glosa* IV. por el Licenciado ALONSO DE CERVANTES, pag. * 200.

PROE-

PROEMIO QUE HIZO Francisco de Guzman a la Glosa de las Coplas de Don Jorge Manrique.

Biendo, Princesa muy esclarecida,
la obra del claro Don Jeorge excedido
a otra qualquiera que yo aya leido,
aguer que otras muchas he visto en mi vida;
iendo pues obra yo tanto subida,
untando el deseo de en algo os servir,
cuerda esta Glosa sobre ella escrevir
a mi mano torpe temblando encogida.

eniendo, muy alta Señora, respeto
a muchas razones que me han obligado:
asi le suplico que sea aceptado
i limpio motivo, supliendo el defeto,
uestra prudencia contemple el objeto,
no se desprecie tampoco mi rima,
n quien van infusas, no siendo muy prima,
entencias, dotrinas de hondo sujeto.

on grande deseo tambien he querido
la obra del testo hacer renovada,
a fin que si fuese por vieja dexada,
enueve y no sea del todo en olvido:
l mi nuevo metro maguer mal polido
erá por ser nuevo, por dicha mirado,

Con

Con el qual el otro será renovado
Y en mas que de antes por caso tenido.

Con Jeorge querria poderme tornar
A fin que el ingenio que tuvo tuviese,
Porque dexar en el mundo pudiese
Renombre tan digno qual él fue a dexar:
Y no solamente de su buen trobar
Nació la su fama de tanta memoria,
Con su gran esfuerzo ganó mayor gloria
En hecho de armas y bien pelear.

Si bien paras mientes, letor entendido,
Al hondo cimiento daquesta materia,
Mostrarte ha muy claro que todo es miseria
Aqueste mal mundo traidor fementido,
Que do sacar puedes, sin ser muy leido,
Al pro de tu alma mil bienes cada hora:
Mas poco se precian las obras agora
Aquellas que hablan por simil sentido.

Esta obra pues, alta Señora, del testo
Estando tan clara de sí sin glosarla,
Glosarla procuro, mas no declararla:
Ni glosa no fue necesaria sobre esto,
Glosando mi metro mal hecho y compuesto,
Remoto de sciencia, con ella juntar,
Refugio a mi rima pensando hallar
En un tal dechado tan sabio y honesto.

Y cierto si el sabio benigno lector
No suple mi falta con su discrecion,
Aquella fue sola mi denostacion,

De donde yo pienso sacar mas honor :
El qual letor puede prestarme favor
Fingiendo siquiera mejor que mi rima ,
Recelo del vulgo que siempre lastíma ,
Aflige mi ingenio con grande temor.

No solo a mi seso lo tal acontece ,
Conocido siendo por insuficiente ;
Infinitos otros de ingenio excelente
Aqueste recelo y temor enmudece ;
Si esto que digo a los sabios empece ,
Ved qué hará pues a mí , no lo siendo ;
Mas esto no obstante , medroso y tremiendo ,
Andrémos al fin , el Señor lo enderece.

Aunque puesto que sea , segun lo que creo ,
Vencida de sciencia del testo mi obra ,
Mas quiero reproches sufrir y zozobra ,
Vicios y tachas , pues no soy Orfeo:
Do qual aunque claro ya casi lo veo
Del arte que digo que en obra tan santa ,
Enxerto no hubiese mi salvaje planta ,
Satisfaciendo tambien al deseo.

El hombre que lenguas de los detratores
Recela , no cure jamás de escrebir ,
Viendo que de ellas no pueden huir
Ingenio muy vivo , ni grandes primores ,
De quien no se escapan muy dotos dotores ,
Ornados de sciencias y honores , dotrinas ,
Raviosas de envidia las lenguas malignas
Falsamente buscan dañar sus honores.

Reciba pues, Reyna, de gran merecer
Aqueste pequeño servicio y presente
Nacido del zelo de quien solamente
Codicia servicio poderos hacer.
Si este deseo, que siento crecer,
Segun que deseo, seguir se pudiese,
Con gran osadia si en esto os sirviese,
Osaré la vida a la muerte ofrecer.

De mi osadia, si fuy muy osado
En este presente, con gran afecion
Guardando el respeto le pido perdon
Cumplidamente, siendo de inojos hincado:
Nuelo muy limpio, si hubiere yo errado
Que me dió la ocasion, por lo qual lo merezco,
Pido confiando el proemio fenezco,
No quiero prolixo ser mas ni pesado.

Fin del Proemio.

A LOS LECTORES.

Algunas razones en este presente
Proemio pudiera mejores poner,
mas sepan letores, que no pudo ser,
que cierto su orden no me lo consiente;
y si quisiere saber el leyente
si tengo razon en aquesto que digo,
de las doce coplas, que son el testigo,
las letras primeras verá solamente.

PROLOGO

DE ALONSO DE CALLEJA, que precede a la Glosa que hizo el Padre Don Rodrigo de Valdepeñas, religioso de la Cartuja, a las Coplas de D. Jorge Manrique.

NIngun trabajo hay tan bien empleado, christiano y pio lector, como el que se pone en leer libros honestos, y tratados provechosos para el alma, y bien, y bienaventuradamente vivir: porque si miramos el daño que de los libros sucios y deshonestos viene a los que con leellos se huelgan, que es casi infinito, veremos mas claro que la luz, la muchedumbre de los provechos y bienes que la leccion virtuosa de los honestos trae consigo: aquellos pierden el tiempo, la cosa de mas precio y valor que hay en el mundo: estos lo ganan y aprovechan: aquellos ensucian el alma con vicios: estos la limpian con virtudes: aquellos enseñan y encienden los animos a mil vanidades y feos atrevimientos: estos aun a los animos estragados y ya casi del todo corrompidos, restauran y vuelven en el estado de la vida honesta y digna de varon Christiano. En fin, despues de destruir a las

buenas costumbres la mala conversacion de los libros, no hay mal que con millones de males no entre en el alma que de leellos se paga. Transfórmanse los animos en lo que leen, y tales suelen ser como son las cosas que por ello son leidas. Considerando pues, yo, esto con todo cuidado, y mas altamente con mí mismo, reconociendo quan util y provechosa sea el arte del imprimir, que en espacio de muy pocos dias puede a tantas gentes, a todos estados, a todas edades excesivamente, o dañar o aprovechar, he tenido por mejor, dexados los fabulosos y vanos libros solo para un poco deleyte, y vano, perder tiempo, antes que pasatiempo, compuestos, buscar con toda diligencia los mejores y mas verdaderamente provechosos que para la vida humana hallar pudiere. De manera, que entre otros he hallado que habia gran falta de aquella obra nunca bien al justo alabada, de Don Jorge Manrique, hecha en la muerte del Maestre Don Rodrigo Manrique su padre; la qual si alguna alcanzó jamás la gracia que Marcial llama genio para haber de vivir todos tiempos sin falta, es esta una. Porque si cien veces se lee, cien mil da contento y jamás enfada, y nunca fue leida por hombre de juicio y sabio que no fuese muy alabada; pues los necios y maldicientes, aunque su oficio es murmurar y maldecir

de

de lo bueno, forzados de la verdad o callan, o disimulando siguen el voto de los mejores. ¿Pero quien no verá la dignidad de la obra, cuya sentencia es tomada de la Sagrada Theología, Filosofia natural y Moral, en la qual tuvo por fin y primer motivo el Auctor contar la vida y muerte del Illustre Varon su padre, y la consolacion que de su muerte quedó, refiriéndolo este a otro mas principal, que es el menosprecio de las cosas desta vida, caducas y breves, el amor de las celestiales, firmes, y para siempre duraderas? Aplica a este proposito, que es el mundo y la vida humana, que son los deleytes y placeres, pinta las honras, hermosura, fuerzas, riquezas, estados, nobleza, y todos los demás bienes, asi de naturaleza como de fortuna, coligiendo estar subjetos a la mudanza y fin de las cosas. Todo esto debuxado con evidentes comparaciones y exemplos de Reyes, y Grandes Señores; entre los quales, aunque con este concluye, como con el primer fin que le movió a escrebir, narra algo mas copiosamente del Illustre Maestre Don Rodrigo. En dibuxar el discurso de nuestra vida y todas las mas cosas con tanta brevedad y tan descubierta demostracion, parece cierto haber excedido muy mucho al retablo de la vida humana que hizo aquel excelente Varon Cebes. ¿Que dire de las figuras y exorna-

ciones que como piedras preciosas resplandecen en todas las Coplas? qué del genero de troba tan conforme a la materia y tan suave? Diré por ser breve, que mas se sentirán las utilidades de esta Elegia en el pecho de quien la lea, que se puedan con artificio de eloqüencia declarar. Va tambien juntamente una Glosa de Don Rodrigo de Valdepeñas, religioso y Prior de nuestra Señora del Paular, Varon no menos sabio, que bueno, como su obra y sancta religion lo demuestran, de la qual no digo nada, porque quien la leyere verá claramente quan bien se glosa.

AD LECTOREM

EPIGRAMMA.

QUid valeant mundi fastus: quid sceptra, secures,
Forma, voluptates, stemmata, divitiæ.
Vita, salus, vires, sit quanta potentia regni,
Parca severa, tui, blanda Elegia canit.
Parva mora est, lector, quidnam legisse nocebit?
Polliceor, numquam displicuisse feres.

ARGUMENTO.

En esta breve endecha está engastado
De vida un vivo espejo, y de la muerte,
Del mundo con sus pompas encumbrado,
De fuerzas, hermosura, y rica suerte,
De nobles, de placeres, de alto estado.
Caduco todo, y breve, aunque mas fuerte,
Que si no se usa bien dello, es escoria,
Pues no se atiende el bien de eterna gloria.

PRO-

PROLOGOS

DE EL PROTO-NOTARIO LUIS Perez, que preceden a la Glosa que hizo de las Coplas de D. Jorge Manrique.

DEIPARAM ALLOQUITUR Virginem Filium Sacro ubere lactantem Ludovicus Perecius orator & poeta, eamque obnixe deprecatur rebus futuris subveniat, quando præteritis succurrit, siquidem de omnibus mereri optime nunquam cessat.

O Regina poli, lux & spes unica mundi,
Salve quæ lactas ubere digna Deum.
Mente patris summi mundi ante es sæcula sola
Concepta, ut vitæ sola medela fores;
Tam sancti ut genitrix sacra o tu pignoris esses,
Solam te elegit summus ab arce pater.
Accipiter celsus cæli super astra volavit,
Descendit tandem victus amore tuo.
Hunc humilis mitem summa est de sede venata,
Dignata es quæ utero claudere diva sacro.
Dum mage te ancillam respondens esse tonantis,
Altior ascendis tu super astra volans,
Virgo Dei genitrix meruisti sola vocari,
Namque humilis flores: inde pudica nites.

Per

Per te, sancta parens, admittit vota supernus
Natus nostra, simul quas damus ore preces.
Te tibi dilectus precor ut mea guttura pandat,
Ut possim Rhythmos hos celebrare phrasi.
Textui & altisono multi glosemmata multa
Iungere, hos audax parvulus ipse sequor.
Concinne expono, graphice, & te, o clare Georgi,
Exponi Andino sunt tua digna sono.
Protulit haud ullum, Manrique, Hispania nostra
Qui posset calamum vel superare tuum.
Hunc relegant reges textum, dignissima monstrat
Lectu, & quàm facili tempore regna cadant.
Hunc videant proceres, mundi quos gloria torquet,
Hunc volvat manibus cætera turba libens.
Exprimit hunc celebris quamvis sit glossula parva,
Inde favi rutilant, dulcia mella fluunt.
Non venus hic resonat, lasciva aut verba reportat,
Nec Metamorphoses, Iliacasve rates.
Non silvas, non rura canit, non belliger arma,
Non figmenta sonat, turpia nulla leges.
Dogmata concentu resonat suavissima sancto,
Quæ nos assidue pagina sacra docet.
Quæ dedit elogium divina oracula sacrum
Altisona pulsat dulciter ille lyra.
Quisquis in hoc vasto protendis carbasa ponto,
Hunc lege, & æquoreis tutior ibis aquis.
Ut mortem caveas monet, & ut semina mandes
Virtuti, & fugias crimina cuncta, & opes.

Tem-

Tempore ne cesses omni vigilare, viator,
Ulla haud prætereat temporis hora tui,
Ut meminisse velis quam sit gravis ipsa senecta:
Quàm breviter mundi machina tota ruat:
Ut memor excogites qua forma plasma caducum
Fies, & sævis vermibus esca miser:
Multaque præterea rhythmis exponit abunde,
Nunc Periclem resonat, nunc Cicerona canit.
Quibit in æternum nulla hunc abolere vetustas:
Non sunt quæ cecinit tempore digna teri.
Huc igitur vestras morituri advertite mentes,
Volvite & hunc alacres pectore, mente, manu.
Verum digna Deo lux o clarissima sæcli,
Te precor ut nolis inmemor esse mei.
Fœderis arca precor te, fons & origo salutis,
Mi ut solita clemens auxilieris ope.
Antidotum nobis præstas: tu sola propinas
Pharmaca, quîs terimus, qui nocuere, cibos.
Per te parta quies, per te est pax reddita terris,
Victor homo & surgit qui periturus erat.
Sola Dei atque hominum socialia fœdera iungis,
Et fragilis per te fortificatur homo.
Mittimur astrigeri nos per te ad regna beati
Alta poli: & victrix dæmonis arma teris.
Vera salus ægris: per te solatia mœsti,
Sopiti & tenebris te duce lumen habent,
Aspice me undisono nantem sine remige ponto:
Et sævis ventis æquore cymba perit.
Mitiga & immanes clara has, o stella, procellas,
Ne antennas frangat fluctibus unda ratis;

Fluc-

Fluctuet ut nunquam ventorum flatibus altis
Syrtibus, & pereat tetra tabella maris.
Virgo mihi tenebris clara da luce fugatis
Ne vitiis vitam commaculare queam.
Nostras qui enervat vires, succurre labori,
Exaudi supplex quas tibi mitto preces,
Et tandem quando dederit mihi terra sepulcrum
Extremum videam te precor ante diem.
Summa patri & nato sit, pneumati & almo
Gloria per mundi sæcula, laus, & honor.

PRO-

PROLOGO

DE LA OBRA QUE EL PROTO-NOTARIO Luis Perez hizo y compuso sobre las Coplas del esforzado y famoso Caballero Don Jorge Manrique, Maestre que fue de Santiago: dirigida al Ilustrisimo Señor Don Antonio de Toledo, Prior de la Orden de San Juan, y Caballerizo Mayor de la Magestad del Rey Don Felipe, y de sus Consejos de Estado y Guerra.

LEyendo los dias pasados, Ilustrisimo Señor, una carta que el eloqüente Ciceron (1) escribe a Cneoplanco, no menos me admiré despues de leida del cuidado que mostraba tener de la republica, que de la diligencia tan grande que cerca de esto ponia, encaresciendole y encomendandole afectuosamente mirase mucho por ella, y sobre todo, que no siguiese en tiempo de tanta turbacion las partes de Marco Antonio, pues sabia que no habia en la vida cosa mas preclara y excelente, ni de tanto fruto, como hacer siempre bien a la republica, y mirar por ella.

(1) Cicer. lib. 10. Epist. famil. Epist. 10.

ella. Sentencia no menos de ser ensalzada que tenida digna de tal Varon, aunque gentil, porque le parescia a él que amparar las viudas, favorescer los menores, socorrer los pobres, dolerse de sus trabajos, deshacer sus agravios, quitar sus fuerzas, mirar por toda la gente plebeya, mísera y cuitada, era la cosa que mas al hombre diese honra y fama, y mas le diese lustre y engrandesciese y pusiese en la cumbre, y era la hazaña mas subida y mas heroica por ser obra de caridad, (1) que quanto mas se estiende mas se encendra y sube en alto, como sea summa y remate de toda perfeccion: que como dice el Apostol, de las virtudes es la mayor, porque como Dios sea caridad como dice San Juan, el que está en ella está en Dios, (2) y el que no la tiene Dios no está en él; (3) de donde podemos sacar quanto los que profesamos la ley Evangelica, somos tenidos a ella, & ya que no tengamos las partes para hacer por la republica, a lo menos que hagamos lo que en nosotros es, repartiendo el talento que Dios nos dió, (4) pues no nos pide mas de lo que podemos hacer, que él de nuestros bienes no tiene necesidad. (5) En mucho mas tuvo el Señor los dos minutos que la pobre viuda ofre-

(1) 1. Timoth. finis præcepti est caritas. (2) 1. Corinth. 13. (3) 1. Ioann. 2. (4) Psalm. 15. (5) Marc. 12. Luc. 21.

ofreció en el Templo, que todas las otras riquezas que los ricos y poderosos habian echado.

Por esto dice el glorioso Hieronimo (1) buena viuda, cuya pobreza se prefiere a la riqueza del Rey Creso: (2) por una vez de agua fria promete Dios luego la paga. (3) Mucho Dios loó a los siervos por haber aprovechado con los talentos, y aumentandolos con gran diligencia volvieron otros tantos. Y al siervo que habia dado uno, porque le abscondió debaxo de tierra, le manda lanzar en las tinieblas exteriores: (4) de donde podemos considerar quanta obligacion tenemos unos a otros de repartir el talento y gracia que Dios nos diere. Y ansi yo, movido con este zelo de caridad y deseo que de aprovechar a todos tengo, y no dar ocasion a la ociosidad, de que nos avisa Seneca que huyamos, (5) que escribiendo a Lucillo dice, asi trabajaré en mi estudio que el sol no me pueda hallar ocioso, y tambien por no dexar pasar el tiempo, como el sabio dice, (6) en valde, y en otra parte, que aguijemos con el tiempo, y por el Apostol (7) que no cesemos en todo tiempo hacer siempre bien, porque lo que en tiempo sembráremos, en tiempo lo co-

ge-

(1) Hieronv. ad Paulinum in fine. (2) Mar. 9. (3) Matthæ. 10. (4) Matthæi. 25. (5) Seneca ad Luci. (6) Ecclesiastici. 14. Ecclesiasti. 37. (7) Ad Galat. 6.

geremos ; considerando yo todo esto , y que hasta aqui siempre he luchado con la mocedad , en componer y entender en cosas de aquel tiempo , vuelto en mí , por enmendar si pudiese algo de lo pasado , acordé de glosar , si glosa se puede llamar , esta tan notable obra del esforzado y famoso Caballero Don Jorge Manrique , porque en ella se pueden bien hallar los engaños con que el mundo nos suele engañar , los halagos con que nos atrae , los placeres que nos muestra , los lloros y fines tristes con que nos acaba. Tocando aqui las dulces cuerdas de su tan sonorosa harpa con suaves puntos de dulce melodia , nos resuena y canta la humildad tan grande de la Magestad tan alta de la Divinidad : aqui nos toca del mundo , del tiempo , amor , fortuna , y fama , y lo ultimo de la muerte: aqui toca en breve todo aquello que el famoso Micer Petrarcha tan extensamente en sus Triunfos habló. Aunque la obra sea breve en sus palabras , es copiosa en sus sentencias , y porque ansi el texto , como la glosa , va sacado del texto de la Sagrada Escritura , y de Sanctos Doctores (1) que la Iglesia aprueba, y de otros sabios aunque gentiles , en quanto por sus notables dichos abrieron camino para la virtud , como se pueda hacer y alegarlos , asi para detestacion de sus erro

 res

(1) 37. dist: c. qui de mens. & Amb. tom. 2. lib. 5. cap. 1.

res gentilicos, como para volverlos en uso de doctrina, (1) como hizo el Apostol escribiendo a Tito, (2) que alegó aquel dicho de Parmenides poeta, y a los Corinthios (3) alegó otro notable dicho de Terencio; San Hieronimo (4) escribiendo al Monge Rustico alega otros versos de Virgilio; el glorioso Agustin (5) en la Ciudad de Dios alega a Horacio, y a Virgilio, y en Iureconsulto alega la auctoridad del mesmo poeta en la declaracion desta palabra, Cenotaphium (6) y Justiniano (7) al poeta Homero, para probar las permutaciones, y que entonces no habia venta ni compra de dineros. Asi haré yo en lo que viere que pueden aprovechar, y dar doctrina. Las diez coplas, la primera de las quales comienza: de algunos fue reprehendido, con las nueve siguientes, con dificultad se pudieron glosar, por estar desiertas de sentencia, y no tractar en ellas Don Jorge sino los loores de su padre: y aun hasta aqui siempre se han quedado por glosar, por no haber que decir sobre ellas, y por ellas verán ser yo digno de reprehension, por querer yo glosar donde otros callaron: mas la ociosidad en que me hallo, me dió atre-

vi-

(1) 37. dist. c. turbatur. (2) 1. Tim. 1. (3) 1. Corinth. 5. (4) Hieron. ad Monach Rust. (5) August. de Civit. Dei lib. 1. c. 3. & lib. 21. ca. 6. (6) In lib. 21. In tantum. paragraph. Cenothaphium ff. de re. divin. (7) Iustin. de re. divin. paragraph. precium.

vimiento a no dexar en esta tan señalada obra cosa sin glosar. Y pues el tiempo me da lugar que a otros por ventura faltó, que pudieran en estas diez coplas que dexaron mas alto volar, paresciome me habian de inculpar si las dexára, por do soy yo digno de perdon. Van las auctoridades puestas en latin, porque de ellas gusten los que de latin entendieren, y de la copla los de romance; las quales no con poco trabajo han sido de mi buscadas, como puede entender el que sabio fuere. Hele tenido en poco por la caridad que a ello me ha movido: porque allende del provecho que esta obra dará, el sabor y suavidad que de leerla resultará, confio en nuestro Señor que no dará fastidio. Y mire muy bien el que latinidad supiere, que las mas veces por falta de la margen, que es muy breve y angosta, es forzado que las auctoridades han de ir mas abaxo, y no en derecho de la copla; salvo al principio de cada copla, donde es el comienzo de la auctoridad latina, y en esto han de estar muy avisados. Los que no entendieren latinidad, tendrán entendido que la glosa va tan clara y tan facil, que qualquiera, por de baxo juicio que sea, entenderá su sentencia muy facilmente. Y no es de marabillar aunque la traducion no vaya tan enteramente en el romance, porque no tan perfectamente se puede traducir en metro, como desto da la razon el poeta

Horacio (1). El que sabio fuere, verá que la copla dice y siente lo mesmo que dicen y sienten las auctoridades latinas, aunque no vaya por las mesmas palabras; con el texto las mas veces no voy, antes le traigo a otro sentido, asi del que él quiere, como de los que hasta aqui han glosado, como por la obra se verá: bien creo que en lo uno y en lo otro no faltará quien ladre, gruña, y muerda; quien quite, ponga, o añada, o quien reprehenda, detraya, o mofe de alguna cosa, y de esto me defenderán las auctoridades: y tampoco me marabillaré, pues sabios muchos, y graves Varones no tuvieron en esto rienda, ni menos templanza, ni ellos fueron tampoco libres, que les perdonasen. Sabio fue Platon, mas en sus dialogos a muchos reprehende; Homero a Tarsites, y Zoilo a Homero: Aristoteles ni dexa a Socrates, ni perdona a Platon. Eloqüente fue Demosthenes, mas contradixole Eschines, famoso poeta fue Virgilio, mas tuvo por contrarios a Carbilio, Petilio, y a Abito. Aquel grande Ciceron que llevó la palma entre los Oradores latinos, asaz tuvo quien dél murmurase y detraxese, como fueron Pison, Vatinio, Salustio, y Marco Antonio, que no menos fue eloqüente en el Senado, acusan-

(1) Horat. in prin. artis poet.

sando los conjuradores de Cesar, (1) que Tulio defendiendoles. Grave fue Seneca, mas de muchos burla y escarnece: a Titolivio a quien tanto el curioso Hieronimo ensalza escribiendo a Paulino, no le faltan emulos: Cayo Príncipe le reprehende de verboso; Polio que olia su eloqüencia a la patavina. De los de nuestro tiempo hallamos que Petrarcha escribió contra un medico, Laurencio contra Pogio, Policiano contra Scala: y si volviesemos a los Iureconsultos, Baldo se levanta algunas veces contra Bartulo, Abbad contra Juan Andres, y otros contra la doctrina tan grave de Inocencio, y muchos otros podria traer que por no fastidiar y de ello no haber provecho los callaré. Ansi que no me marabillaré que pase yo por la via mesma que tan sabios y tan graves Varones pasaron, mayormente no mereciendo yo nombre para con ellos; aunque bien osaré decir que va la obra con tanto artificio, que nivelada en la balanza de Critolao, (2) se hallará vista con sancta simplicidad, ser muy justo y fiel el peso de toda ella, y que yo en este Prologo mas de lo que se suele y debe me haya alargado: la materia de la obra que es christiana lo pide y requiere, y como yo no tenga a quien con mas

(1) Appian. lib. 2. bello. civil. cap. 28. (2) Cicer. lib. 2. de Orat. & Tusc. quæst. lib. 5.

razon haya de ofrescer y dedicar esta mi pequeña obra que a vuestra Señoria, cuya fama de virtudes resplandece por toda Levante, allende que la grandeza de la magnificencia de vuestra Señoria, la humanidad de su nobleza, la clara genealogia de su sangre, la generosidad de su animo, la labor y traslado de todas sus obras, es el sello de sus loores que por todas las partes de nuestra Europa se derrama; me obliga a ofrescerla a vuestra Señoria, pues por tan ornado de virtudes, tan encumbrado en saber, tan ferviente en la devocion, tan catolico en la fé, tan dotado de paciencia, tan sellado de humildad, tan alumbrado en todas las obras de perfeccion y caridad, es de todo el mundo a una voz con subidas y perpetuas alabanzas ensalzado; por do no sin causa vuestra Señoria ha subido en el trono de su alto merescimiento. Y porque si del todo me hubiese de estender y alargar por escriptura en el merescimiento de la immortalidad de las crescidas virtudes y señaladas obras de vuestra Señoria, que por todo el mundo se estienden, seria nunca acabar, lo dexaré para su tiempo, suplicando a vuestra Señoria no mire lo poco que yo puedo, ni la pequeña obra que ofrezco, sino la mucha voluntad que de servir tengo. Y si como espero con tal vuestra Señoria lo rescibe, será favor para me animar adelante para que otras muchas obras

que

que de imprimir con el favor divino tengo, dedicadas al nombre de vuestra Señoria volando por alto queden perpetuadas con perpetua fama: porque suplico a vuestra Señoria esta obra asi como va dedicada y ofrecida, por vuestra Señoria corregida, supla sus defectos y errores, amparandola y defendiendola de las rabiosas lenguas de los Zoilos y detractores, que sembrando sus pestiferas ponzoñas, como langostas, o zumo del toxico de la xibia, o calamar, destruyen y comen lo sembrado: porque donde ellos por su mala condicion no pudieron sembrar, alomenos no impidan al que quisiere o procurare sembrar para coger, y cogiendo gozar del fructo que cogido les ha de dar gracia acá, y gloria en el Cielo, al qual nos lleve el que vive y reyna, un solo Dios trino y uno, por todos los siglos de los siglos, Amen.

CARTA NUNCUPATORIA sobre aquel verso de Don Jorge: *a quien das vida mas larga, le das pena*: dirigida al Ilustrisimo Señor Don Antonio de Toledo, &c.

COMO naturalmente, Ilustrisimo Señor, segun aquel Profeta Job, (1) exemplo y dechado de paciencia afirma, sea el hombre nacido para trabajar, como el ave para volar: (2) y como sea maldicion dada a nuestro primero padre, que en sudor de su cuerpo comeria su pan, fuenos necesario como hijos tener parte en tal herencia, y no la poder repudiar en quanto en esta misera y caduca vida estuvieremos, a do por su prevaricacion nos dexó en este destierro herederos de sus trabajos: lo qual todo adevi-

(1) Iob. 5. (2) Genes. 3.

vinamos como trae Plinio (1) al tiempo que nacemos, a do como él dice, solo el llorar aprendemos sin arte y doctrina que alguno nos enseñe; y aquello solo sabemos, porque nos viene de nuestra propria naturaleza y cosecha. Y por esto dice el glorioso Agustino, (2) que el niño comienza de lagrimas, como que por ellas profetize los males y trabajos que en el mundo viene a padescer: por esto dice el Sabio, (3) del vientre eché mi voz llorando como hacen todos por esto dice Plinio (4) ser mejor recien nacido morir, que nacer para vivir en tanta miseria y descontento. Quan bien lo sentia el Profeta Hieremias (5) quando llorando se quexaba, ¿para que salí del vientre de mi madre para tanto trabajo y dolor? pues si tal cosa decia aquel a quien Dios santificó en el vientre de su madre, ¿qué podemos decir de nosotros, (6) que concebidos en maldades, nos concibió nuestra madre en pecados? Y como en este tempestuoso mar navegamos, a do el remolino de las profundas aguas, el levantar de las bravas olas, la furia de los crueles vientos, las fuerzas de las grandes tempestades, la mudanza de los tiempos nunca faltan, trayendonos una vez por los peligros de

(1) Plin. in Procem. lib. 7. natur. hist. (2) Aug. de Civit. Dei lib. 21. cap. 14. (3) Sapient. 7. (4) Plin. ubi supra. (5) Herem. 20. (6) Psalm. 50.

de mayor tenebregura y espanto, en medio de las Cimerias olas, en lo profundo de las Icarias, poniendonos ante los ojos las tragadoras Scillas, las temerosas Sirtes, las altas rocas, y otros peligros marinos, echandonos con la furia Eolica tan altos por las espumosas olas, y despues tan bajos en el centro marino, y tan sumidos en lo mas profundo de las Anfitriticas aguas, que espantados de la variable fortuna, quedamos con el entendimiento ciego, con la memoria flaca, y la razon perdida. Son tantos los trabajos que en esta mar de lagrimas nos persiguen, y tantas las penas y ansias que nos combaten, que hay pocos, o mejor diciendo ninguno, que se escape de sus golpes y continuos combates; y como yo en este valle do moro, dende mis tiernos años haya sido tan perseguido de fortuna, quanto de todo bien apartado, tan combatido de tristeza, quanto he siempre sido fuera de alegria, tan cercado de pena, quanto ageno de descanso, tan sin favor y ayuda, que metido y engolfado en pielago de tantos trabajos, no he hallado quien la mano me diese: no digo para salir dellos, mas para que estando en ellos me esforzase, viviendo en ellos tomase algun consuelo, puesto que de mí tenga entendido haber en mí alguna suficiencia, de que natura me quiso dotar, de que despojado de los bienes de fortuna, tuviese al-

gun

gun alivio para consolar mi flaqueza: habiendo allende de esto en mi tan grato el entendimiento, que pudiera bien reconocer el bien que hacerseme pudiera, puedo decir con Job, (1) mis hermanos se alongaron, mis parientes me desampararon, mis amigos me dexaron, y los que me conocian del todo me han olvidado: y con el Profeta, (2) no he hallado quien me consolase, dulce es la muerte a quien llorando la pide, amarga al malo que no la quiere, alegre a quien la desea, y espantable a quien la aborrece. Con razon dixo el Eclesiastico, (3) mejor es la muerte que la vida amarga. Y tambien Boecio (4) quando en su verso cantando llora; aquella muerte es sabrosa, que no viene en los años dulces y alegres, mas la que muchas veces llamada viene a los tristes y afligidos. Por eso decia el buen Judas Macabéo (5) animando su gente: ¡O quan mejor nos es morir en esta batalla, que no ver tantos males como si vivimos hemos de padecer! ¡O quantos ha habido, cuyas victoriosas hazañas y hechos de gran memoria, hobieran florecido con inmortal gloria y perpetua fama, si al tiempo de su mayor florecer, la parca Atropos les hobiera cortado el hilo de la vida! ¡Quanto

(1) Iob 19. (2) Psalm. 68. (3) Ecclesiasti. 30. (4) Boet. libr. 1. met. (5) 1. Machab. 3.

to mejor le fuera al desdichado y doloroso Priamo, Señor de toda la la Asia, no ver a Phereclo, fabricar las naves de Páris de tantos males causadoras, y de la muerte del mesmo Phereclo como trae Homero, (1) que no verse de sus reynos caido, sus amigos perdidos, cincuenta hijos muertos, su muger captiva, su ciudad asolada, (2) y él en tanta desventura puesto, que le tomase Pirro por sus cabellos canos, (3) y arrastrando le llevase hasta un altar, a do despues de haberle bañado en la sangre de su hijo Polites, (4) sacando la espada le cortó la cabeza! Qué dire de Xerxes y Dario, potentisimos reyes de Persia? de los quales el primero, como dice Justino, (5) antes era espanto de las gentes: porque como toviese ayuntado sesenta mil de a caballo de su reyno, y trecientos mil de los reyes y amigos que le ayudaban, y como dice Probo, eran quatrocientos mil; la gente de a pie era sin cuento, y un millon por numero de navios, como refiere Justino, (6) despues de ser vencido ignominiosamente una vez de Leonida Rey de los Espartanos, y otra de Temistocles capitan de los Atenienses, vino muy vilmente a ser muerto dentro de su casa real a puñaladas, (7) por Artaba-

(1) Homer. lib. 5. Iliad. (2) Cicero Tusc. quæst. lib. 1. (3) Fe Ovid. lib. 4. Fasto. (4) Virgil. lib. 2. Æneid. (5) Iusti. lib. 3. in prin. (6) Iustin. lib. 2. (7) Iustin. lib. 3.

bano su capitan general. El segundo con no menos grandeza y mas animo, como escribiese al gran Alexandre que le daria hasta el rio Euphrates, (1) con su hija en casamiento, y le respondiese que mal el mundo se podia gobernar con dos soles, y los que en él vivian con solos dos Reyes, mal se podian conservar ni vivir todos en paz: y asi de ahi a pocos dias le hallaron que ya estaba espirando de muy crueles heridas que tenia: en mucho mas se tuviera el saber y las hazañas y victorias del Africano Annibal, a cuyo gran animo era poco el Imperio de Africa, (2) si pasada aquella sangrienta y lamentable batalla de Canas la muerte le llamara, antes que venir a tanta desventura, que el tósigo que consigo traia hobo de ser el fin, (3) y remedio de tantos males: ¿Que otro mas encumbrado en grandeza de animo y poder hemos leido, que Mitridates Rey del Ponto, (4) y de tan alto saber & ingenio que hablase en veinte y dos lenguajes de naciones que tenia subiectas, y que quarenta y seis años mantuviese guerra continua contra los Romanos, y que mandase dar pregon por toda la Asia, que para tal dia ningun Romano se hallase que no muriese? Y que despues a los sesenta años le fuese tan contra-

(1) Iusti. ubi. sup. (2) Tit. Lib. dec. 4. lib. 9. (3) Plin. lib. 7. nat. hist. cap. 24. (4) Plin. 2. de vir. illust.

traria la fortuna que viniese en tanto trabajo y miseria, que lanzado de sus reynos, olvidado de los suyos, y puesto por su hijo Pharnaces en una torre, hiciese lo que el pasado. (1) Dichoso fuera Pompeyo, si despues de tanta victoria y tan Príncipe poderoso en el mundo, le acabaran las calenturas de Campañia, y como dice Plutarco, (2) verdaderamente fuera dichoso si no pasara los años de Alexandre. Mejor le fuera a Julio Cesar (3) despues del desbarato de Pompeyo, y el verse del mundo universal monarca y absolutamente Señor, la vida breve, que no venir a morir despues a manos de Casio Bruto, como dice Apiano, y sus conjuradores tan desastradamente de veinte y tres heridas, estando en el Senado. (4) No hobiera criado Roma otro mas digno de alabanza que Mario, que siete veces fue Consul, antes de estos dos que arriba dixe, si despues del triunfo Theutonico (5) fueran luego abreviados sus años, y no viniera a tanta miseria a las lagunas Minthurnas, entre Phormias y Sinuesa. ¿Que dire de Marco Antonio y Craso? ¿Que del eloqüente Ciceron principe de la eloqüen-

(1) Iuven. saty. 10. provida Pompeio dederat campania febres optandas. (2) Plutar. in vit. Pompei Magn (3) Sueton. in vita Iulii Cæs. & Octa. & Appian. lib. 2. be. civi. cap. 24. (4) Plutar. in vit. Marii, & Pli. secun. de vi. il. (5) Plutar. in vit. Mar. Ant. & Crassi.

quencia latina, (1) cortada la cabeza, y la mano derecha por Publio Lena, a quien él antes habia defendido en una acusacion criminal y absuelto? ¿Qué diré del gran Heraclio, despues de verse monarca triunfador hasta la regante del Nilo, y despues de haber habido en fuertes batallas contra Turcos vencimientos famosos, con gran gloria si muriera luego, y no viniera a apostatar inducido por Ciro, (2) Patriarca de los Jacobitas, Heresiarca dañado de los Monothelitas? ¿Pues que diré del riquisisimo Creso Rey de Lidia? (3) ¿qué de aquel gran Melciades, y aquel animoso Temistocles, famosos capitanes de Athenas? quel primero despues de haber vencido cerca de Maraton (4) al innumerable exercito de Xerxes, vino en una obscura carcel de prision a morir; el otro habiendo con grande esfuerzo cerca de Salamina y Artemisio muerto y desvaratado el sobervio campo y desconcertado exercito del mesmo Xerxes, (5) fue forzado venir a pedir misericordia a los pies de aquel a quien él poco antes habia vencido. ¿Qué diré de aquel excelente Phocion, morir en la tierra desnudo, sin quererle dar un terron con que se cobijase sus huesos? (6) ¿Qué diré del gran Theseo debaxo de una peña sepultado? ¿Qué de

(1) Vincen. spe. li 24. cap. 1. & Ant. Flo. part 2. tit 13. cap. 2. parag. 2. 3. & 4. (2) Iust. (3) Valer. Max lib. 5. cap. 3. (4) Valer. ubi supr. (5) Valer. ubi supr. (6) Idem ubi supr.

de Cimon en cadenas? ¿Qué del gran Solon desterrado? (1) ¿Qué de Aristides perseguido? ¿Qué del buen Spartano Licurgo afrentado? ¿Qué del facundo Demostenes forzado en toxicò acabar la vida? De tres varones muy señalados, y puestos en la cumbre nos refiere el glorioso Hieronimo, (2) que fueron consulares, y despues fue tan aspera la caida y miserable, quanto dichosos, si antes la muerte les sobreviniera. De Abundancio dice que andaba en Pitho con muy pobres vestiduras mendicandò, y que alli acabó la vida desterrado, lugar do el glorioso Chrisostomo trae la Tripartita, (3) historia que fue llevado a padescer sus trabajos. De Rufino la cabeza traxeron puesta en una lanza por las calles de Constantinopla, habiendo antes andado cortada la mano de puerta en puerta pidiendo. De Timasio despeñado del grado alto en que estaba, escapó en Asa, a donde acabó la vida muy desventurado e infame. Hasta aqui el curioso Hieronimo. ¿Qué pues de otros podria decir, que con su larga vida, quedando en tinieblas la gloria que ganaron, a sí mismos en desastrada perdicion traxeron, a los suyos en grandes miserias y desastres, y a su propria patria en desventuras y trabajos como trae Plutarco,

(1) Idem ubi supr. Plutarc. in vit. illius. (2) Hieron. ad Heliodor. in Epist. ad Nepotian. (3) Tripart. hist. lib. 10.

co, (1) y lo prueba por algunos el Satirico Juvenal. (2) Por esto decia Plinio (3) en su natural historia, que en esta vida ninguno por mas que sea puede dexar de pasar trabajo, por donde no se puede llamar dichoso: y por esto decia aquel gran Ciceron, (4) si esperando y deseando trabajamos, penamos y morimos en esta vida, con quanto deseo y voluntad hemos de desear partir a aquel camino, el qual acabado, no hay adelante mas cuidado y solicitud, que alli es el remate de todos nuestros deseos. Y asi el varon claro no se dira miserablemente morir: y él mesmo delante dice: mucho habiamos de holgar con la muerte, pues somos nacidos con tal ley y condicion que ninguno pueda vivir sin que dexe de participar de trabajos, dolores, y enfermedades, que como sea mortal, forzado ha de pasar. Y por esto dice aquel famoso Petrarcha, (5) por mas que vivamos siempre nos parecera haber vivido muy poco: pues dime, ¿que mas tiene el que mucho vive, sino son cuidados, trabajos, penas, y enojos? y acaso, lo que peor es, pecados: y por esto decia Plinio, (6) con quan justa balanza pesará aquel que se

(***)

acor-

(1) Plutar. in vit. Pomp. Mag. (2) Iuven. sat. 10. (3) Plin. lib. 7. nat. histor. cap. 40. (4) Cicer. quæ. Tus. quæst. 1. (5) Petrarcha de remed. prospe. & advers. fortun. (6) Plin. lib. 7. natur. histor cap. 7.

acordare siempre de la flaqueza humana: y que el largo vivir acarree muchas penalidades, sintiólo bien aquel paciente Job (1) quando dixo: el hombre nascido de la muger vive breve tiempo, lleno de muchas miserias, que como flor sale, y de ahi a un poco se pone marchito y huye como la sombra, y nunca está en un ser, y que el hombre habia de vivir en trabajos. (2) Prometido le fue a nuestro primer padre, quando le fue dicho: en trabajos comerás de la tiera todos los dias de tu vida, espinas y abrojos te dará, las yerbas de ella comerás, y en sudor de tu rostro comerás tu pan. Considerando esto el Profeta David (3) demostraba en sí engendrarle fastidio el vivir, y desear y acabar de andar camino de tantos trabajos, quando decia: (4) saca ya Señor esta mi alma desta carcel, y despues quexabase y decia, ¡hay de mí que este mi destierro se me ha muy alongado! con razon dixo, quexandose Seneca, (5) en quan grandes ansias y pesares caen los que mucho viven: y por esto dixo el Eclesiastico: (6) ¡O muerte quan bueno es tu juicio quando llamas y vienes para el que tiene trabajos! (7) No sin causa alaban su costumbre los Tartaros, que en

(1) Iob. 14. (2) Geni. 3. (3) Psalm. 141. (4) Psalm. 119. (5) Senec. in Prover. (6) Ecclesiasti. 41. (7) Anton. Flor. part. 3. tit. 19. cap. 8. parag. 7.

en llegando a sesenta años los matan : por esta causa decia Plinio no haber dado naturaleza a los hombres cosa mejor que la brevedad de la vida : por esto decia aquel Platon (1) que el viejo es dos veces niño, porque a la vejez le faltaban los dientes, las fuerzas , y volvia a naturaleza lo que le habia dado ; (2) conforme a esto decia Tulio ser la vejez por muchas causas muy miserable : ser trabajosa afirmalo Aristoteles : (3) ser defectuosa traelo Juvenal : (4) ser sin provecho cantalo Horacio ; (5) y asi escribe Seneca una carta diciendo : (6) ruegote que mires aquel tan feo y mal deseo de Mecenas en desear la vejez , pues por ella ama y quiere verse disforme & sin fuerza , manco de una mano , coxo de un pie , tollido de la pierna , gotoso en los miembros , caidos los dientes , corto en la vista , xiboso en el cuerpo ; y lo que peor es , como trae Plinio , (7) ninguno de los cinco sentidos sirve para aquel oficio , que antes al hombre solia servir y aprovechar : (8) y por esto decia Bercellai a David : ¿cómo , o Rey David , podré yo contigo subir a Hierusalem a tomar placer , que tengo ochenta años ? y de aqui puedes juzgar y entender quan torpes tendré los sentidos,

(1) Plato. de legi dialog. 1. lib. 4. (2) Cicer. de Sene. (3) Arist. lib. 2. rethoric. (4) Iuven. saty. 10. (5) Horat. lib. 2. carm. ode. 11. & lib. 1. ode. 9. (6) Senec. Epi. 102. (7) Plin. lib. 7. nat. histo. cap. 52. (8) 2. Reg. cap. 19.

pues no podré discernir ni hacer diferencia de qual es dulce o amargo, qual es bueno o malo, ni deleytarme en comer ni beber, ni tomar regocijo ni alegria con las suaves voces y dulces cantos de tus cantores, ni de las damas que cantan; por lo qual me será forzado darte, si allá voy, pesadumbre. Bien conoscian estos claros Varones, y señalados Filosofos, y mejor que ellos sabian estos gloriosos Sanctos las angustias y trabajos de esta miserable vida, los lazos con que nos enreda, las nieblas con que nos ciega, los daños que nos trae, los males que nos acrescienta, y al cabo el fin con mil ansias doloroso. Bien sentian los entropiezos en que el mundo al estado humano hace caer, y mejor lo declaró el Apostol (1) quando contó los muchos peligros que habia en él, como hombre bien experimentado en haberlos pasado: y por esto decia la summa verdad: (2) ¡hay del mundo, y de sus escandalos y entropiezos! Y por San Juan (3) a los de su Sancto Colegio: por ser qual el mundo es, os aborrece, mas consolaos, que a mí me aborreció primero: y por los muchos males y trabajos que de vivir en él suceden y se siguen, nuestro famoso Don Jorge Manrique, tocando la prima de su suave y dulce harpa, di-

(1) 2. Corinth. 11. (2) Matth. 18. (3) Ioann. 15.

dixo aquel metro : a quien das vida mas larga le das pena. Considerando yo tambien estas cosas, de que no poco temor concibo, asi por evitar la ociosidad que como dice Seneca, (1) es sepultura del hombre vivo, acarreadora, como trae Titto Livio (2) de muchos males, como por dar algun tanto de consuelo a los que por flaqueza de animo caen, no resistiendo a las caidas humanas: y lo que peor es, que olvidados de sí, no se acuerdan para que fueron nacidos, y como yo ya como marinero, que dias ha que navega con tormenta, tenga conoscidos los peligros en que navegamos, y el poco esfuerzo nuestro para resistir a la bateria de nuestras tentaciones, y a las fuerzas de los vientos que nos combaten, fui movido, Illustrisimo Señor, yo que sin socorro nasci, socorrer con la muestra de mi pobre ingenio, a los que abatidos y heridos con los golpes de esta variable fortuna como yo fuesen. Y tambien porque aquel tiempo, como dice Plinio segundo escribiendo a Caninio, (3) se há mucho de llorar que no se emplea en alguna buena obra : y pues el vivir para siempre nos es denegado, dexemos alguna cosa por memoria, en que parezca haber vivido. Palabras son dignas de tal Varon.

(1) Senec. ad Luci. (2) Tit. Liv. 1. de 3. lib. 6. (3) Plin. 2. lib. 3. epi. Canin. suo.

El Señor nos avisa por San Lucas (1) que velemos todo tiempo : y por esto decia Seneca , (2) que todas las cosas son agenas de nos , y que ninguna es nuestra sino el tiempo ; y pues como dice Salustio (3) la vida es breve , podemos perpetuar nuestra memoria con la virtud que es clara , que lo demás gloria de riquezas y hermosura deleznable y flaca es , y que en breve se pasa. Asi yo queriendo enmendar algo del tiempo perdido , para aprovechar alguna cosa si pudiese , que como dice Josepho, (4) no dió Dios a los hombres los bienes y gracias en esta vida solamente para sí , sino para que sirviendose dellos , los repartan a otros ; asi yo he querido hacer que esta obra se repartiese y aprovechase a todos , teniendo por bueno el trabajo que en ella he pasado , por el fruto que de sí dará ; y espero en nuestro Señor que puestas en la memoria sus altas sentencias , será tal cebo para el anima que ayude al cuerpo que vive en tantos trabajos , no caya , mas si cayere , que se levante , y serán tambien un claro espejo , do todos veamos mejor , y entendamos que fuimos , que somos , que hemos de ser ; y ansi tendrémos entendido ser nuestra vida , como dice Job , una guerra continua , una sombra que pasa , un sue-

(1) Luc. 21. (2) Senec. ad Luc. Epist. 1. (3) Salust. in princ. Catilin. (4) Iosephus lib. 4. antiquit. cap. 6.

sueño que corre, una flor que cae; y allende de esto, un valle de lagrimas, vida sin descanso, placer con dolor, vida trabajosa, vida corruptible, vida llena de amargura, vida señora de los malos, vida esclava de los infiernos, a quien los humores la hinchan, dolores la delgazan, ardores la secan, los aires la inficionan, los manjares la dañan, los ayunos la fatigan, burlas la pagan, tristezas la consumen, congoxas la estrechan, seguridad la embota, riqueza la sube, pobreza la abate, juventud la ensalza, vejez la abaxa, enfermedad la quebranta, lloro la desminuye, y sobre tantos males la muerte furiosa a la puerta, que pone fin a los gozos vanos, que como dexaren de ser, hemos de pensar que no han sido. Y pues al cabo la vejez, como tengo probado, es trabajosa, y la muerte tan penosa, estémos siempre en vela, haciendo siempre buenas obras, perseverando siempre en ellas, y con esto podemos seguros caminar. Y porque esta glosa dará alguna luz para andar este camino, a vuestra Señoria suplico, pues siempre ha sido escudo y amparo de los que a vuestra Señoria se encomiendan, reciba esta pequeña obra, aunque sea tan baxo servicio, dandola calor para que suba, y favor para que no caya. Y entre sus muchos y arduos negocios no dexe de leer algun rato y gastar algun tiempo en obra tan religiosa y christiana, que intitulada a vues-

tra Señoria, crecerá ella tanto en nombre y fama, que me tenga yo por muy satisfecho y pagado de lo mucho que ella gana, y adquiere en el valor que valdrá por vuestra Señoria, cuya Ilustrisima persona nuestro Señor guarde con la salud y descanso y conservacion de estado que vuestra Señoria desea, y yo menor Capellan de vuestra Señoria siempre desearé.

VER-

VERSOS EN ALABANZA DE LAS ARMAS DE LOS STUÑIGAS.

LA Vanda y Cadena son ciertas señales
De Armas y gloria de hechos nombrados,
De Stuñiga fueron los antepasados,
Que aquestas dexaron por ser inmortales:
Fueron fundadas por cosas reales,
Dignas de toda perpetua alabanza,
Que agora se hallan no menos, mas tales
En este que es quito de no transversales,
En quien tienen puesta muy firme su estancia.

PRO-

PROLOGO

DE LA OBRA HECHA y compuesta por el Licenciado Alonso de Cervantes, sobre las Coplas de D. Jorge Manrique, que hizo sobre la muerte de su padre: dirigida al muy Ilustre y muy magnifico Señor el Señor Don Alvaro de Stuñiga, Duque de Vejar, Marqués de Gibraleon, Conde de Bañares, Justicia Mayor de Castilla; Señor de las Villas de Burguillos y Capilla.

PAra que todos los yerros e vicios a que naturalmente somos movidos e inclinados proceden de la torpe e holgada ociosidad, segun la verdadera e comun doctrina de los Sabios Doctores, e prudentes Filósofos, de quien tanto fue reprovada e castigada; por tanto, Ilustrisimo Señor, queriendo vestirme desta tan noble doctrina, e huir e apartarme de cosa tan aborrecida, aunque con flaqueza e defecto de virtudes deseada; e asi mesmo siendo despojado por agenos y estraños yerros y excesos de todos los bienes que fortuna para la peregrinacion desta trabajosa vida nos constituye, e ya puesto por espacio

cio de tiempo de quatro años con tan penoso e pobre destierro, en este para mí tan estraño reyno de Portugal, a donde siempre navegando con diversas contradiciones de mi estado e condicion, he seido afrentado e molestado de varias e estrañas necesidades, sin hallar (conosciendo de mí alguna abilidad que pudiera ser satisfatoria para merecer algun premio de beneficio e merced que se me pudiera facer) quien la mano me diese ni ayudase para allegar a algun puerto de donde alguna manera de descanso alcanzase. Por tanto, pues en las cosas de mi facultad e sacratisimas leyes, en que de los tiernos años acá siempre fui ocupado, no hallé camino que me guiase, ni menos estado ni tierra donde plantase, fui forzado, por no ser del número e cuenta de aquellos que el estár sin algun exercicio corporal, ni menos mental, llaman vida de reposo, usurpando su proprio nombre de ser verdaderos e torpes ociosos; por esto e principalmente porque la mudable fortuna otra cosa no me dexó, con que de todos mis males me consolase e con paciencia sufriese, salvo el deseo que en mi corazon e voluntad de servir a vuestra Señoria siempre fue fixo: lo qual yo no pudiendo facer sin que mi vida acabase, por la cruel sentencia que siendo vuestro Corregidor en la vuestra Villa de Burguillos, contra mí, e

sin culpa de vuestros vasallos ni mia fue dada; por tanto quise, considerando en alguna operacion sobre las ciertas caidas e flaquezas desta prestada vida, hacer dos cosas para mí fructuosas. Primero ocuparme e satisfacer mis deseos en hacer por vuestro servicio e memoria algo de que algun tanto quedase satisfecho: lo otro, ser obediente a la proposicion y exemplo por mí puesta. E porque siendo costumbre de los que escriben, elegir para enderezar sus cosas a los Principes e Señores de sus tiempos que mas complidos hallan de virtudes, ¿a quién yo con mas justa razon debo enderezar e dirigir esta mi pequeña obra, sino a vuestra prestantisima Señoria, donde son notorias e presentes las gracias, dotes, e virtudes de que mucho los que las merecieron son siempre loados? ¿e destos quien con tanta prudencia ordenó sus familiares negocios? ¿quién los pueblos e privados con tanta constancia los gobernó? ¿quién con tanta memoria de lo pasado e sciencia e saber de lo presente proveyó en lo no venido, como en todo vuestra Señoria se hovo señalado? ¿quién podrá de los que nacieron, tanto como yo testificar la verdad de mis palabras, con la vida e presencia de vuestra invictisima persona, no curando de me ayudar de los clarisimos hechos, e tan dignos de perpetua memoria de vuestros antecesores, que

por

por los vuestros fueron alumbrados, siempre acompañado de aquellas quatro principales virtudes, con las quales vuestro estado de toda caida conservastes? ¿quién en todas sus obras entre todos se mostró unico e principal, proveyendo con tal grandeza de ingenio e magnifica liberalidad? ¿quién su estado pudiera reparar, fallandolo como os lo dieron, puesto en tantas e diversas contradiciones de aquellos que mas eran obligados a lo guardar, e con mucha fieldad sostener? quien esto solo contemplare se podrá satisfacer de toda la complida alabanza que a todos vuestras obras nos han mostrado, poniendo este juicio e conocimiento en las manos de aquellos que con discrecion e prudencia juzgan los grandes casos, pues de los otros la cuenta se debe olvidar. E porque si en la declaracion de vuestra tan esclarecida progenie e vuestro presente merecimiento me hobiese de alargar, no me podria escusar de largo proceso, me es necesario con silencio remitirme a la inmortalidad de la fama de sus gloriosos fechos, e porque largamente en esta tan provechosa obra del muy famoso e muy esforzado Caballero D. Jorge Manrique se comprehenden las operaciones, principio, medios e fines de los halagos e mudanzas deste engañoso mundo, aprobadas por la nuestra presente experiencia; no porque en ella se hallase necesidad de de-

cla-

claracion, para que propriamente glosada se pueda llamar, mas porque segun la flaqueza de mi ingenio, por el merecimiento e perfecion della lo que yo dixese e por mí fuese compuesto a ella allegado como cosa accesoria e incidente algun nombre mereciese, e no fuese aborrescido fallandome en esta tan triste e rigurosa disposicion y estado, del todo apartado de esperanza que me pueda satisfacer el tiempo que ya para siempre será perdido: y esto en mí executado, testificandolo por la obra de la haber sofrido, quise por las causas dichas tomar este atrevimiento de decir e ayuntar cosa que a la suya siendo comparada, como sino fuese podrá ser juzgada; e por ella solamente en algo estimada; por donde me ha parecido ser escusado de la culpa que desto siendo reprehendido se me pudiera poner. Porque a vuestra Señoria humilmente suplico esta obra de mi deso, que es efecto de vuestro servicio, con su clara prudencia sea examinada, e con su saber e doctrina corregida, tolerando los defectos della con su acumbrada clemencia e complida virtud, con lo qual terná defension contra la murmuracion de los embidiosos detractores.

CO-

COPLAS

DE D. JORGE MANRIQUE.

I.

REcuerde el alma dormida,
avive el seso y despierte
contemplando
como se pasa la vida,
como se viene la muerte
tan callando:
quan presto se va el placer,
como despues de acordado
da dolor,
como a nuestro parescer
qualquiera tiempo pasado
fue mejor.

II.

Pues que vemos lo presente
quan en un punto se es ido
y acabado,
si juzgamos sabiamente
daremos lo no venido
por pasado.
No se engañe nadie, no,
pensando que ha de durar
lo que espera
mas que duró lo que vió
pues que todo ha de pasar
por tal manera.

III.

Nuestras vidas son los rios
que van a dar en la mar,
que es el morir:
alla van los señorios
derechos a se acabar
y consumir.
Allí los rios caudales,
allí los otros medianos
y mas chicos
allegados son iguales
los que viven por sus manos
y los ricos.

IV.

Dexo las invocaciones
de los famosos poetas
y oradores:
no curo de sus ficciones,
que traen hierbas secretas
sus sabores.
Aquel solo me encomiendo
aquel solo invoco yo
de verdad,
que en este mundo viviendo,
el mundo no conosció
su Deidad.

V.

Este mundo es el camino
para el otro que es morada
sin pesar;

mas cumple tener buen tino
para andar esta jornada
sin errar.
Partimos quando nacemos,
andamos quando vivimos,
y llegamos
al tiempo que fenecemos;
asi que quando morimos
descansamos.

VI.

Este mundo bueno fue
si bien usaremos dél
como debemos:
porque segun nuestra fé,
es para ganar aquel
que atendemos.
Y aun aquel hijo de Dios
para subirnos al cielo
descendió
a nacer acá entre nos,
y vivir en este suelo
do murió.

VII.

Si fuese en nuestro poder
tornar la cara hermosa
corporal,
como podemos hacer
el anima gloriosa
angelical;

¡que diligencia tan viva
tuvieramos cada hora,
y tan presta
en componer la captiva,
y dexando a la señora
descompuesta!

VIII.

Ved de quan poco valor
son las cosas tras que andamos
y corremos,
que en este mundo traidor
aun primero que muramos,
las perdemos.
Dellas deshace la edad,
dellas casos desastrados
que acaecen:
dellas por su calidad
en los mas altos estados
desfallescen.

IX.

Decidme, ¿la hermosura,
la gentil frescura y tez
de la cara,
el color y la blancura
quando viene la vejez
qual se pára?
Las mañas y ligereza,
y la fuerza corporal
de juventud,

todo se torna graveza
quando llega al arrabal
de senetud.

X.

Pues la sangre de los Godos
y el linage y la nobleza
tan crecida,
¡por quantas vias y modos
se sume su grande alteza
en esta vida!
Unos por poco valer
por quan baxos y abatidos
que los tienen,
otros que por no tener
en oficios no debidos
se mantienen.

XI.

Los estados y riquezas
que nos dexen a deshora,
¿quien lo duda?
no les pidamos firmezas,
pues que son de una señora
que se muda.
Que bienes son de fortuna
que se vuelven con su rueda
presurosa:
la qual no puede ser una
ni estar estable ni queda
en una cosa.

XII.

Pero digo que acompañen
y lleguen hasta la huesa
con su dueño:
por eso no nos engañen,
que se va la vida apriesa
como sueño.
Y los deleytes de acá
son en quien nos deleytamos,
corporales;
y los tormentos de allá,
que por ellos esperamos,
eternales.

XIII.

Los placeres y dulzores
desta vida trabajada
que tenemos,
¿que son sino corredores,
y la muerte la celada
en que caemos?
No mirando nuestro daño
corremos a rienda suelta
sin parar:
quando vemos el engaño
y queremos dar la vuelta,
no ha lugar.

XIV.

Estos Reyes poderosos
que vemos por escripturas
ya pasadas,

por

por casos tristes llorosos
fueron sus buenas venturas
trastornadas.
Asi que no hay cosa fuerte
a Papas ni Emperadores
ni Perlados:
que asi los trata la muerte
como a los pobres pastores
de ganados.

XV.

Dexemos a los Troyanos
que sus males no los vimos
ni sus glorias:
dexemos a los Romanos,
aunque oimos y leimos
sus historias.
No curemos de saber
lo de aquel siglo pasado
qué fue dello:
vengamos a lo de ayer,
que tambien es olvidado
como aquello.

XVI.

¿Que se hizo el Rey Don Juan?
¿los Infantes de Aragon
que se hicieron?
¿que fue de tanto galan?
¿que fue de tanta invencion
como traxeron?

¿Las justas y los torneos,
paramentos, bordaduras
y cimeras
fueron si no devaneos?
¿que fueron si no verduras
de las heras?

XVII.

¿Que se hicieron las damas,
sus tocados, sus vestidos,
sus olores?
¿que se hicieron las llamas
de los fuegos encendidos
de amadores?
¿Que se hizo aquel trobar
las musicas acordadas
que tañían?
¿que se hizo aquel danzar,
aquellas ropas chapadas
que trahian?

XVIII.

Pues el otro su heredero
Don Enrique ¿que poderes
alcanzaba,
quan blando y quan halaguero
el mundo con sus placeres
se le daba?
Mas verás quan enemigo,
quan contrario y quan cruel
se le mostró:

ha-

habiendole sido amigo,
quan poco duró con él
lo que le dió.

XIX.

Las dádivas desmedidas,
los edificios reales
llenos de oro:
las vaxillas tan fabridas,
los Enriques y reales
del thesoro.
Los jaeces y caballos
de sus gentes y atavios
tan sobrados
¿donde iremos a buscallos?
¿que fueron si no rocíos
de los prados?

XX.

Pues su hermano el inocente,
que en su vida subcesor
se llamó,
¿qué corte tan excelente
tuvo, y quanto gran señor
que le siguió?
Mas como fuese mortal,
metiólo la muerte luego
en su fragua:
¡o juicio divinal!
quando mas ardia el fuego
echaste agua.

XXI.

Pues aquel gran Condestable
Maestre que conoscimos
tan privado,
no cumple que dél se hable
sino solo que le vimos
degollado.
Sus infinitos thesoros,
sus villas y sus lugares
y mandar
¿que le fueron sino lloros?
¿fueronle sino pesares
al dexar?

XXII.

Pues los otros dos hermanos
Maestres tan prosperados
como reyes,
a los grandes y medianos
traxeron tan sojuzgados
a sus leyes.
Aquella prosperidad
que tan alta fue subida
y ensalzada,
¿que fue sino claridad,
que estando mas encendida
fue amatada?

XXIII.

Tantos Duques excelentes,
tantos Marqueses y Condes
y varones

como vimos tan potentes,
di, muerte, dó los escondes
y traspones?
Y sus muy claras hazañas
que hicieron en las guerras
y en las paces,
quando tu cruel te ensañas,
con tu fuerza los atierras
y deshaces.

XXIV.

Las huestes innumerables,
los pendones y estandartes
y vanderas,
los castillos impugnables,
los muros y baluartes
y barreras,
la cava honda chapada
o qualquiera otro reparo,
qué aprovecha?
que si tu vienes airada,
todo lo pasas de claro
con tu flecha.

XXV.

Es tu comienzo lloroso,
tu salida siempre amarga,
y nunca buena:
lo de enmedio trabajoso,
a quien das vida mas larga
le das pena.

Hanse tus bienes gimiendo,
y con sudor son habidos,
y los das:
los males vienen corriendo,
y despues de ya venidos
duran mas.

XXVI.

O mundo! pues que nos matas
fuera la vida que diste
toda vida;
mas segun acá nos tratas,
lo mejor y menos triste
es la partida
de tu vida tan cubierta
de males, y de dolores
tan poblada,
de los bienes tan desierta,
de placeres y dulzores
despoblada.

COPLA SOBRE LOS QUE ALABAN a su padre, y de aqui comienzan las diez Coplas que han quedado hasta agora por glosar, que glosadas son quarenta.

XXVII.

DE algunos fue reprehendido
aqueste justo alabar
y sin razon,

no mirando quan debido
es del hijo al padre el dar
de aqueste son.
Y por esto es escusado
de la culpa que le da
quien mas no supo,
y las dexo en este estado,
pues por ellas se verá
lo que en él cupo.

SIGUENSE LAS NUEVE Coplas, en que Don Jorge alaba a su padre.

XXVIII.

AQuel de buenos abrigo,
amado por virtuoso
de la gente,
el Maestre Don Rodrigo
Manrique a tan famoso
y tan valiente,
sus grandes hechos y claro
no cumple que los alabe,
pues los vieron,
ni los quiero hacer caros,
pues el mundo todo sabe
quales fueron.

XXIX.

Amigo de sus amigos,
¡que señor para criados
y parientes,

qué

qué enemigo de enemigos,
qué maestro de esforzados
y valientes!
¡Que seso para discretos,
qué gracia para donosos,
qué razon,
qué benigno a los subgetos,
y a los bravos y dañosos
un leon!

XXX.

En ventura Octaviano,
Julio Cesar en vencer
y batallar:
en la virtud Africano,
Hannibal en el saber
y trabajar.
En la bondad un Trajano,
Tito en liberalidad
con alegria:
en sus brazos un Troyano,
Marco Tulio en la verdad
que prometia.

XXXI.

Antonio Pio en clemencia,
Marco Fabio en igualdad
del semblante:
Adriano en eloqüencia,
Theodosio en humildad
y buen talante.

Aurelio, Alexandro fue
en disciplina y rigor
de la guerra,
un Costantino en la fé,
y Camilo en el amor
de su tierra.

XXXII.

No dexó grandes tesoros,
ni alcanzó grandes riquezas,
ni baxillas:
mas hizo guerra a los Moros
ganando sus fortalezas
y sus villas.
En las lides que venció,
muchos Moros y caballos
se perdieron;
y en este oficio ganó
las rentas y los vasallos
que le dieron.

XXXIII.

Pues por su honra y estado
en otros tiempos pasados
cómo se huvo?
quedando desamparado,
con hermanos y criados
se sostuvo.
Despues de hechos famosos
que hizo en aquesta guerra,
qué hacia?

hi-

hizo tratos tan honrosos
que le dieron aun mas tierra
que tenia.

XXXIV.

Estas son viejas historias,
que con sus manos pintó
en su juventud,
con otras muchas victorias
que agora las renovó
en su senectud.
Por su gran habilidad,
por meritos y anciania
bien gastada,
alcanzó la dignidad
por su grande valentia
de la espada.

XXXV.

Y sus villas y sus tierras
ocupadas de tiranos
las halló:
y por cercos y por guerras,
y por obras de sus manos
las cobró.
Pues nuestro Rey natural,
si de las obras que obró
fue servido:
dígalo el de Portugal
en Castilla, quien siguió
su partido.

Des-

XXXVI.

Despues que puso la vida
tantas veces por su ley
al tablero:
despues de tan bien servida
la corona de su Rey
verdadero:
despues de tanta hazaña
en que no puede bastar
cuenta cierta:
en la su villa de Ocaña
vino la muerte a llamar
a su puerta.

DICE LA MUERTE.

XXXVII.

DIciendo, buen Caballero,
dexad el mundo engañoso
con halago:
vuestro corazon de acero
muestre su esfuerzo famoso
en este trago.
Pues de vida y de salud
hecistes tan poca cuenta
por la fama;
esfuerce vuestra virtud
para sufrir esta afrenta
que vos llama.

XXXVIII.

No se os haga tan amarga
la batalla temerosa
que esperais:
pues otra vida mas larga
de fama tan gloriosa
acá dexais.
Aunque esta vida de honor
tampoco no es eternal
verdadera:
mas con todo es muy mejor
que la otra corporal
perecedera.

XXXIX.

El vivir que es perdurable
no se gana con estados
mundanales;
ni con vida delectable
donde moran los pecados
infernales.
Mas los buenos Religiosos
gánanlo con oraciones
y con lloros:
los Caballeros famosos
con trabajos y aflicciones
contra Moros.

TOCA LAS TRES VIRTUDES THEOLOGALES.

XL.

PUes que vos, claro varon,
tanta sangre derramastes
de paganos:

es-

esperad el galardon
que en este mundo ganastes
por las manos.
Y con esta confianza,
y con la fé tan entera
que teneis:
partid con esta esperanza
que la otra vida tercera
ganareis.

EL MAESTRE A LA MUERTE.

XLI.

NO gastemos tiempo ya
en esta vida mezquina
por tal modo;
que mi voluntad está
conforme con la divina
para todo.
Que consiento en mi morir
con voluntad placentera
clara y pura:
que querer hombre vivir
quando Dios quiere que muera,
es locura.

ORACION DEL MAESTRE.

XLII.

TU que por nuestra maldad
tomaste forma civil
y baxo nombre,
tu que a tu divinidad
juntaste cosa tan vil
como es el hombre:
tu que tan grandes tormentos
sufriste sin resistencia
en tu persona:
no por mis merescimientos,
mas por tu sancta clemencia
me perdona.

XLIII.

Asi con tal entender,
todos sentidos humanos
conservados,
cercado de su muger
y de sus hijos y hermanos
y criados,
dió el alma a quien se la dió,
el qual la ponga en el cielo
y en su gloria:
aunque en la vida murió,
nos dexó harto consuelo
su memoria.

GLO-

GLOSA PRIMERA

DE LAS COPLAS

DE DON JORGE MANRIQUE,

POR

FRANCISCO DE GUZMAN.

GLOSA.

Copla I.

RE cordad los que durmiendo
vivís, sin tener espías
al morir:
porque se van consumiendo
poco a poco vuestros dias
del vivir:
pues por robarnos la vida
está contino la muerte
asechando.
Recuerde el alma dormida,
avive el seso y despierte
contemplando.

Contemple que fue criada
para vivir en el Cielo
sempiterno,
y velando esté en celada,
no la engañe lo del suelo
que es infierno.

Esté siempre apercibida,
y con corazon muy fuerte
esté pensando,
como se pasa la vida,
como se viene la muerte
tan callando

Con su guadaña en las manos,
con la qual viene hiriendo
a nuestra vida.
Abrid los ojos, Christianos,
porque no os tome durmiendo
su venida.
Mil veces me paro a ver
en este mundo cuitado
engañador,
quan presto se va el placer,
como despues de acordado
da dolor.

Los deleytes tanto amamos
quantos en el mundo fuimos
engendrados,
que a las veces sospiramos
para aquellos que tuvimos
ya pasados.
Y si bien lo quereis ver,
mirad, sino habeis mirado,
en un primor,
como a nuestro parescer
qualquiera tiempo pasado
fue mejor.

II.

Las riquezas y mandar,
por quien a Dios olvidamos
y ofendemos,
pues tan poco han de durar,
¿por que tras ellas andamos
y corremos?
¿Que esperamos que lo absente
será, sino como ha sido
lo pasado?
Pues que vemos lo presente
quan en un punto se es ido
y acabado.

¿Que fue de la gran riqueza
de aquel gran Dário Persiano
tan crecida?
¿Que fue de la gran alteza
de aquel gran pueblo Romano
tan subida?
pues que vemos evidente
un poder tanto subido
asi abaxado,
si juzgámos sabiamente,
daremos lo no venido
por pasado.

Pues Troya la gran ciudad,
y la de Cartaginenses
ya es perdida;
y la grande autoridad
de la escuela de Atenienses
fenecida:

pues aquesto se acabó
y su grandeza y mandar
se consumiera,
no se engañe nadie, no,
pensando que ha de durar
lo que espera.

Los que vuestros pensamientos
y sentidos ocupais
tras el dinero,
¿do fundais vuestros intentos?
¿por aventura pensais
que sois de acero?
No piense hombre que nació,
que han sus bienes de durar,
por mas que adquiera,
mas que duró lo que vió,
pues que todo ha de pasar
por tal manera.

III.

No niego que es bien tener,
pero sea con condicion
que sea gastado
en buenas obras hacer:
y el que sigue otra opinion,
va muy errado,
porque todo es desvarios:
que si bien quereis mirar
nuestro vivir,
nuestras vidas son los rios
que van a dar en la mar,
que es el morir.

Há-

Hácia allí siempre corremos
sin un punto descansar
desde el nascer,
y al fin allí pararemos
donde habremos de dexar
aqueste ser.
Christianos, Moros, Judios,
allí tienen de ir a dar;
no hay que huir,
allá van los señorios
derechos a se acabar
y consumir.

Allí acaban los haberes
y los muy grandes estados
deste suelo;
allí acaban los placeres
de los que por sus pecados
no han el Cielo:
Allá ireis, pues sois mortales,
guardaos de ser, Christianos,
pues inícos;
allí los rios caudales,
allí los otros medianos
y mas chicos.

No hay allí ningun Señor
que tenga ningun criado
ni subjeto:
el Papa y Emperador
son iguales en estado
al mas pobreto:

y grandes y comunales
los Principes y aldeanos
pobrecicos,
allegados son iguales
los que viven por sus manos
y los ricos.

IV.

Solian antiguamente
aquellos que se ocupaban
en trobar,
al Dios Apolo impotente,
y a las Musas siempre usaban
invocar.
Pues tales esclamaciones
no las ternán por perfetas
los lectores,
dexo las invocaciones
de los famosos poetas
y oradores.

Y cierto aunque no supieron
el verdadero camino
de invocar,
muy buena intencion tuvieron,
que es llamar a Dios contino
al comenzar.
Mas yo en estos mis renglones
por huir de aquellas setas
y tenores,
no curo de sus ficciones,
que traen hierbas secretas
sus sabores.

Mas

Mas aquel Omnipotente,
sempiterno uno y trino
y hombre entero,
a él suplico humildemente
que me ponga en el camino
verdadero:
aquel que por nos muriendo
de los infiernos libró
la Christiandad,
aquel solo me encomiendo,
aquel solo invoco yo
de verdad.

Aquel que en coluna atado
fue por solo redemir
al pecador,
y despues crucificado
do le convino morir
con gran dolor,
al que despues resurgendo
los santos padres sacó
de escuridad,
que en este mundo viviendo,
el mundo no conosció
su Deidad.

V.

A este mundo venimos
como a escuela a deprender
qué cosa es Dios,
y si bien lo conocimos
él nos dará el merecer
que verá en nos.

Vivamos pues de contino
vida honesta y empleada
en bien obrar:
este mundo es el camino
para el otro que es morada
sin pesar;

Mas si quieres me creer,
toma, por ir mas seguro,
buenas guias,
porque te podrás perder,
que en aqueste valle escuro
hay muchas vias;
seguid al Verbo Divino,
Christianos, si en su posada
habeis de entrar,
mas cumple tener buen tino
para andar esta jornada
sin errar.

Que es camino tortuoso,
do muchos suelen errar
la recta via,
de enemigos peligroso
que salen a saltear
de noche y dia.
Veis aqui por donde iremos
y por do, desque nascimos,
caminamos.
Partimos quando nacemos,
andamos quando vivimos,
y llegamos.

El

El que por el mar navega
con fortuna en gran temor
de se perder,
quando salvo al puerto llega,
claro está que su dolor
torna en placer.
Los trabajos que tenemos,
y las penas que sufrimos,
las dexamos
al tiempo que fenecemos;
asi que quando morimos
descansamos.

VI.

Crió la summa potencia
esta máquina do estamos:
parad mientes,
y diónosla por herencia
para que en ella seamos
sus sirvientes:
por donde claro se ve,
si aquel alto Emanuel
obedescemos,
este mundo bueno fue
si bien usáremos dél
como debemos.

Porque aquel que en esta guerra
pelea como varon
muy esforzado,
quando dexáre la tierra,
hallará gran galardon
aparejado.

Asi que si el mundo fue
a veces a nos cruel,
no desmayemos,
porque segun nuestra fé,
es para ganar aquel
que atendemos.

Y aun la inmensa piedad
viendo ya roto el camino
de salvarnos,
tomó nuestra humanidad,
y entre nos como hombre vino
a remediarnos:
por la culpa de los dos,
con un amoroso zelo
se movió:
y aun aquel hijo de Dios
para subirnos al cielo
descendió.

A esto fue su venida,
y de la Virgen su madre
concebido,
para tornarnos la vida
que nuestro primero padre
habia perdido:
por esto el eterno Dios
su hijo y nuestro consuelo
nos envió
a nacer acá entre nos,
y vivir en este suelo
do murió.

VII.

Si la natura otorgase
al hombre, que de su mano
se hiciese,
¿quien duda que no formase
él su cuerpo el mas galano
que pudiese?
para mas bien parescer,
trabajaria en tal cosa
cada qual,
si fuese nuestro poder
tornar la cara hermosa
corporal.

Con mayor solicitud
sirvieramos que servimos
lo invisible,
a lo flaco y sin virtud,
que es el cuerpo, a quien seguimos
corruptible:
si asi pudiese ser,
entiende bien esta glosa,
hombre mortal,
como podemos hacer
el anima gloriosa
angelical.

Creo que si no mediase
el infierno que tememos
poseer,
no habria quien se acordase
de Dios por el qual tenemos
este ser,

no en vida contemplativa,
mas en sucia, pecadora,
y deshonesta:
¿que diligencia tan viva
tuvieramos cada hora,
y tan presta?

Mientras mas nuestra natura
se adelgaza, y nuestra edad
se va acortando,
mas cresce nuestra locura,
y mas en nos la maldad
se va arraigando;
y con presuncion altiva
mas trabajamos agora
en hacer fiesta,
en componer la captiva,
y dexando a la señora
descompuesta.

VIII.

Los mandos y los tesoros
desta vida transitoria,
que nos ciegan,
¿que son al fin sino lloros?
Si por su causa là gloria
al fin nos niegan,
despues que con gran sudor
si algo de ellos alcanzamos,
fenescemos:
ved de quan poco valor
son las cosas tras que andamos
y corremos.

Pues

¿Pues para que trabajamos,
muriendo por las haber,
mientras vivimos,
pues tan poco las gozamos
y no hacen mas de doler
quando morimos?
y aun otra cosa peor,
que lo que aqui hablamos
siempre vemos,
que en este mundo traidor
aun primero que muramos
las perdemos.

Y si tras ellas andamos
con deseo de vivir
mas descansados,
ellas mismas, si miramos,
nos hacen siempre sufrir
muy mas cuidados.
Siendo tal su calidad,
no nos traygan engañados,
pues perecen:
dellas deshace la edad,
dellas casos desastrados
que acaecen.

Todas las cosas obradas
por el hombre, que es mortal,
serán mortales:
las casas muy bien labradas
de dura piedra y de cal
y otros metales,

dellas por antiguedad
que sus muros y tejados
se envejescen,
dellas por su calidad
en los mas altos estados
desfallescen.

IX.

Si lo dicho conoceis
los que de pan no os hartais
por ahorrar,
yo no sé que pretendeis,
pues todo quanto allegais,
se ha de dexar;
pues ya veis que tanto dura
en nuestra pobre y suez
natura avara
la beldad, *la hermosura,*
la gentil frescura y tez
de la cara.

No os fieis, damas hermosas,
en beldad ni hermosura
que en vos haya,
porque sois como las rosas,
que muy presto su frescura
se desmaya.
La cosa de que mas cura
teneis en la jovenez,
y tanto cara:
el color y la blancura
quando viene la vejez,
qual se pára?

Los deleytes y dulzores
que en la fresca edad tuvieres,
si mirares,
todos se tornan dolores,
quando a la vejez vinieres,
y pesares;
pierdese la fortaleza
deste cuerpo terrenal
y la virtud,
las mañas y ligereza,
y la fuerza corporal
de juventud,

Túrbase el entendimiento,
los sentidos corporales
se escurecen,
no hay placer que os dé contento,
porque alli todos los males
os empecen:
la destreza y agileza
y otras cosas desta tal
similitud,
todo se torna graveza
quando llega al arrabal
de senetud.

X.

Pues aquellos tan preciados
los nueve que tanta fama
consiguieron,
tan valientes y esforzados
como una encendida llama
fenescieron:

ya son muertos estos todos,
y su poder y grandeza
perescida,
pues la sangre de los Godos
y el linage y la nobleza
tan crecida.

No bastó su gran poder,
con el qual tanta region
han subvertido,
a poderse defender,
que la muerte en conclusion
los ha vencido:
su grandeza por los lodos
venida en toda baxeza
es abatida:
¡*por quantas vias y modos*
se sume su grande alteza
en esta vida!

Aquellas tan bravas gentes
que el poder de los Romanos
sojuzgaron,
y a Españoles tan valientes,
con la fuerza de sus manos
los domaron;
ya es perdido su poder,
muchos en poco tenidos
que de ahi vienen,
unos por poco valer
por quan baxos y abatidos
que los tienen.

Mu-

Muchos hay en nuestra Iberia
que descienden de esta gente
tan presciada,
que viven en gran miseria,
porque su sangre excelente
es ya olvidada:
unos tienen que comer,
otros pobres y afligidos
se sostienen.,
otros que por no tener,
en oficios no debidos
se mantienen.

XI.

Asi que no hay que fiar
en ser muy grandes Señores
y muy ricos,
pues los vemos abaxar
al estado de pastores
pobrecicos;
pues por su naturaleza
la fortuna trampeadora
los desnuda:
Los estados y riquezas
que nos dexen a deshora,
¿quien lo duda?

¡Con quanto trabajo andamos
contino tras este haber
tan desvelados!
y quando ya lo alcanzamos,
tenemos menos placer
y mas cuidados:

estos bienes y grandezas
en quien todo el mundo adora
y tras quien suda,
no les pidamos firmezas,
pues que son de una señora
que se muda.

Y pues ya todos sabemos
que en el ser de esta maldita
no hay firmeza,
no es razon que nos turbemos
quando los bienes nos quita,
y da pobreza:
no tomeis pasion ninguna
por quanto quitaros pueda
esta engañosa,
que bienes son de fortuna
que se vuelven con su rueda
presurosa.

Porque todo su exercicio
es subir y derribar
a quien le place;
y pues aqueste es su oficio,
nadie se debe enojar
de lo que hace:
no tiene constancia alguna:
quando pensais que está leda,
está sañosa;
la qual no puede ser una,
ni estar estable ni queda
en una cosa.

XII.

Y a las veces si se enoja,
quando en su favor pensamos
mas estár,
de los bienes nos despoja
que con sudor procuramos
de aquistar;
mas sus trances no os ensañen,
aunque mas se os muestre abiesa
y con mal ceño:
pero digo que acompañen
y lleguen hasta la huesa
con su dueño.

Nadie tenga confianza
en sus bienes, ni el mendigo
desespere,
que presto hace mudanza
la fortuna, como digo,
quando quiere;
mas sus promesas no os dañen,
porque el bien de su promesa
es muy pequeño,
por eso no nos engañen,
que se va la vida apriesa
como sueño.

Pues la vida de este suelo
tan breve y perescedera
es, como vemos,
procuremos la del Cielo
para siempre duradera,
pues podemos:

porque el Señor nos dará
placeres, si bien obramos,
inmortales;
y los deleytes de acá
son en quien nos deleytamos
corporales.

Como el cauto pescador
que a pescar gana su vida
con la caña,
es este mundo traidor
que con deleytes convida,
y nos engaña;
y los deleytes que él dá,
con que tanto nos holgamos,
son mortales,
y los tormentos de allá,
que por ellos esperamos,
eternales.

XIII.

¿Por que queremos perder
aquel gozo sempiterno
tan glorioso,
por un poco de placer
que lleva el alma al infierno
ponzoñoso?
¿Que aprovechan, pecadores,
a la fin de esta jornada,
que hacemos,
los placeres y dulzores
desta vida trabajada
que tenemos?

La

La ciega sensualidad
enemiga capital
del alma nuestra,
causa nuestra ceguedad,
y en todos vicios y mal
es la maestra;
y los pecados y errores
do nos guia esta malvada,
en que ofendemos,
¿que son sino corredores,
y la muerte la celada
en que caemos?

Por esta decir podrian
un refran que aqui verás
bien verdadero:
por donde los ciegos guian
guay de los que van detras:
si cae el primero,
tras aquesta todo el año
sin pensar ni hacer cuenta
de acabar,
no mirando nuestro daño
corremos a rienda suelta
sin parar.

Do cumple tener la brida,
allí mas recio picamos
al sentido,
porque esta carne podrida,
o cuerpo que tanto amamos,
sea servido,

no mirando el yerro estraño
que al alma pone en revuelta
en esta mar:
quando vemos el engaño
y queremos dar la vuelta,
no ha lugar.

XIV.

O Reyes, que con codicia
haceis sangre derramar,
y almas perder,
¿no viene a vuestra noticia
lo poco que ha de durar
vuestro poder?
Vivid como virtuosos,
que no son vuestras hechuras
mas alzadas
que *estos Reyes poderosos*
que vemos por escripturas
ya pasadas.

Muchos sus reynos perdieron
por mal que de ellos usaron
en su vida,
muchos males fin hicieron
por lo que tiranizaron
sin medida,
muchos por ser rigurosos
a las pobres criaturas
sojuzgadas,
por casos tristes llorosos
fueron sus buenas venturas
trastornadas.

¿De

¿De Alexandro el gran poder,
ni el saber de Salomon,
qué les sirvió?
pues no pudieron hacer
contra muerte defension,
que los venció:
la qual a todos subvierte
sin ser grandes ni menores
reservados;
asi que no hay cosa fuerte
a Papas, ni Emperadores,
ni Perlados.

Ni la fuerza de Sanson,
ni el esfuerzo tan crecido
del Troyano,
no tuvieron discrecion
para haberse defendido
de su mano;
que a todos toca esta suerte,
Reyes, Principes, Señores
de ditados,
que asi los trata la muerte
como a los pobres pastores
de ganados.

XV.

Escusado es alegar
en aquesto que tratamos
los antiguos,
pues podemos bien pasar
nosotros, si bien miramos,
por testigos:

ha-

hablemos de Castellanos,
y de cosas que ayer vimos
muy notorias;
dexemos a los Troyanos
que sus males no los vimos
ni sus glorias.

Porque es mas justa razon,
aunque poco se acostúmbra
en nuestra España,
hablar de nuestra nacion,
pues su fama nos alumbra,
que en la estraña,
pues tan dignos son Hispanos,
como los de quien decimos,
de memorias;
dexemos a los Romanos,
aunque oimos y leimos
sus historias.

Asi que por acortar,
pues es poco conviniente
a la materia,
dexaré viejo contar,
reduciendome al presente
a nuestra Iberia;
y pues vemos perecer
lo mas fuerte y mas preciado,
y lo mas bello,
no curemos de saber
lo de aquel siglo pasado
qué fue dello.

Por-

Porque viendo lo presente,
juzgaremos lo pasado
qual ha sido,
que pasa tan brevemente,
que aun apenas es llegado,
quando es ido.
No me quiero detener
mas en esto, que enojado
estarás de ello,
vengamos a lo de ayer,
que tambien es olvidado
como aquello.

XVI.

¿Que es de aquel buen Don Fernando
de Aragon, que las Españas
tanto honró,
contra Moros peleando,
do mucho con sus hazañas
los menguó?
¿Tantos grandes donde están,
y tanto noble Varon
que le siguieron?
¿*Que se hizo el Rey Don Juan?*
¿*los Infantes de Aragon*
que se hicieron?

Estos fueron tres hermanos
de Don Alonso, que Rey
fue de Aragon,
hijos del que de paganos
y de su maldita ley
fue destruicion;

ya sus galas cesarán,
¿sus poderes donde son?
ya fenescieron.
¿Que fue de tanto galan?
¿que fue de tanta invencion
como traxeron?

La juventud muy ufana
mirad no os ciegue, Christianos,
tened tiento,
porque hoy sois, y no mañana,
que el vivir se va entre manos
como viento,
¿que aprovechan los arreos,
las preciadas vestiduras,
quando mueras,
las justas y los torneos,
paramentos, bordaduras
y cimeras?

Huye los lazos de amor
tu, que sigues su vandera
muy goloso,
no te engañe su dulzor,
porque es cebo de buytrera
cauteloso:
los amorosos deseos,
los juegos y las locuras
placenteras,
¿fueron sino devaneos?
¿que fueron sino verduras
de las heras?

XVII.

¿Que fue de muchos que vemos
servidores de Cupido
tan leales
en historias que leemos,
por quien han acaescido
grandes males?
Di, muerte, que a todos llamas
con tus sordos alaridos
y clamores,
¿que se hicieron las damas,
sus tocados, sus vestidos,
sus olores?

Con razon te pintan ciego,
amor, pues a ciegas guias
tus secaces,
pues los metes en el fuego
por tus encubiertas vias
no veraces.
Dí, cruel, ¿que nos inflamas
con los tus fuegos fetídos
dañadores?
¿que se hicieron las llamas
de los fuegos encendidos
de amadores?

¿Que fue del Marqués pusante,
que tuvo al Rey Don Enrique
a su obediencia?
¿Que se hizo el Almirante
de Castilla Don Fadrique
y su eloqüencia?

¿Quien

¿Quien no llora en se acordar
de aquellas cosas pasadas
que solian?
¿Que se hizo aquel trobar
las musicas acordadas
que tañian?

¿Que fue de las invenciones
de aquel tiempo, y atavios
tan bordados?
los motes y las canciones,
los fingidos desafios
y estacados?
¿Donde iremos a buscar
las damas tan arreadas
que servian?
¿que se hizo aquel danzar,
aquellas ropas chapadas
que trahian?

XVIII.

Los poderes terrenales
no defienden a su dueño
de la muerte,
ni las fuerzas corporales
que en polvo grande y pequeño
se convierte.
¿Do el poder del que refiero
que con tantos desplaceres
gobernaba?
pues el otro su heredero
Don Enrique, ¿que poderes
alcanzaba?

El

El que en este lisonjero
mundo falso y engañoso
se confia,
agua coge con harnero,
pues lo vemos mentiroso
cada dia;
sino, ved quan lisongero
a este que aqui leyeres
se mostraba,
quan blando, y quan halaguero
el mundo con sus placeres
se le daba.

Como alguna vez la gata
suele a sus hijos comer
con grande amor,
de este modo el mundo trata
a quien mas muestra tener
en su favor:
de esta suerte al de quien digo
como a niño con la miel
lo regaló,
mas verás quan enemigo,
quan contrario y quan cruel
se le mostró.

Mostrónos, si bien miramos,
a que en él no confiemos,
ni en sus dones,
mostrónos a que vivamos
sobre aviso, pues que vemos
sus trayciones;

sino, ved del que prosigo
como aqueste ladron fiel
con él usó,
habiendole sido amigo,
quan poco duró con él
lo que le dió.

XIX.

Quando mas alto lo vió
en la cumbre mundanal
de la su gloria,
entonces lo derribó,
porque sepa cada qual
que es transitoria.
Ya son desaparecidas
sus mercedes desiguales,
porque lloro,
las dádivas desmedidas,
los edificios reales
llenos de oro.

En ser mucho poderosos
no consiste nuestra buena
aventuranza,
sino en ser muy virtuosos,
que al fin nos libra de pena
y da holganza:
y menos seguras vidas
acarrean los caudales,
no lo ignoro,
las vaxillas tan fabridas,
los Enriques y reales
del thesoro.

Pues

Pues procura por hacer
como escuses la caida
del infierno,
no te engañe el gran poder,
que el poder de aquesta vida
no es eterno:
¿que valieron los vasallos
a este Rey, ni poderios
tan alzados,
los jaeces y caballos
de sus gentes, y atavios
tan sobrados?

¿Que fue de aquel que sin manos
tantas batallas venció
en la Lombardia?
¿que se hizo el que a Romanos
echó el yugo, a do pagó
lo que debia?
y otros muchos que contallos
no pueden los versos mios,
tan nombrados,
¿donde iremos a buscallos?
¿que fueron sino rocíos
de los prados?

XX.

Bien meresció la caida
que dió Enrique, sin prudencia
gobernando,
al qual durante su vida
le quitaron la obediencia
dél burlando:

por ser hombre negligente
con vergüenza y deshonor
se le quitó,
y *su hermano el inocente*
que en su vida subcesor
se llamó.

¿Quien pensó que su poder
con su juventud florida
acompañado,
habian de fenecer
tan presto, y tambien de vida
ser privado?
aquel que tan crudamente
la muerte en su fresca flor
se lo llevó,
¿que corte tan excelente
tuvo, y quanto gran señor
que le siguió?

Púsolo este engañador
de mundo en el mayor ser
de aquesta vida,
por darle mayor dolor
para hacerlo caer
mayor caida:
pensó que en estado tal
tuviera mucho sosiego
y no tal plaga,
mas como fuese mortal,
metiólo la muerte luego
en su fragua.

Me-

Mejor le fuera por cierto
vivir como habia vivido
en otro estado,
que ser Rey para ser muerto
antes de ser conocido
en su reinado;
que siendo Rey por su mal,
le dió aqueste mundo ciego
con su daga:
¡ *o juicio divinal!*
quando mas ardia el fuego
echaste agua.

XXI.

Pon en Dios tu confianza,
no en favores ni en estado
yo te aviso:
que quien mas de aquesto alcanza
no es mas presto aposentado
en Parayso,
porque no es muy perdurable
el bien que tanto seguimos
con cuidado:
sea exemplo el *Condestable*
Maestre que conoscimos
tan privado.

Sesenta villas cercadas
fuera del gran maestrazgo
poseia
de mercedes y compradas,
quando pagó aquel portazgo
que debia:

del que codicia insaciable
lo truxo adonde decimos
maniatado,
no cumple que dél se hable,
sino solo que le vimos
degollado.

Nunca se vió tal poder
de hombre que Rey no fuese
coronado;
pero yendolo a prender,
no halló quien se pusiese
a su costado,
do el correr cañas y toros
por donde iba, y los juglares
al entrar,
sus infinitos thesoros,
sus villas y sus lugares
y mandar.

Aquel que mas de treinta años
el reyno como le plugo
gobernó,
fortuna con sus engaños
en las manos de un verdugo
lo entregó:
tanta plata y tantos oros
al tiempo que los pulgares
le fue atar,
¿que le fueron sino lloros?
¿fueronle sino pesares
al dexar?

XXII.

Tomad exemplo, privados,
en Don Alvaro de Luna
Condestable;
vivid siempre moderados,
que esta loca de fortuna
es variable;
nos os haga el favor tiranos,
procurad de ser amados
de las greyes:
¿pues los otros dos hermanos
Maestres tan prosperados
como Reyes?

Estos fueron mas prudentes
en saberse gobernar
aunque privados,
por do siempre muy potentes
vivieron sin trastumbar
de sus estados,
con poderes soberanos,
con discrecion gobernados
sin ser Reyes,
a los grandes y medianos
traxeron tan sojuzgados
a sus leyes.

Pero aquella executora
de Dios con mayor poder
por ellos vino,
y se los llevó a deshora
sin poderse defender
de aquel camino:

¿que fue sino vanidad
quando la triste partida
fue llegada,
aquella prosperidad
que tan alta fue subida
y ensalzada?

Don Juan Pacheco y su hermano
fueron los de quien habemos
relatado:
fue gran tiempo por su mano
el Reyno, segun leemos,
gobernado;
mas su grande autoridad
en Castilla tan temida
y acatada,
¿que fue sino claridad,
que estando mas encendida
fue amatada?

XXIII.

¡O espantable catadura,
que con gladio percuciente
y furibundo
destruyes nuestra natura
y toda cosa viviente
en este mundo!
¿que haces de tantas gentes
insaciable, que confundes
a montones
tantos Duques excelentes,
tantos Marqueses y Condes
y varones?

¿A do nos llevaste aquel
Catolico Rey Fernando
y sus hazañas,
y la excelente Isabel
por la qual él hubo el mando
en las Españas?
¿y otros fuertes y valientes,
que con tus fuerzas fecondes
descompones,
como vimos tan potentes,
di, muerte, dó los escondes
y traspones?

¿Que fue de la otra Isabel
Reyna nuestra, y de Alemaña
Emperatríz,
hija del Rey Don Manuel,
de Felipe Rey de España
genitriz?
¿los hijos de las Españas
que ganaron tantas tierras
que los haces,
y sus muy claras hazañas
que hicieron en las guerras
y en las paces?

Fue nuestro gran Cordovés
la primera vez vencido
por tu mano,
y el de Pescara despues,
y el de Leyva el escogido
Castellano:

no valen fuerzas ni mañas
contra tí, que nos destierras
los solaces,
que si *tu cruel te ensañas*,
con tu fuerza los atierras
y deshaces.

XXIV.

Asi como el malhechor
teme siempre de encontrar
con el merino,
con aquel mesmo temor
nos haces, glotona, andar
tu de contino:
que con fuerzas indomables
todo lo trocas y partes
quando quieras,
las huestes innumerables,
los pendones y estandartes
y vanderas.

En qualquier parte que suena
la voz de tu horrible nombre
aborrescido,
todo placer desordena,
porque no hay quien no asombre
tal sonido:
con temores perdurables
todos tiemblan de tus artes
lastimeras,
los castillos impugnables,
los muros y baluartes
y barreras.

Ni aprovecha juventud
ni la grande hermosura
de las damas:
que tu cruda y sin virtud
con nadie tienes mesura
quando llamas:
contra tu cruel espada
no basta ningun amparo:
aunque sea hecha
la cava honda chapada,
o qualquiera otro reparo,
¿que aprovecha?

Finalmente, no hay lugar
donde nadie esté seguro
de tu ira,
pues no nos puede salvar
fosado ni fuerte muro
de tu vira;
en fin, no nos vale nada,
siendo en este mundo avaro
tu cosecha,
que si tu vienes airada,
todo lo pasas de claro
con tu flecha.

FIN DE LA GLOSA.

Al Maestre Don Rodrigo
Manrique perdon yo pido
si en mi glosa

de

de sus virtudes no digo,
porque mi intencion no ha sido
maliciosa;
mas porque no era razon
procediendo por tal modo,
ni convino
hacer tan larga mencion
de uno solo, aunque de todo
fuese digno.

Porque sinrazon hiciera
a muchos de gran valia
que he nombrado,
y yo injuria recibiera;
asi que por esta via
so escusado.
Y baste por el presente
lo que el hijo en su alaba:
dél escribió,
pues me hallo insuficiente
para mas loor le dar
que él le dió.

Este Glosador no glosó mas de veinte y quatro Coplas de las de Don Jorge Manrique, y omitió las diez y nueve.

GLOSA SEGUNDA
DE LAS COPLAS
DE DON JORGE MANRIQUE,
HECHA POR EL PADRE
D. RODRIGO DE VALDEPEÑAS,
RELIGIOSO DE LA CARTUJA
Y PRIOR DEL MONASTERIO
DEL PAULAR.

GLOSA.

Copla I.

NUestra Bienaventuranza
sufre con tanta clemencia
nuestro errar,
que pudiendo haber venganza,
mas quiere tener paciencia
y esperar.
Por tanto, pues Dios olvida
el mal de quien se convierte
suspirando,
recuerde el alma dormida,
avive el seso y despierte
contemplando.

Agra-

Agradezca la nobleza
de que Dios la acompañó
tan pujante,
quando en su naturaleza
a sí mesmo la crió
semejante.
Mire bien, y no le impida
la carne que le divierte
retozando,
como se pasa la vida,
como se viene la muerte
tan callando.

Mire con ojos despiertos
que los placeres ligeros
deste mundo
son como placeres muertos,
si mira los verdaderos
del segundo:
y si bien lo quiere ver,
mire en su mas alto grado
de dulzor,
quan presto se va el placer,
como despues de acordado
da dolor.

Tenga siempre en la memoria,
que no hay placer sin pesar
en esta vida;
y mientra mas es su gloria,
es para mas sospechar
la caida.

¡O

¡O quanto contino en ser
nos habemos trastrocado
muy peor,
como a nuestro parescer
qualquiera tiempo pasado
fue mejor!

II.

Buscar lo que aqui buscamos
no bien se dira destreza
a mi pensar,
pues todo lo que hallamos
es trabajosa tristeza
con pesar:
lléguese el varon prudente
a lo eterno que es cumplido,
y ensalzado,
pues que vemos lo presente
quan en un punto se es ido
y acabado.

Vuelan tanto y tan ligeros
estos placeres mundanos,
que parecen,
que los que vienen postreros,
mas primeros y tempranos
acaecen;
pues jamás un continente
en las cosas que hemos visto
se ha guardado:
si juzgamos sabiamente
daremos lo no venido
por pasado.

Todas las cosas que vimos,
y hemos visto que recrecen
de contino,
si buen sentido tuvimos,
todas vimos que fenecen
su camino:
viendo pues que no duró
cosa por mas singular
que se hobiera,
no se engañe nadie, no,
pensando que ha de durar
lo que espera.

No tengas por verdaderas
quantas cosas aqui ves
ni por estables,
pues que son perecederas
y subjetas a unos pies
muy mudables:
porque, ¿quien tan mal pensó
que en este lloroso mar
durar quiera,
mas que duró lo que vió,
pues que todo ha de pasar
por tal manera?

III.

Aunque mas nos apartemos
de la muerte con buen tino
y compasado,
a la postre no podemos
escusar nuestro camino
comenzado:

¿ pa-

para que es hacer desvios,
pues para bien comparar
sin mentir,
nuestras vidas son los rios
que van a dar en la mar
que es el morir.

Es mar de tanta hondura
y en tales brazos partida,
y de tal masa,
que qualquiera criatura
da por pasage la vida
si lo pasa:
allá grandes poderios
muy presurosos a entrar
y no salir,
allá van los señorios
derechos a se acabar
y consumir.

Con su mando universal,
no teniendo quien la mande
si no un dueño,
a todo lo hace igual,
al mas humilde y al grande
y al pequeño:
alli paran las reales
fuentes y los mas tempranos
arroycos,
allí los rios caudales,
allí los otros medianos
y mas chicos.

Por demás será pensar
que en aquel recio temor
de nuestros hados,
se nos tiene de guardar
la diferencia y honor
de los estados:
los cetros imperiales,
Duques, Condes, aldeanos,
pobrecicos,
allegados son iguales
los que viven por sus manos
y los ricos.

IV.

Acostumbran los que escriben
invocar dioses y musas
prosiguiendo;
porque su ficion aviven
con las gracias que en sí infusas
van pidiendo:
y pues estos mis renglones
son de verdades perfectas
y mejores,
dexo las invocaciones
de los famosos poetas
y oradores.

No quiero seguir la via
del poetico fingir
en mis glosas;
dexo toda fantasia
de novelas enxerir
fabulosas,

de-

dexo a Ovidio y sus razones,
a Virgilio con sus setas
y primores:
no curo de sus ficciones,
que traen hierbas secretas
sus sabores.

Al solo sobre natura
absoluto Rey del Cielo
y de la tierra,
en cuya substancia pura
lo de arriba y lo del suelo
está y se encierra,
a este que Dios seyendo
por remediar tomó
humanidad,
aquel solo me encomiendo,
aquel solo invoco yo
de verdad.

Al dulce y santo Cordero
en quien maldad o falacia
no es estable,
hijo de Dios verdadero,
suplico me dé su gracia
favorable;
a aquel invocar entiendo,
a aquel con mis ruegos vo,
y a su bondad,
que en este mundo viviendo,
el mundo no conosció
su Deidad.

V.

Este mundo trabajoso
a ningun humano dió
jamás holgura,
ni puede tener reposo
hasta tanto que os llevó
a la sepultura:
siempre el hombre es peregrino
que camina a su posada
sin parar;
este mundo es el camino
para el otro que es morada
sin pesar.

En nuestras tribulaciones,
donde fatigas a pares
nos hallamos,
por medio de mil pasiones,
cercados de mil pesares
caminamos;
asi se gana contino
nuestra holganza esperada
y singular,
mas cumple tener buen tino
para andar esta jornada
sin errar.

No es razon luego tener
jamás descansada vida
ni alegria,
hasta que podamos ver
ser del todo fenecida
nuestra via,

pues al siglo que atendemos
que por fé viva creimos
y esperamos,
partimos quando nacemos,
andamos quando vivimos,
y llegamos.

No nos debe de pesar
quando la muerte por nos
quiere venir,
antes debe de holgar
el temeroso de Dios
por morir;
pues por muy cierto creemos
que si a Dios acá servimos
triunfamos,
al tiempo que fenecemos;
asi que quando morimos
descansamos.

VI.

Alguna disfama o mal
no conviene que digamos
deste mundo,
pues es medianero y tal,
que sin este, no gozamos
del segundo:
si atendemos qual y que
bien y provecho con él
alcanzaremos:
este mundo bueno fue
si bien usáremos dél
como debemos.

Nuestros hechos maldigamos
si alguno se declinó
a mal obrar,
que el mundo, si bien pensamos,
jamás a nadie forzó
en el pecar;
antes digo y cierto se,
que no quiere Dios que dél
nos quexemos,
porque segun nuestra fé,
es para ganar aquel
que atendemos.

¡O humana naturaleza
capáz de bienes y dones
celestiales!
olvidada tu nobleza
te sujetas a pasiones
de bestiales.
Decid, hombre, ¿pensais vos
que Dios para aqueste duelo
nos crió?
Y aun aquel hijo de Dios
para subirnos al Cielo
descendió.

Descendió el bravo Leon
tornando manso Cordero
sin desden,
y en noble conversacion
se nos hizo compañero
nuestro bien,

y juntó a animales dos
sin regalo ni consuelo
abaxó
a nacer acá entre nos,
y vivir en este suelo
do murió.

VII.

Respóndeme, curioso,
que para tornar graciosas
tus faciones,
con trabajo estudioso
en mil especies de cosas
te traspones;
¿que faltaria de hacer
de experiencia ingeniosa
artificial,
si fuese nuestro poder
tornar la cara hermosa
corporal?

¡Con cüan pujante gana
veriamos negociar
los humanos,
en volver la raz (*) lozana
deste podrido manjar
de gusanos,
si entre nos pudiese ser
tan cierta y posible cosa
esta tal,
como podemos hacer
el anima gloriosa
angelical!

(*) *Raz, o raz*, voz arabiga, que significa la cabeza, y tuvo antiguamente algun uso en Castilla: acaso el Glosador tomó esta voz en la significacion de *superficie*, si no hay yerro por *faz, o tez*, que casi valen lo mismo.

Y si nos diera natura
repartiendo su riqueza
temporal,
disposicion, hermosura,
o qualquiera otra lindeza
corporal,
en qualquier cosa nociva
apartar si lo desdora
o molesta,
¡*que diligencia tan viva*
tuvieramos cada hora,
y tan presta!

Ni sentimos ni preciamos
el anima, ni sus males
y molestias,
y solamente curamos
esto que nos hace iguales
a las bestias:
nuestro saber aqui estriva,
y en aquesto solo mora
su requesta,
en componer la captiva,
y dexando a la señora
descompuesta.

VIII.

En buscar altos estados
se pasa nuestro vivir
como muerto;
y quando son alcanzados,
nos sobreviene el morir
que es mas cierto:

ved a que vino el hervor
con que quando negociamos
quasi ardemos,
ved de quan poco valor
son las cosas tras que andamos
y corremos.

Mas en fin, si ya se alcanza
la riqueza deseada
aquella vez;
parece que da esperanza
de vida mas descansada
en la vejez;
pero aquesto aun es peor
de las cosas que alcanzamos
y tenemos,
que en este mundo traidor,
aun primero que muramos
las perdemos.

¡O quantas artes y vias
escondidas cautelosas
y notorias,
en nuestros mezquinos dias
desbaratan estas cosas
transitorias!
dellas quando en mocedad
los años mas esforzados
reverdecen:
dellas deshace la edad,
dellas casos desastrados
que acaecen.

Dellas por mal proveidas,
dellas por no bien guardadas
y encubiertas,
dellas en fuego encendidas,
dellas en pleytos gastadas
y rehiertas:
dellas por su poquedad
con que rentas y ditados
no merecen:
dellas por su calidad
en los mas altos estados
desfallescen.

IX.

Pues estas pompas y arreos
han fines tan miserables
como vemos,
¿por que con vivos deseos
a las cosas perdurables
no corremos?
Quiero os preguntar, natura,
que pintais nuestra niñez
turbia o clara:
decidme la hermosura,
la gentil frescura y tez
de la cara,

El muy sereno semblante,
la gracia de ojos y cejas
perfiladas,
la nariz muy elegante,
dientes y muelas parejas
y ordenadas,

el

el continente y mesura,
que mediana vermejez
mas clara,
el color y la blancura
quando viene la vejez
¿qual se pára?

Entonces se manifiesta
y conoce el buen anciano
sin su grado,
su hermosa edad y apuesta
haber sido un bien liviano
y emprestado,
viendo que volvió en torpeza
la madrastra principal
de la salud,
las mañas y ligereza,
y la fuerza corporal
de juventud.

Lo que nos mata y destruye
es nuestro bien y placer
como parece;
seguimos a quien nos huye,
y jamás punto en un ser
permanece:
no preciemos tal belleza,
pues que lo mas liberal
de su virtud,
todo se torna graveza
quando llega al arrabal
de senectud.

X.

¡O cruel muerte y certera,
quan presta estás a cortar
el estambre!
di, hambrienta carnicera,
¿que basta para matar
tu gran hambre?
di, ¿que es de los Reyes todos,
su tesoro, su riqueza
tan lucida?
¿pues la sangre de los godos,
y el linage y la nobleza
tan crecida?

Modere la discrecion
la aficion apasionada
que nos ciega,
porque veamos quien son
las honras, y su jornada
donde llega:
son cierto muy viles lodos,
y ved sobre su vileza
abatida,
por quantas vias y modos
se sume su gran alteza
en esta vida.

Ved quan penoso tormento
quasi todos los nacidos
padecemos,
que a nadie contentamiento
con los bienes adquiridos
jamás vemos:

y a todos solemos ver
en cuidados consumidos
con que penen:
unos por poco valer
por quan baxos y abatidos
que los tienen.

Los ruines siempre ensalzan
malsines en dignidades
mas que quieren:
y los buenos, afrentados
y entre mil necesidades
donde mueren:
unos que por no poder
sus estados merecidos
no sostienen,
otros que por no tener,
en oficios no debidos
se mantienen.

XI.

Pues el bien que dá natura
nos dexa sin duda alguna,
y no es estable;
¿quanto mas lo que procura
de nos prestar la fortuna
variable?
Si de fuerza y gentilezas
la misma componedora
nos desnuda,
los estados y riquezas
que nos dexen a deshora,
¿quien lo duda?

Vien-

Viendo pues tal perdicion,
donde a sabiendas vivimos
engañados,
busquemos consolacion
en solo aquel por quien fuimos
remediados:
que los haberes y alteza,
aunque la fortuna ahora
bien acuda,
no les pidamos firmeza,
pues que son de una señora
que se muda.

Son los bienes que hacen mal
a los que mas voluntad
en ellos ponen:
bienes son de tal metal,
que la alegre libertad
nos trasponen:
salgamos de su laguna
con voluntad presta y leda
y no pensosa,
que bienes son de fortuna
que se vuelven con su rueda
presurosa.

No es de Varones discretos,
antes es muy vil empresa
y deshonesta,
que queramos ser sujetos
a tan loca y vil princesa
como aquesta,

liviana, falsa, importuna,
donde manda y donde veda
mentirosa;
la qual no puede ser una
ni estar estable ni queda
en una cosa.

XII.

Ved tras quien vamos perdidos,
ved que bienes nos aplacen
tan livianos,
que apenas son adquiridos
quando asi se nos deshacen
entre manos:
dánsenos porque nos dañen,
y al mejor tiempo les cesa
lo risueño;
pero digo que acompañen
y lleguen hasta la huesa
con su dueño.

Cierto muchos son pasados,
de los quales somos ciertos
que murieron;
que ricos y prosperados
hasta el tiempo de ser muertos
siempre fueron;
mas aunque contino apañen
todo el tiempo con promesa
de su empeño,
por eso no nos engañen,
que se va la vida apriesa
como sueño.

¡O divina Magestad,
reparo nuestro, y abrigo
conocido!
¿hasta quando tu bondad
dilata nuestro castigo
merecido?
¿Que mas mal puede ser ya?
pues tus riquezas dexamos
celestiales,
y los deleytes de acá
son en quien nos deleytamos
corporales.

Gran pena cierto merece
nuestra gran obstinacion
sin enmiendas,
pues el bien se nos ofrece,
y tomamos perdicion
a sabiendas:
justo nuestro mal verná,
pues los vicios en que estamos
temporales,
y los tormentos de allá
que por ellos esperamos
eternales.

XIII.

Y la que mas me hostiga
y es señal que está encendido
tu furor,
es ver que aqui no castiga
tu mano al endurecido
pecador;

y ansi infernales ardores
se nos guardan por posada
do paguemos
los placeres y dulzores
desta vida trabajada
que tenemos.

¡Quan claro nos engañais!
viles placeres mundanos,
por tal modo,
que nunca jamás volvais
hasta vernos dar de manos
en el lodo:
y ansi, mundo, tus sabores,
la muy apacible entrada
que te vemos,
¿que son sino corredores,
y la muerte la celada
en que caemos?

Y por tanto, embebecidos
en tus estados y haberes
y nobleza,
de tus deleytes prendidos,
captivos de tus placeres
y riquezas;
en tu campo muy estraño
sin temer la gran revuelta
del tornar,
no mirando nuestro daño
corremos a rienda suelta
sin parar.

Donde imos caballeros
por tan peligrosos prados
y sin senda,
son caballos muy ligeros,
y ciegos, y desbocados
y sin rienda:
llevannos al hondo baño
do está mucha gente envuelta,
a ahogar;
quando vemos el engaño,
y queremos dar la vuelta
no ha lugar.

XIV.

Recojamos el sentido
que tenemos derramado
por mirar
lo que este mundo perdido
a quien mas ha prosperado
suele dar:
cierto hizo muy pomposos
en reynos y en aventuras
sublimadas,
estos Reyes poderosos
que vemos por escripturas
ya pasadas.

Dióles de lo que tenia
grandes honras y interés
y favor;
pero a la postrimeria,
hízolo como quien es
el traydor:

que quando mas gloriosos
los tuvo, y en sus alturas
encumbradas,
por casos tristes llorosos
fueron sus buenas venturas
trastornadas.

En fin, si mirar queremos
con entera voluntad
y discrecion,
quanto en este mundo vemos,
todo es una vanidad
y perdicion;
y en igualdad nos convierte
la muerte sus pasadores
no pensados,
asi que no hay cosa fuerte
a Papas, ni Emperadores,
ni Perlados.

Ni pensemos que consiente
diferencia en lo postrero
desta vida;
mas a todos juntamente
los pasa por un rasero
en su venida:
y aunque en Principes acierte,
no se tengan por menores
en sus hados,
que asi los trata la muerte
como a los pobres pastores
de ganados.

XV.

Si quereis ver la verdad
de las razones ditadas,
cierto está,
que sin gran curiosidad
de ver historias pasadas
se verá:
dexemos a los Grecianos,
pues sus vidas no tuvimos
muy notorias,
dexemos a los Troyanos
que sus males no los vimos
ni sus glorias.

Dexemos estar a Eneas,
y a Julio Ascanio su hijo
tan querido,
sus fortunas y peleas,
las qüestiones y litijo
en que se vido;
dexemos a los Albanos,
pues tan breves conocimos
sus memorias,
dexemos a los Romanos,
aunque oimos y leimos
sus historias.

No curemos de Pompéo,
ni de su competidor
por ahora;
ni en ver si su gran arreo
se les convirtió en dolor
a deshora:

de-

dexemos aquel valer
del Romano consulado
sin sabello,
no curemos de saber
lo de aquel siglo pasado
que fue dello.

Cierto, será por demás
echar por las poesias
que sabemos,
y mirar en lo de atras,
pues en estos nuestros dias
tanto vemos:
y sin mirar el caer
del antiguo y viejo estado
lindo y bello,
vengamos a lo de ayer,
que tambien es olvidado
como aquello.

XVI.

Claro nos muestras, fortuna,
segun que por tus maneras
nos pareces,
ser sin lealtad alguna
con aquellos que prosperas
y enriqueces:
dí, ponzoña y soliman
de quantos a tu meson
se acogieron,
¿que se hizo el Rey Don Juan?
los Infantes de Aragon
¿que se hicieron?

¿Donde escondiste la gala
que aquella corte real
mantenia?
¿Que se hizo aquella sala
y gasto tan liberal
que tenia?
di, muerte, ¿donde estarán
aquellos que a la sazon
esto vieron?
¿que fue de tanto galan?
¿que fue de tanta invencion
como traxeron?

¿Ques de las fiestas costosas,
los haberes y riquezas
que mostraban?
¿que de las perlas preciosas,
los hechos y gentilezas
que pasaban?
¿donde estarán los arreos,
sus trages, cavalgaduras
y maneras,
las justas y los torneos,
paramentos, bordaduras
y cimeras?

La postura y la lindeza
de los arneses preciados
y caballos,
las libreas y franqueza
con los pajes y criados
y vasallos;

sus tan pomposos aseos,
sus fiestas y sus locuras
bien enteras,
¿fueron sino devaneos?
¿que fueron sino verduras
de las eras?

XVII.

Vaste mundo a no volver,
y déxasnos muy corridos
y burlados,
si fueron en tu placer
nuestros tiempos consumidos
y gastados:
¿que es de todo quanto tramas?
¿que es de tus favorecidos
servidores?
¿que se hicieron las damas,
sus tocados, sus vestidos,
sus olores?

Lo que veo y lo que hallo
en tu dañosa y cruel
compañia,
es ver que a tu mas vasallo,
mas aina haces dél
carniceria,
tu me dices, tu me infamas;
dime, rey de los perdidos
y traydores,
¿que se hicieron las llamas
de los fuegos encendidos
de amadores?

¿Que es de aquellas fantasias
y aquellas locas pasiones
que mostraban?
¿aquellas necias porfias,
y mas necias presunciones
en que estaban?
¿que se hizo aquel rondar
de aquellas encrucijadas
do morian?
¿que se hizo aquel trobar
las musicas acordadas
que tañían?

Toda la curiosidad
desta corte tan honrada
que pasó,
¿que fue sino vanidad,
que hasta que fue pasada
no se vió?
¿que se hizo aquel mirar
con que las damas preciadas
mas prendian?
¿que se hizo aquel danzar,
aquellas ropas chapadas
que trahian?

XVIII.

¿Que aprovecha tu riqueza,
que aprovecha tu valor,
mundo ciego?
pues se nos vuelve en tristeza
quan está mas tu favor
en sosiego.

Di-

Dime si fue duradero
este Rey con los placeres
en que estaba:
pues el otro su heredero
Don Enrique, ¿que poderes
alcanzaba?

¡O quan próspero y lucido
fue los diez años primeros
su reynado!
quan amado y quan tenido
se vió de sus caballeros
y acatado:
qué rostro tan lisongero
fortuna con sus haberes
le mostraba,
quan blando, y quan halaguero
el mundo con sus placeres
se le daba.

¡O quan poderoso y ledo
siendo Príncipe volvió
de vencer
la primera lid de Olmedo,
do el Rey de Navarra vió
su poder!
el mismo mundo es testigo
quan envuelto en dulce miel
se le dió;
mas verás quan enemigo,
quan contrario y quan cruel
se le mostró.

Es-

Este Rey que tan ufano
y pomposo a marabilla
fue tenido,
muy presto fue de su hermano
y ansi de toda Castilla
perseguido:
conozcamos, como digo,
aunque con este fiel
comenzó,
habiendole sido amigo,
quan poco duró con él
lo que le dió.

XIX.

Hizo gastos tan continos
en dádivas sin compas
del reynado,
que solo Rey de caminos,
porque no le quedó mas,
fue llamado:
fueron al fin convertidas
en sospiros desiguales
y gran lloro
las dádivas desmedidas,
los edificios reales
llenos de oro.

Un cadahalso le armaron,
do su estatua del reynado
le pusieron,
por su hermano le dexaron,
y retrahido y cercado
le tuvieron:

do las riquezas subidas
que apenas las tuvo tales
Polidoro,
las vaxillas tan fabridas,
los Enriques y reales
del thesoro.

Este Rey tan excelente
vino en tanto abatimiento
y disfavor,
que en Simancas solamente
halló fé y conocimiento
de Señor:
pues fue preciso dexallos,
¿que fueron sus poderios
y ditados,
los jaeces y caballos
de sus gentes, y atavios
tan sobrados?

Direisme que sin tardar
luego fue restituido
en su poder;
pero quiero os preguntar,
¿donde está ahora escondido
su placer,
sus continos y vasallos,
las galas y desvarios
ya pasados?
¿donde iremos a buscallos?
¿que fueron sino rocíos
de los prados?

XX.

Tener antes compasion
debemos de su pesar
y tristeza,
con mucha mayor razon,
que no envidia del reynar
y riqueza:
viendo a Rey tan eminente
que pena y que disfavor
succedió.
Pues su hermano el inocente,
que en su vida subcesor
se llamó,

¿Que podemos decir dél,
sino que en la tierna flor
de su estado,
la amarga muerte y cruel
le pasó de un pasador
hervolado?
¿que principio tan placiente
de gloria, fama y honor
alcanzó?
¿que corte tan excelente
tuvo, y quanto gran señor
que le siguió?

Los cobardes animaba
aunque medrosos fuesen
en la lid,
los sobrados moderaba
porque no sobresaliesen
con ardid:

co-

como quando el vino es tal,
que nos dará mas sosiego
si se agua;
mas como fuese mortal,
metiólo la muerte luego
en su fragua.

Fue de noble condicion,
y aunque en contra se mostró
de su hermano,
al fin le pidió perdon,
y a todos exemplo dió
de Christiano:
ved pues vaso tan real,
con que hiel el mundo ciego
nos enxagua:
¡o juicio divinal!
quando mas ardia el fuego
echaste agua.

XXI.

Mundo, los que te persiguen
tratas bien, si te destruyen
y te aquexan,
huyes de los que te siguen,
persigues los que te huyen
y te dexan.
¿Quien creyera ser mudable
con este que ya diximos,
el malvado?
Pues aquel gran Condestable
Maestre que conoscimos
tan privado,

Aquel

Aquel sabio, aquel prudente
tan valeroso, temido
y gran Señor,
tan rico, tan eloqüente
en las letras, tan subido
y en favor,
tan amigo y favorable
con el Rey Don Juan que vimos
ya nombrado,
no cumple que dél se hable
sino solo que le vimos
degollado.

¿Sus orgullosas demandas
donde están? y el hecho fiero
con que osó
arrojar por las varandas
al que dicen de Vivero,
do murió:
¿donde estan hoy sus decoros,
atavios a millares
y sin par?
¿sus infinitos tesoros,
sus villas y sus lugares
y mandar?

Este que tanta apariencia
fortuna nos prometió
por gran pieza,
dada en Burgos la sentencia,
en Valladolid perdió
la cabeza:

sus siervos blancos y loros,
sus riquezas singulares
y allegar,
¿que le fueron sino lloros?
¿fueronle sino pesares
al dexar?

XXII.

Mas porque con tal tristeza
nos quexamos que se atreve
esta señora,
pues no aguarda su firmeza
sino quando se nos mueve
cada hora;
ved qual traxo con sus manos
estos, al tajon atados
como bueyes:
pues los otros dos hermanos
Maestres tan prosperados
como Reyes,

A los quales sin temor,
quando vió mas en esfuerzo
su ditado,
luego les quemó la flor
con la vuelta de su cierzo
arrebatado:
despues que muy soberanos
los hizo, y tan sublimados,
que en sus greyes
a los grandes y medianos
traxeron tan sojuzgados
a sus leyes.

O sepulcro de mortales,
¿a quien haces obras buenas
o heciste,
que contra doblados males
no le tomes con setenas
quanto diste?
bien se prueba ser verdad,
pues tan presto fue abatida
y acabada
aquella prosperidad
que tan alta fue subida
y ensalzada.

¿Quien preciará tus haberes?
¿quien codicia tu nobleza
y tu mandar?
pues el fin de tus placeres
es principio de tristeza
y de pesar:
alli aquella magestad
quando mas recio tenida,
arrebatada,
¿que fue sino claridad,
que estando mas encendida
fue amatada?

HABLA LA GLOSA CON LA MUERTE.

XXIII

TU que mas presto destruyes
al que con mayor temor
te rodea,

tu

tu que de contino huyes
de aquel que con mas hervor
te desea,
respóndeme si consientes,
¿donde estan, pues, los cohondes
con tus dones,
tantos Duques excelentes,
tantos Marqueses y Condes
y varones?

¿Que les valió su memoria,
su hermosura postiza
tan preciada,
pues que toda aquella gloria
se les ha vuelto en ceniza
y en nonada?
¿tantos y tan eminentes,
puesto que todo lo mondes
a montones,
como vimos tan potentes,
di, muerte, ¿dó los escondes
y traspones?

Mas si valió su poder
para con tu fortaleza
temerosa,
o si pudo defender
su cuidado tu presteza
congoxosa:
sus aventuras estrañas,
su gloria ¿dó la destierras?
qué la haces?

¿y sus muy claras hazañas
que hicieron en las guerras
y en las paces?

¡O si con tiempo dexáran
al mundo falso mezquino
y engañoso,
quan sueltos que se halláran
para seguir tu camino
trabajoso!
pues que sus fuerzas y mañas,
sus señorios y tierras
y sus haces,
quando tu cruel te ensañas,
con tu fuerza los atierras
y dèshaces.

XXIV.

En tu carcel prisioneros,
puesto que ellos no escapasen,
nos dexaron
aquellos padres primeros
que antes que nos engendrasen
nos mataron;
y ansi no son defensables
quando tus flechas repartes
tan certeras,
las huestes innumerables,
los pendones y estandartes
y vanderas.

Asi que en ser tus captivos,
tu, tirana, como eres
sin compas,

ha-

haces temblar a los vivos,
y libremente al que quieres
a aquel dás:
no pueden ser favorables,
ni valen contra tus artes
y maneras,
los castillos impugnables,
los muros y baluartes
y barreras.

Son tus fuerzas muy sobradas,
y tu poder sobre nos
valeroso,
porque son siempre guiadas
por la voluntad de Dios
poderoso;
pues si dél va enderazada
tu saeta sin desvaro
tan derecha,
la cava honda chapada
o qualquiera otro reparo,
¿que aprovecha?

¿Que aprovechará huir,
pues donde quiera que vamos
has de estar?
¿que aprovecha mas vivir,
pues al cabo no esparamos
escapar?
qualquier armadura es nada
aunque de acero muy claro
fuese hecha,

que si tu vienes airada,
todo lo pasas de claro
con tu flecha.

XXV.

Abismo de ceguedad
caso que no nos quitases
la victoria,
¿que hay en tí que con verdad
o con razon lo llamases
bien o gloria?
que sobre sernos dañoso,
si bien hombre no se adarga
de su estrena,
es tu comienzo lloroso,
tu salida siempre amarga,
y nunca buena.

En naciendo nos rodeas
como cruel enemigo
capital:
siempre contra nos peleas,
y apenas nos fue contigo
sino mal:
sucede al nacer penoso
que en sangrienta y triste sarga
nos estrena,
lo de enmedio trabajoso,
a quien das vida mas larga
le das pena.

Y si bien tus leyes siento,
habiendo a tí de mirar
y acudir,

ha-

hallo que mi nacimiento
ha sido para afanar
y morir:
y quando en buscar entiendo
los haberes doloridos
que darás,
hanse tus bienes gimiendo,
y con sudor son habidos,
y los das.

Muy espesos los pesares,
de quando en quando un placer
de un momento,
y los desastres a pares:
el mal vivir y ofender
es sin cuento:
los bienes van mas huyendo
quanto mas con fuerza asidos
los ternás,
los males vienen corriendo,
y despues de ya venidos
duran mas.

XXVI.

Y si a la vejez incierta
no os allega difuyendo
la jornada,
¿puede ser vida mas muerta
que la que muere viviendo
no acabada?
Asi que si el fin dilatas,
otra muerte se me embiste
desabrida:

o mundo! pues que nos matas,
fuera la vida que diste
toda vida:

No tuvieramos siquiera
con placer lo temporal
que nos das,
pues por ninguna manera
tuviste cosa eternal
ni ternás:
y al cabo nos desbaratas,
y este tiempo nos pusiste
por medida;
mas segun acá nos tratas,
lo mejor y menos triste
es la partida.

¿Quien no tiene de holgar
al tiempo de su partir
sin gran yerro,
pues alli se viene a alzar
y del todo concluir
su destierro?
mayormente si se acierta
que acabemos vencedores
la jornada
de tu vida tan cubierta
de males, y de dolores
tan poblada.

Que aunque mas cubrirte quieras,
disfrazado en los placeres
con que engañas,

por

por otras cien mil maneras
manifiestas quien tu eres
y tus mañas;
y tu triste vista muerta
de congoxas y temores
rodeada,
de los bienes tan desierta,
de placeres y dulzores
despoblada.

NOTA.

A este Glosador le pareció conveniente no glosar las diez Coplas que hay desde el número veinte y siete, a el treinta y siete, y desde este sigue glosando.

XXXVII.

Ya pues la sentencia dada
que su temporal carrera
se paráse,
porque esta vida acabada,
la otra que es verdadera
comenzáse;
vino el dulce mensagero,
aunque al malo muy dañoso
y aciago,
diciendo: buen caballero,
dexad el mundo engañoso
con halago.

Pues sabeis que no gozais
de vuestra esperanza cierta
y venturosa,
si primero no pasais
con entera fé mi puerta
temerosa:
aunque lo perecedero
pierda todo lo hermoso
con mi estrago,
vuestro corazon de acero
muestre su esfuerzo famoso
en este trago.

Si la fama deseais
con vivir su eternidad
en el suelo,
mas razon es que querais
tener inmortalidad
sobre el Cielo:
id por tanto al ataud,
sin que en vos tristeza sienta
quien os ama,
pues de vida y de salud
hicistes tan poca cuenta
por la fama.

Sepan de vos los que son,
que este mundo peligroso
triste y ciego,
mas os fue venta o meson,
que manida de reposo
y de sosiego:

co-

cobrad nueva juventud,
habed placer de la venta
que se trama,
esfuerce vuestra virtud
para sufrir esta afrenta
que vos llama.

XXXVIII.

Pues quesistes caminar
por esta vida cuitada
en subir,
quered tambien allegar
feneciendo su jornada
con morir:
y pues tambien os adarga
la fé entera y valerosa
que guardais,
no se os haga tan amarga
la batalla temerosa
que esperais.

La gloria y merecimiento
que en el mundo habeis ganado
por ser fuerte,
no recibe detrimento,
antes queda asegurado
con tal muerte:
yo no se porque os embarga
esta vida tan dichosa
donde vais,
pues otra vida mas larga
de fama tan gloriosa
acá dexais.

Puesto que hayais alcanzado
fama, valor, y saber
y discrecion,
no por tanto Dios ha dado
en mercedes os hacer
conclusion:
antes para la mayor
dió la menos principal
por primera,
aunque esta vida de honor
tampoco no es eternal
verdadera.

Porque ya que convalezca,
mientras durare esta vida
apresurada,
quando este siglo fenezca
espera ser destruida
y asolada:
en fin, poco es su valor,
pues no escapará la tal
sin que muera,
mas con todo, es muy mejor
que la otra corporal
perecedera.

XXXIX.

Quered, pues, Señor dexar
lo que ni podeis tener
ni llebarlo,
pues comenzais a tomar
lo que habeis de poseer
sin dexarlo:

si quereis que claro os hable,
sin rodeos, sin traslados,
sin señales,
el vivir que es perdurable,
no se gana con estados
mundanales.

Vos Jesus, quando venistes
con este don tan preciado
en vuestras manos,
muy pobrecillo nacistes
por dexar este dechado
a los Christianos:
no tuvistes por loable
vivir con muchos cuidados
temporales,
ni con vida delectable
donde moran los pecados
infernales.

El corazon distrahido
y revuelto en el hervor
de lo mundano,
¿como estará recogido
para ganar el amor
soberano?
no con tratos bulliciosos,
ni codicias o ambiciones
de thesoros,
mas los buenos Religiosos
gánanlo con oraciones
y con lloros.

Pues-

Puesto que tal vida es buena,
y agena de mil contrastes
sin dubdar,
por tanto no se condena
el estado que tomastes
militar:
pues que ganan los honrosos
reynos, y sus galardones
muy decoros,
los caballeros famosos
con trabajos y aflicciones
contra Moros.

XL.

No dubdeis de la corona
que os espera ya en la Gloria
soberana,
pues que por vuestra persona
conquistastes su victoria
tan ufana;
pensad que es mucha razon
los dias que trabajastes
no ser vanos,
pues que vos, claro varon,
tanta sangre derramastes
de paganos.

Déos, Maestre, gran consuelo
la fé que siempre tuvistes
tanto cara,
la qual os porná en el Cielo,
pues con obras le hicistes
ser mas clara:

y pues la conversacion
en los hechos empleastes
tan christianos,
esperad el galardon
que en este mundo ganastes
por las manos.

Pensad que dexais lo vano
yéndoos a lo verdadero
que buscais,
pensad que es esto liviano,
y que es reyno duradero
donde vais:
pues hobistes buena andanza,
partid, que desta manera
llegareis;
y con esta confianza,
y con la fé tan entera
que teneis.

Si gustásedes los dones
de las moradas gozosas
y sin par,
todas estas mis razones
os serian enojosas
sin dudar:
y pues ya haceis mudanza,
y otras vidas como quiera
no quereis,
partid con esta esperanza
que la otra vida tercera
ganareis.

EL MAESTRE A LA MUERTE.

XLI.

SI pensamos ser ganancia,
si mucho tiempo estuvimos
donde estamos,
es manifiesta ignorancia,
porque mientras mas vivimos
mas pecamos:
y pues mi vivir de acá
pensando que mas se afina
mas lo enlodo,
no gastemos tiempo ya
en esta vida mezquina
por tal modo.

Ya estamos junto a la paga
de tu trabajo contino
alma mia,
por tanto no se te haga
trabajoso este camino
de alegria:
vaya el alma donde va,
vuelva el cuerpo a la piscina
de su lodo,
que mi voluntad está
conforme con la divina
para todo.

Y vos, cierto mensagero,
comienzo de nueva vida,
bien vengais;

mu-

muchas gracias os refiero
pues ansi nuestra partida
consolais:
respondió: pues pienso ir
do la vida verdadera
se asegura,
que consiento en mi morir
con voluntad placentera
clara y pura.

Si todo mi parecer
fue por venir donde vengo,
como espero,
razon es haber placer,
pues entre las manos tengo
lo que quiero:
muramos sin resistir,
cúmplase lo que se espera
por natura,
que querer hombre vivir
quando Dios quiere que muera,
es locura.

ORACION DEL MAESTRE.

XLII.

O hacedor soberano
de todo lo que se vió
producido,
cuya poderosa mano
gobierna lo que crió,
sin olvido:

ven a mí con piedad,
porque el demonio subtil
no me asombre,
tu que por nuestra maldad
tomaste forma civil
y baxo nombre.

Tu que para remediar
lo que estragó el adversario
en nuestro padre,
descendiste a te encerrar
en el virginal sagrario
de tu madre,
tu que con tanta bondad
quesiste cuerpo servil
y renombre,
tu que a tu divinidad
juntaste cosa tan vil
como es el hombre;

Pues ves mi alma mezquina
tan fieramente llagada
del pecado,
ponle, Señor, medicina
con que sea remediada
en este estado:
llébala a tus aposentos,
y dale por tu excelencia
la corona,
tu que tan grandes tormentos
sufriste sin resistencia
en tu persona;

Tu que con sobrado amor
pasaste por esta suérte
de tristura,
porque con tu gran dulzor
perdiese la triste muerte
su amargura:
tu que nos heciste esentos
de lo que en nuestra sentencia
se pregona,
no por mis merescimientos,
mas por tu santta clemencia
me perdona.

XLIII.

Acabada su Oracion
tomó el cuerpo soberano
que adoraba,
con tanta fé y devocion,
como de tan buen Christiano
se esperaba:
y comenzóse a tener
los brazos junto a las manos
muy cruzados,
asi con tal entender,
todos sentidos humanos
conservados.

Estando en aquella lid,
segun que por sus señales
pareció,
no menos mostró su ardid,
que en las guerras corporales
que venció:

consuelo daba en le ver
acompañado de ancianos
muy honrados,
cercado de su muger
y de sus hijos y hermanos
y criados.

Y despues de consolar
nuestros gemidos amargos
de tristura,
y despues de descargar
sus limosnas y sus cargos
con cordura,
despues que al mundo venció
para gozar sin recelo
la victoria,
dió el alma a quien se la dió,
el qual la ponga en el cielo
y en su gloria.

Debemos los que quedamos
con tanto esfuerzo lidiar
en este mundo,
que en nuestra muerte podamos
con Don Rodrigo gozar
del segundo;
el qual segun conversó
en la fama deste suelo
transitoria,
aunque en la vida murió,
nos dexó harto consuelo
su memoria.

GLO-

GLOSA TERCERA

DE LAS COPLAS

DE

DON JORGE MANRIQUE.

POR EL PROTO-NOTARIO

LUIS PEREZ.

GLOSA.

Copla I.

Corre el tiempo a rienda suelta,
llévanos a mas andar
en su viage,
si queremos dar la vuelta
o un poco atras tornar,
no hay pasage;
pues siempre está de partida
nuestra flaca y mortal suerte
acá llorando,
recuerde el alma dormida,
avive el seso y despierte
contemplando.

Ovi. 6. Fast. Tempora labuntur tacitisque senescimus annis: & fugiunt freno non remorante dies.

Sapient. 5. Umbræ enim transitus est tempus nostrum, & non est reversio.

2. Corinth. 5. Scimus quoniam dum sumus in hoc corpore peregrinamur a domino.

Ephe. 5. Surge qui dormis & exurge.

Con el tiempo tan florido
de nuestro dulce vivir
con gran gloria,
damos lugar al olvido,
no vemos los años ir,
ni hay memoria:
pues va el hombre de caida,
porque no caya, y acierte,
esté mirando
como se pasa la vida,
como se viene la muerte
tan callando:

Ecclesiastes. 5.
Non enim satis recordabitur dierum vitæ suæ eo quod Deus occupet deliciis cor eius.

Ecclesiastes. 8.
Memento quod omnes in corruptione sumus.

Iuven. Saty. 9.
Festinat enim decurrere velox flosculus angustæ miseræque brevissima vitæ portio.

Quan poco nos dura acá
aquella gloria prestada
que tenemos,
quan presto todo se va,
como es vano y como es nada
quanto vemos:
quan presto ha de fenescer
nuestro vivir tan tasado
y su dulzor,
quan presto se va el placer,
como despues de acordado
da dolor.

2. Corinth. 4.
Quid habes quod non accepisti? quid gloriaris quasi non acceperis?

Hierem. 4.
Aspexi terram & ecce quasi vacua erat & nihil.

Iob. 14.
Breves dies hominis sunt, & numerus mensium eius apud te est.

1. Ioan. 2.
Mundus transit, & concupiscentia eius.

¡O quan dulce es el contar
el bien, que si le perdimos
lo cobramos!
pues que solo en lo pensar,
de placer alli gemimos
y lloramos:

Senec. 1. trag.
Quod fuit durum pati meminisse dulce est.

Ps. 136.
Illic sedimus, & flevimus: dum recordaremur tui Sion.

o como aquel florescer
de aquel tiempo asi pensado
da sabor,
como a nuestro parescer
qualquiera tiempo pasado
fue mejor.

Boec. de consol. li. 1. me. 1.
Gloria felicis olim viridisque iuventus solatur.
Ecclesiast 7.
Priora tempora meliora fuere quam nunc sunt.

II.

Es nuestro vivir muy breve,
y cercan nuestros estremos
lloro y pena;
pues que la muerte nos lleve,
¿que consuelo alli tendremos
sino es buena? (te
¿pues por que el hombre consien-
que esté en lo de acá el sentido
ocupado?
pues que vemos lo presente
quan en un punto se es ido
y acabado.

Sapient. 2.
Exiguum, & cum tædio est tempus vitæ nostræ, & non est refrigerium in fine hominis.
Ps. 61.
Nolite concupiscere, divitiæ si affluant, nolite cor apponere.
Ecclesiast. 3.
Spirant omnia & nihil habet homo.

El que en la culpa está muerto,
porque se levante y viva,
y se convierta,
del morir, pues es tan cierto,
se acuerde el alma captiva,
asi liberta;
pues todo tan brevemente
se pasa, y lo que ha corrido
ya ha tornado,
si juzgamos sabiamente,
daremos lo no venido
por pasado.

Ad Roman. 8.
Corpus quidem mortuum est propter peccatum, spiritus vero vivit propter iustificationem.
Ecclesiasti. 7.
Memorare novissima; & in æternum non peccabis.
Ecclesiastes 3.
Quod factum est ipsum permanet: quæ futura sunt, iam fuerunt & Deus instaurat quod abiit.

Conoscernos es saber
divino, y que el alma sienta
si va errada;
lo demás, pues no ha de ser,
no sé porque nos contenta
y nos agrada:
pues todo se va, y pasó
en lo que no ha de quedar
nadie inxiera,
no se engañe nadie, no,
pensando que ha de durar
lo que espera.

Plin. de nat. hist. li. 7. ca. 3. & Iuve. sat. 11. E cœlo descendit noscete ipsum.

Boec. lib. 2. me. 3. Constat æternum positumque lege, ut constet genitum nihil.

Ecclesia. 3. Nullus debet de sua stabilitate confidere.

Hildeber. de te. vitæ. Quid torques animum rebus in fine caducis.

Es nuestra gloria flor vana,
y nosotros somos heno
que florece
y está verde en la mañana,
y dándole el sol en lleno,
cae y perece:
¿quien tan loco que creyó
ser para siempre el gozar
desta era
mas que duró lo que vió,
pues que todo ha de pasar
por tal manera?

Esaí. 40. Omnis caro fœnum, & omnis gloria eius quasi flos agri.

Iaçob. 1. Ortus est sol cum ardore & arefecit fœnum, & flos eius decidit & decor vultus eius deperiit.

Boec. li. 2. pro. 3. Ullam ne humanis rebus inesse constantiam reris?

III.

De tan flaca y tan vil masa
nos formó Dios, y fue tal
nuestro ser,
que en breve punto se pasa,
corre cómo sea mortal
sin se ver:

Genes. 2. Formavit igitur dominus Deus hominem de limo terræ.

Psal. 38. Verumtamen in imagine pertransit homo.

so-

somos como los navios,
que van sin senda dexar
ni descubrir:
nuestras vidas son los rios
que van a dar en la mar,
que es el morir.

Sapient. 5.
Tanquam navis quæ pertransit fluctuantem aquam cuius cum preterierit non est vestigium invenire nec semitam carinæ illius in fluctibus.

Este mundo de tristura
es el mar donde vivimos
con pesar,
y es al fin la sepultura
a donde todos venimos
a parar:
aqui vienen poderios,
y aquel regir y mandar
a se hundir,
allá van los señorios
derechos a se acabar
y consumir.

Boec. li. 2. pro. 3.
Itaque nihil est quod admireris si in hoc vitæ salo circunflanctibus agitemur procellis.
Pli. li. 2. nat. hist. c. 63.
Terra nos natos alit novissime complexa gremio iam a reliqua natura abdicatos tunc maxime ut moriamur operiens etiam monumenta: ac titulos gerens.

Sapient. 7.
Unus ergo introitus est & omnibus ad vitam, & similis exitus.

¡O muerte, como nos muestras
al cabo estos corpecitos
ser nonada!
allá van las pompas nuestras,
nuestra carne alli en polvitos
es tornada:
tu a todos los mortales
haces del todo muy llanos
dar de hocicos,
allí los rios caudales,
allí los otros medianos
y mas chicos.

Iuven. Saty. 10.
Mors sola fatetur quantula sunt hominum corpuscula.

Eadem Saty.
Expende mihi Hannibalem quot libras in duce summo invenies.

Ovid. lib. 10. metam.
Serius aut citius sedem properamus ad unam tendimus huc omnes, hæc est domus ultima.

Quísonos pues Dios hacer
iguales quando el ser dió
de un metal,
iguales en el nacer,
y en el morir ordenó
ley general:
aqui los sceptros reales,
los Principes y aldeanos
pobrecicos,
allegados son iguales
los que viven por sus manos
y los ricos.

Iob. 33.
Ecce & me sicut & te fecit Deus, & de eodem luto ego quoque formatus sum.

Sapient. 7.
Nemo ex regibus habuit aliud nativitatis initium.

Boec. li. 2. me. 7.
Mors involvit humile pariter, & excelsum caput, æquatque summis infima.

IV.

Gracia de Apolo no pido,
ni de Mercurio eloqüencia
muy llamada,
las nueve Musas despido,
dexo la vana creencia
arraigada:
dexo sus vanas razones,
pues pasan mas que saetas
sus errores,
dexo las invocaciones
de los famosos poetas
y oradores.

Sapient. 13.
Infœlices autem sunt & inter mortuos spes illorum est, qui appellaveruut deos opera manuum hominum.

Sapient. 10. cap.
Hæc fuit vitæ humanæ deceptio.

2. Ad Timoth. 2.
Profana autem, & vaniloquia devita, multum enim proficiunt ad impietatem & sermo eorum ut cancer serpit.

Su decir dexo espumoso,
que es en desierto llamar
do nadie suena,
dexo su decir copioso,
que es querer edificar
sobre arena:

Seduli in prin.
Cum sua gentiles studeant figmenta poetæ grandiloquo resonare modo tragicoque boatu.

Matth. 7.
Similis erit viro stulto qui ædificavit domum suam supra arenam.

no miro sus invenciones,
y pues son asi imperfetas
sus labores,
no curo de sus ficciones,
que traen hierbas secretas
sus sabores.

1. Corinth. 15.
Corrumpunt bonos mores colloquia prava.

Aquel que guió a Moysés
abriendo el mar, y ayudó
a Josué,
aquel que oyó a Manasés,
y aquel que al ciego alumbró
y dió fé:
aquel llamo, que nasciendo
de virgen madre, tomó
humanidad,
aquel solo me encomiendo,
aquel solo invoco yo
de verdad.

Exod. 14.
Tu autem eleva virgam tuam, & extende manum tuam super mare.
Iosue. 1.
Sicut fuit cum Moyse ita ero tecum: non derelinquam nec dimittam te.
2. Parali. 33.
Et exaudivit Dominus orationem eius reduxitque eum.
Marc. 16.
Et confestim vidit & sequebatur eum in via.
Ad Galat. 4.
Misit Deus filium suum natum ex muliere.

Aquel Dios adoro y quiero
que es trino y uno en esencia
sempiterno, (tero,
aquel que es Dios y hombre en-
aquel que en gloria y potencia
es eterno:
aquel llamo, que muriendo,
asi el mundo salvó
su caridad,
que en este mundo viviendo,
el mundo no conosció
su Deidad.

Simb. Athan.
Unum Deum in trinitate, & trinitatem in unitate veneremur: est ergo fides recta ut credamus & confiteamur quia Dominus noster Iesus Christus Dei filius Deus, & homo est.

Apocal. 1.
Lavit nos a peccatis nostris in sanguine agni.

Ioan. 1.
In mundo erat, & mundus eum non cognovit.

V.

Culpa del primer formado
nos dexó a los hijos de Eva
en destierro,
do purgamos el pecado
llorando en aquesta cueva
el gran yerro:
sino ha hecho desatino
acá el alma, y va quitada
de pecar,
este mundo es el camino
para el otro que es morada
sin pesar.

Ad Roma. 5.
Omnes in Adam peccaverunt.
Genes. 23. Ps. 38.
Advena ego sum, & peregrinus.
Cant. Ecclesiæ.
Gementes & flentes in hac lachrymarum valle.
Abacuch. 3.
Si in via dei ambulasses habitasses utique in pace.
Amb. in 1. Ps.
Quoniam cursum vitæ decurrimus habemus semitam per quam ambulemus quotidie donec perveniamus ad finem.

Si bien vivimos y obramos,
podemos acá ganar
la gloria entera;
quanto mas acá pasamos,
es para mejor gozar
lo que se espera: (no,
y aunque este mundo es mezquitenemos por él entrada
singular,
mas cumple tener buen tino
para andar esta jornada
sin errar.

Prov. 1.
Qui fecerit iustitiam & misericordiam inveniet vitam.
Ps. 9.
Vides quoniam tu laborem, & dolorem consideras.
Hierem. 6.
State & videte quæ sit via bona, & ambulate in ea, & invenietis refrigerium animabus vestris.

Christo, si en nos hay enmienda,
por su bondad infinita
nos recibe,
y aquel que sigue su senda,
si muere, le resucita
y en él vive:

Ezech. 33.
Si impius egerit pœnitentiam a peccato suo. & ibi: omnia peccata eius non imputabuntur ei.
Ad Rom. 6.
Si autem mortui sumus cum Christo, credimus quia simul vivemus cum illo.

al

al Señor en quien creemos
si en vida acá le servimos
y agradamos,
partimos quando nacemos,
andamos quando vivimos,
y llegamos.

Ioan. 11.
Nonne dixi tibi si credideris videbis gloriam Dei?

Cumple sobre aviso estár
por aqui por donde vamos
caminando,
pues hemos de ir a parar
a la muerte do quedamos
descansando:
alli se acaba, y perdemos
todo quanto acá tuvimos
y acabamos,
al tiempo que fenecemos;
asi que quando morimos
descansamos.

1. Thesa. l. 5.
Non dormiamus sicut cæteri, sed vigilemus.

Ecclesiastes. 6.
In novissimis enim invenies requiem.

Ps. 145.
Exibit spiritus eius & revertetur in terram suam, in illa die peribunt omnes cogitationes eorum.

VI.

Mundo de engaños armado,
de mil lazos lleno todo
y traiciones, (do,
do al que mas contento has da-
vemos que al cabo, de lodo
tu le pones:
mil peligros yo en él se,
mas huyendo el arancel
de sus estremos,
este mundo bueno fue
si bien usáremos dél
como debemos.

1. Ioan. 5.
Mundus totus in maligno positus est.

Iuven. Saty. 10.
Exitus ergo quis est? o gloria vincitur idem:
nempe & in exilium præceps abiit.
2. Corinth. 11.
Periculis in civitate, periculis in solitudine, periculis in mari.

Pli. l. 2. nat. hist. c. 63.
Terra nobis malorum remedium genuit, nos illud vitæ fecimus venenum.

Dió

Diónos Dios tan libre el ser,
que en nuestra mano aunque se-
le ha dexado; (ca
no tiene el mundo poder,
sino el malo, que si peca
queda atado:
por tanto sino se cree
por él, aunque es tan cruel,
a Dios vemos,
porque segun nuestra fee,
es para ganar aquel
que atendemos.

Ecclesiasti. 11.
Deus ab initio constituit hominem, & reliquit illum in manu consilii sui.
Proverb. 5.
Iniquitates suæ capiunt impium, & funibus peccatorum suorum constringitur.

1. Corinth. 13.
Videmus nunc per speculum in ænigmate, tunc autem facie ad faciem.

Pues si males padecemos
con paciencia en esta vida
que habitamos,
son medio por do alcanzamos
aquella gloria crecida
que esperamos:
va del infernal chaós
libre el alma si con zelo
a Dios sirvió,
y aun aquel hijo de Dios
para subirnos al cielo
descendió.

Jacob 1.
Beatus vir qui suffert tentationem quoniam cum probatus fuerit accipiet coronam quam repromisit Deus diligentibus se.
Matth. 19.
Si vis ad vitam ingredi serva mandata.
Symb. Athan & Ioan. 3.
Qui propter nos homines & propter nostram salutem descendit de cœlis.

Tanto la alta Deidad
nos amó, y en tanto grado,
que vistió
al hijo de humanidad,
y al fin, por nuestro pecado
padesció:

Ioan. 3.
Sic Deus dilexit mundum, ut filium suum unigenitum daret.

Ad Hebræ. 5.
Cum adhuc peccatores essemus: Christus pro nobis mortuus est.

en vos, Virgen madre, en vos
por nos dar paz y consuelo
se humilló
a nacer acá entre nos,
y vivir en este suelo
do murió.

Esai. 7.
Ecce virgo concipiet & pariet filium.

Ad Philip. 2.
Humiliavit semetipsum factus obediens usque ad mortem.

VII.

Si estuviese en nuestra mano
al que es feo hacerle hermoso
y agraciado,
y al doliente hacerle sano,
y al sin ventura dichoso,
¿que cuidado
procuráramos tener
en hacer que aquesta cosa
fuera tal?
si fuese nuestro poder
tornar la cara hermosa
corporal.

Prosp. de vi. conten.
Quanta ope ad ea quæ ad corporis speciem spectant & ad molestias deformitatemque tollendas totis nisibus anhelaremus, si ad votum cuncta succederent.

Idem ubi. sup.
At vero si libera esset potestas: quæ in omnibus cura? quæ solertia? & industria? qui tam in rebus ornandis & componendis iniquus esset labor?

Nuestra vista si está ciega
es porque lo procuramos
y queremos,
que como el pecado llega,
por el camino asi vamos
que no vemos:
si no nos cegáse el ver
desta vida trabajosa
y tan mortal,
como podemos hacer
el anima gloriosa
angelical.

Ioan. 11.
Si ambulaverit in nocte offendit, quia lux in eo non est.

Lucæ. 11.
Vide ergo ne lumen quod in te est tenebræ sint.

Boec. li. 3 conso. pro. 4.
Nequeunt enim oculos suos tenebris assuetos ad lucem perspicuæ veritatis attollere.

Pa-

¿Para que el gesto se asea,
y con agua, color, mudas,
se ha pintado,
pues tanto mal acarrea
y ha reynos con guerras crudas
trastornado?
si fuera dado de arriba
hacer cara vencedora
y muy apuesta,
¿que diligencia tan viva
tuviéramos cada hora,
y tan presta?

Ecclesiasti. 16.
Ne accipias faciem adversus faciem tuam, nec adversus animam tuam.

Hieron. advers. Iovi.
Quicquid tragœdiæ tument, & domos: urbes: regnaque subvertit, & ibi: propter unius mulierculæ raptum Europa atque Asia decemnali bello confligunt.

Prosper ubi supra.

De aqui sale amor que prende,
turba, ciega, hiere y mata,
fuerza y hunde,
altos con baxos enciende,
fuertes, flacos, sabios ata
y confunde:
nuestro flaco ser derriba,
la cara que asi se dora
y caro cuesta,
en componer la captiva,
y dexando a la señora
descompuesta.

Hieron. ubi sup.
Amor formæ turbat consilia, altos & generosos spiritus frangit, a magnis cogitationibus ad humillimas detrahit. & ibi: quid referam Pasiphaem, Clitemnestram, Eriphilem?

Ecclesiasti. 9.
Propter speciem mulierum multi perierunt, & ex hoc concupiscentia quasi ignis exardescit.
Ezechi. 16.
Abominabilem fecisti decorem tuum.

VIII.

Las riquezas y tesoro,
todo, quando el mundo cese
ha de acabar,
y antes con trabajo y lloro
las hemos, aunque nos pese,
de dexar:

Esai. 2.
In illa die proiiciet homo idola argenti sui & simulachra auri sui quæ fecerat sibi.
Iob. 21.
Moritur in amaritudine animæ suæ absque ullis opibus.

de-

dexámoslas con dolor,
y con sudor las ganamos
y las hemos,
ved de quan poco valor
son las cosas tras que andamos
y corremos.

Ecclesiastes. 2.
Peccatori autem dedit Deus afflictionem & curam superfluam ut addat & congreget.

Huyamos su aficion,
no nos cace en red tendida
como a peces,
porque son de condicion,
que se pierden en la vida
las mas veces:
no las tengamos amor,
porque si bien lo miramos
y lo vemos,
que en este mundo traidor
aun primero que muramos
las perdemos.

Ecclesiastes 9.
Sicut pisces capiuntur hamo, & aves laqueo comprehenduntur, sic capiuntur homines.

Ecclesiastici. 10.
In vita sua proiecit intima sua.

1. Ioan. 2.
Nolite diligere mundum nec ea quæ in mundo sunt.
Iob. 21.
Videbunt oculi eius interfectionem suam.

Muchos vimos encumbrados
en gran potencia y ventura
que cayeron
y tantos desventurados,
que en su tierra sepultura
no tuvieron:
en riquezas no hay bondad,
pues se pierden por mil vados
que recrecen,
dellas deshace la edad,
dellas casos desastrados
que acaecen.

Ecclesiastes 11.
Multi potentes oppressi sunt valide: & gloriosi traditi sunt in manibus alterorum.

Ecclesiastes 7.
Et anima illius non utatur bonis substantiæ suæ sepulturaque careat.

Ecclesiastes 5.
Qui amat divitias fructum non capiet ex eis.

Gaufre. in poc.
Excelsas destruxit opes discordia rerum: & bello Carthago ruit Neptunia Troia fumat igni.

De-

Dellas por ser mal gastadas,
por pleyto tantas perdídas
que es mancilla,
muchas por juego asoladas,
otras pudrirse comidas
de polilla:
como sean vanidad
piérdense por dos mil hados
que se ofrecen,
dellas por su calidad
en los mas altos estados
desfallescen.

Iacob. 4. Divitiæ vestræ putrefactæ sunt, & vestimenta vestra à tinea comesta sunt. Et ibi: aurum & argentum vestrum eruginavit.

Gaufre. ubi sup. Florida prosperitas Minois subvertit Athenas: illion Atrides: magnæ Carthaginis arces Scipio.

IX.

Este lustre, esta frescura
desta hermosura agraciada
que asi aplace,
venida una calentura,
como con el sol la elada
se deshace:
como flor se va y no dura,
derrítese como pez
muy a la clara,
dicidme, la hermosura,
la gentil frescura y tez
de la cara.

Boec. li. 3. conso pro. 8. Sed estimate quæ vultis nimio corporis bona: dum sciatis hoc quantumcumque miramini triduanæ febris igniculo posse dissolvi.

Idem ubi sup. Formæ vero nitor ut rapidus est? ut velox? & venalium florum mutabilitate fugatior.

Pro. 31. Fallax gratia & vana est pulchritudo.

El oir, sentir y ver,
aquel oler y apalpar
que gozamos,
con la edad se han de perder,
y aun antes de allá llegar
las dexamos:

Pli. li. 7. na. hi. ca. 50. Hebescunt sensus & membra torquentur, premoritur visus auditus incessus, dentes etiam ac ciborum instrumenta, & tamen vitæ hoc tempus annumeratur.

aque-

aquella hermosa figura,
aquel cuerpo y su lindez
que asi desvara,
el color y la blancura
quando viene la vejez,
¿qual se pára?

Salust. in prin. cati. Formæ gloria fluxa atque flagilis est.

Ovi. li. ex medi. faci. Et veniet rugis altera causa dolor.

¿Qual se pára, pues que está
el viejo enfermo y muy cano
temeroso?
las manos le tiemblan ya,
ciego, sordo, feo, y vano
y enfadoso:
alli sobra la torpeza,
falta alli con tanto mal
la salud,
las mañas y ligereza,
y la fuerza corporal
de juventud.

Iuven. saty. 10. Sed quem continuis, & quantis longa senectus plena malis, & tetrum ante omnia vultum: dissimilemque sui deformem pro cute pellem.

Idem ubi sup. Cum voce trementia membra etiam leve caput, madidique infantia nasi, usque adeo gravis uxori: natis sibique.

Cicer. in lib. de senect. Ita sunt imbecilles senes ut nullum officii, aut omnino vitæ munus exequi possint.

Estás, o viejo, y no sientes,
de piedra y gota cercado,
rencilloso,
comidos todos los dientes,
el gesto todo arrugado
y giboso:
veis aqui la gentileza,
como aunque fue linda y tal,
y de virtud,
todo se torna graveza
quando llega al arrabal
de senetud.

Iuven. saty. 10. Circumsilit agmine facto morborum omne genus.

Idem eadem saty. Pendentesque genas, & tales aspice rugas.

Ovid. de medi. faci. Formam populabitur ætas, & placidus rugis vultus aratius erit.

Boec. li. 1. conso. me. 1. Venit enim properata malis inopina senectus.

X.

Por tiempo el agua ha horadado
las duras peñas, y rocas
muy subidas;
¡quantas cosas han pasado,
que tu, tiempo, las trastrocas
y olvidas!
¿dónde están los Reyes todos,
pues toda su realeza
ya es sumida?
¿pues la sangre de los Godos
y el linage y la nobleza
tan crecida?

Iob. 14.
Lapides excavant aquæ & alluvione paulatim terra consumitur.

Sapientiæ. 2.
Nomen nostrum oblivionem accipit per tempus, & nemo habebit memoriam operum nostrorum.

Ecclesiastes. 9.
Oblivioni tradita est memoria eorum.

¿Do están Griegos y Romanos
que alcanzaron poderios
muy crecidos?
en sus sepulcros ya vanos,
¿que hay mas de huesos vacios
carcomidos?
¿que son sino polvo y lodos,
pues, el valor y grandeza
conoscida,
por quantas vias y modos
se sume su grande alteza
en esta vida?

Ex Thes. spiri.
Cæsar ubi & Priamus Troumque accerrimus Hector? dic ubi Silla ferox? ubi martis fulmen Achilles?

Iuven. saty. 8.
Ossa vides regum vacuis exhausta medullis.

Iob. 30.
Comparatus luto, & assimilatus sum favillæ & cineri.

Ecclesiastici. 10.
Omnis potentatus vita brevis.

¡Quantos por mas allegar,
con tempestades y vientos,
con la muerte
navegan de mar a mar,
por solo no estar contentos
con su suerte!

Horat lib. 1 ser. saty. 4.
Hic mutat merces surgente a sole, ad eum quo vespertina tepet regio quin per mala preceps fertur uti pulvis collectus a turbine.

Idem li. 1. saty. 1.
Qui fit ut nemo quam si-

¡ a quantos vimos caer !
y subgetos y perdidos
a otros vienen ,
unos por poco valer
por quan baxos y abatidos
que los tienen.

sibi sortem seu non dederit sors obiecerit , illa contentus vivat.

Plin. 7. ca. 40.
Quám multos bona perdidere , & ultimis mersere suppliciis.

Los malos el mundo ampara ,
los buenos trahe al reves
muy acosados :
¡ quantos hay de sangre clara
que sirven , y andan despues
maltratados !
¡ quantos por mas no poder ,
en gran pobreza afligidos
se sostienen ,
otros que por no tener ,
en oficios no debidos
se mantienen !

Iob. 21.
Impii viventes sublevati sunt confortatique divitiis.

Horat.
Honoris spe dat indignis , & famæ servit ineptus.

1. Corin. 4.
Tamquam purgamenta huius mundi facti sumus omnium peripsemata usque adhuc.

Hebræo. 11.
Egentes angustiati : afflicti quibus dignus non erat mundus.

XI.

Pues que es ayre lo presente ,
pon en Dios siempre el cuidado,
si desmayas ,
por suyo ruega te cuente
y dé gracia , que en pecado
tu no cayas :
pues de potencia y de altezas
la mudanza cada hora
nos desnuda ,
los estados y riquezas
que nos dexen a deshora ,
¿ quien lo duda?

Ps. 54.
Iacta super dominum curam tuam & ipse te enutriet.

Ps. 24.
Custodi animam meam & eripe me non erubescam.

Hildeber. de tæd. vitæ.
Res hominum atque homines levis aura en versat in horam : & venit a summo summa ruina gradu. Res & opes magnæ nobis famulantur ad horam , & locuples mane, vespere pauper erit.

¿Estas riquezas gozar
que aprovecha? ¿de su gloria
que bien mana?
¿que hay en ellas que esperar
pues es cosa transitoria,
incierta y vana?
no duran, no, estas grandezas,
constancia en ellas no mora,
¡o falsa ayuda!
no les pidamos firmezas,
pues que son de una señora
que se muda.

Ecclesiastes. 4.
¿Quid prodest diviti nisi quod cernit divitias oculis suis?
1. Thimoth. 6.
Divitibus huius sæculi præcipe, nec sperare in incerto divitiarum.

Hildeber. ubi sup.
Hei mihi nulla fides, nulla est constantia rebus: res ipsæ quid sint mobilitate docent.
Vergi. in epi. de for.
Inconstans, fragilis, perfida, lubrica, nec quos clarificat, perpetuo fovet.

Bienes de fortuna son,
que vienen sin que se vea
muy a pares:
por una consolacion,
solo en un punto acarrea
mil pesares:
no nació persona alguna
que della librarse pueda,
no reposa,
que bienes son de fortuna
que se vuelven con su rueda
presurosa.

Boec. li. 2. me. 1.
Sic illa ludit suasque probat vires: magnumque suis monstrat ostentum si quis visatur una stratus ac fœlix hora.
Idem lib. 1. me. 5.
Homines quatimur fortunæ salo.

Idem li. 2. pro. 2.
Hæc nostra vis est: hunc continuum ludum ludimus, rotam volubili orbe versamus.

Si esta quiere, te hará
gran Capitan de criado
de un Señor;
si quiere, te volverá
de Capitan en soldado
y aun peor:

Iuven. saty. 7.
Si fortuna volet fies de rhetore consul: si volet hæc eadem fies de consule rhetor.
Idem saty. 10.
Sed te nos facimus fortuna deam cœloque locamus.

fin-

fingimos que es importuna,
y ni fue ni es ni vieda,
ni hace ni osa;
la qual no puede ser una,
ni estar estable ni queda
en una cosa.

Boec. li. 2. pro. 4. Infima summis & summa infimis mutare gaudemus.

XII.

¿Para que son los haberes,
mas de para a pobres dar
con buen celo,
pues quando de acá partieres
contigo no has de llevar
solo un pelo?
hagamos que no nos dañen,
quel enemigo no cesa
zahareño;
pero digo que acompañen
y lleguen hasta la huesa
con su dueño.

1. Thimoth. 6. Divites fieri in bonis operibus facile tribuere, &c.

Iob. 27. Dives cum dormierit nihil secum afferet de labore suo: aperiet oculos suos, & nihil inveniet.

Idem. 30. Qui me comedunt non dormiunt.

Boec. li. 3. me. 3. Defunctumque leves non comitantur opes.

¿Que aprovecha sciencia ni arte,
ni ser del mundo Señor (te,
absoluto,
si en peligro el alma parte
a do llena de dolor
vista luto?
riquezas no nos estrañen,
volvamos la cara aviesa
con gran ceño,
por eso no nos engañen,
que se va la vida apriesa
como sueño.

Matth. 16. Quid enim prodest homini si universum mundum lucretur, animæ vero suæ detrimentum patiatur?

1. Thimoth. 6. Tu autem o homo hæc fuge.

Plin. in pref. l. 1. na. hist. Profecto enim vita vigilia est.

De tí, mundo, hemos de usar
como de cosa que pasa
de corrida,
y en tí solo a Dios buscar,
que alli es para siempre casa
de la vida:
¿por que no se mirará
ser los gozos que esperamos
divinales?
y los deleytes de acá
son en quien nos deleytamos
corporales.

1. Corinth. 7.
Qui utuntur hoc mundo tamquam non utantur, præterit enim figura huius mundi.
2. Corinth. 5.
A Edificationem exDeo habemus, domum non manufactam sed æternam in cœlis.

Esai. 60.
Erit tibi Dominus in lucem sempiternam. & Deus tuus in gloriam tuam.

Temporal es su dulzura,
pues que en breve se nos va
el contento,
su placer será tristura,
y el deleyte volverá
en tormento:
¿pues por que no se verá,
que por un placer cobramos
dos mil males?
y los tormentos de allá,
què por ellos esperamos,
eternales.

Ovid. in epist.
Brevis est hæc non vera voluptas, & quæ cum somno semper abire solet.
Iacob. 4.
Risus vester in luctum convertetur, & gaudium in merorem.

Iuven saty. 10.
Sed quæ præclara & prospera tantum, ut rebus lætis par sit mensura malorum.
2. Thesau. 1.
Pœnas dabunt in interitu æternas.

XIII.

Es nuestra vida un vapor
que se pasa en un momento
y nos ceba,
y quando está en mas dulzor
luego que la toca el viento
nos la lleva:

Iacob. 4.
Quæ est enim vita vestra? vapor est ad modicum parens & deinceps exterminabitur.

Iob. 27.
Tollet enim ventus urens & auferet: & velut turbo rapiet eum de loco suo.

son

son lazos y muy peores
lo que acá mas nos agrada
do ceguemos,
los placeres y dulzores
desta vida trabajada
que tenemos.

Proverb. 21.
Qui congregat thesauros, vanus & excors est, & impingetur ad laqueos mortis.

Quien fuere, mundo, tu amigo,
es cierto que no te alabe
quando muera,
pues de Dios se hace enemigo;
decidme, ¿quien esto sabe
lo que espera?
pues los gozos y sabores
y la riqueza sobrada
en que nos vemos,
¿que son sino corredores,
y la muerte la celada
en que caemos?

Iacob. 4.
Quicumque ergo voluerit amicus esse sæculi huius, inimicus Dei constituitur.

2. Paralip. 15.
Si quæsieritis eum, invenietis: si autem dereliqueritis: derelinquam vos.

Iuven. saty. 10.
Qui nimios optabat honores, & nimias poscebat opes: numerosa parabat excelsæ turris tabulata: unde altior esset casus: & impulsæ præceps immanæ ruinæ.

Por pecar, el bien perdemos,
y de Dios somos juzgados
por no buenos,
porque si a Dios ofendemos,
somos brutales tornados
y aun muy menos:
¡O que es dolor muy estraño
ver ya tanta gente envuelta
en pecar!
no mirando nuestro daño
corremos a rienda suelta
sin parar.

Ps. 48.
Homo cum in honore esset non intellexit, comparatus est iumentis insipientibus, & similis factus est illis.

Ezechie. 33.
Iniquitates nostræ, & peccata nostra super nos: & in ipsis nos tabescimus.

Ps. 50.
Peccatum meum contra me est semper.

La gracia no nos inflama,
por faltarnos merecer
la perdemos,
siempre a la puerta Dios llama,
y oirle ni responder
no queremos:
prometémosle cada año
de tanto ñudo y revuelta
escapar,
quando vemos el engaño
y queremos dar la vuelta,
no ha lugar.

Prov. 15.
Longe est Deus ab impiis.

Apoc. 3.
Ego sto ad ostium & pulso: siquis audierit vocem meam, & apperuerit mihi ianuam introibo ad illum.

Ecclesiasti. 29.
Peccator transgrediens mandatum domini incidet in promisionem nequam.

Amb. to. 1. li. 2. cap. ult.
Si vis agere pœnitentiam quando peccare iam non potes, peccata te dimiserunt, non tu illa.

XIV.

Por tí, Cesar encumbrado,
mundo lleno de miseria,
vino al suelo;
al que es de tí mas privado
¿que gana desta tu feria
sino duelo?
Crasos, Pompeyos famosos,
sus glorias por ti en tristuras
son tornadas,
estos Reyes poderosos
que vemos por escripturas
ya pasadas.

Iuven. saty. 10.
De Cæsare loquens. Evertit & illum: ad sua qui domitos deduxit flagra Quirites.

Boec. li. 2. pro. 2.
Quid tragœdiarum aliud deflet, nisi indiscreto iſtu fortunam fœlicia regna vertentem.

Iuven. ead. saty.
Quid Crasos, quid Pompeios evertit?

Boec. lib. 2. me. 1.
Dudum tremendos sæva proterit reges.

Ved a Antíoco caido,
que combatir con sus manos
quiere el Cielo,
va en unas andas metido,
manando podre y gusanos
sin consuelo:

2. Mach. 9.
Is qui videbatur fluctibus maris imperare, & montium altitudines in statera pendere nunc humiliatus ad terram ingestatorio portabatur.

Ecclesiastic. 11.
Multi tyranni sederunt in

de

de quantos muy orgullosos
vimos sus grandes alturas
derribadas,
por casos tristes llorosos
fueron sus buenas venturas
trastornadas.

in trono & insuspicabilis portavit diadema.
Oseæ. 4.
Gloriam eorum in ignominiam commutabo.

A pobres, Reyes, Infantes,
a todos la muerte iguala
por un son, (pantes
no hay, ¡o muerte! a quien no es-
con tu mortaja y tu pala
y tu azadon:
trátaslos por una suerte,
son grandes por ti y menores
igualados,
asi que no hay cosa fuerte
a Papas, ni Emperadores,
ni Perlados.

Ovid. li. 2. de pont.
Tendimus huc omnes, metam properamus ad unam.

Aristot. 4. æthi.
Terribilissimum omnium terribilium est mors.

Iob. 30.
Scio quia morti trades me, ubi constituta est domus omni viventi.

Ecclesiastici. 41.
Hoc iudicium a Domino omni carni.

¿Quien es el que hoy dia vive
a quien no vengas a dar
tu cruel pago?
ninguno hay aunque mas prive,
que al fin no haya de pasar
por este trago:
¿que aprovecha no quererte
ni Principes, ni Señores,
ni estados?
que asi los trata la muerte
como a los pobres pastores
de ganados.

Ps. 88,
Quis est homo qui vivet, & non videbit mortem?

Ad Rom. 8.
Qui proprio filio non pepercit, sed pro nobis omnibus tradidit illum.

Horat. li. 1. 38. ode.
Sed omnes una manet mors: & calcanda semel via læthi.

XV.

Nadie bienaventurado
se debe, ni ha de llamar,
hasta ver
si con buen fin ha acabado,
pues puede ante tropezar
y caer:
pues mal tanto hay entre manos,
y las pompas ser supimos
transitorias,
dexemos a los Troyanos
que sus males no los vimos
ni sus glorias.

Ovid. li. 3. met. & æhtico. 1. Expectanda dies homini, dicique beatus ante obitum nemo potest, supremaque funera debet.

Iob. cap. 37. Omnes quippe involuimur tenebris.

Sapient. 5. Transierunt omnia illa tanquam umbra.

Todo pasa y todo vá,
todo el tiempo lo dexó
muy atras,
solo vemos queda acá
el contar como pasó
y no mas:
¿que aprovecha estar ufanos
con vanderas que tuvimos
de victorias?
dexemos a los Romanos,
aunque oimos y leimos
sus historias.

Ecclesiastic. 10. Disperdidit omnes & cessare fecit memoriam.

Ecclesiasti. 41. Bonum autem nomen permanebit in ævum.

Iuven. saty. 8. Stemmata quid faciunt? quid prodest Pontice longo sanguine censeri, pictosque ostendere vultus maiorum?

Pues que siempre está despierto
buscando como nos dañe
el mal dragon,
tengamos el ojo abierto,
miremos no nos engañe
con traicion:

1. Pet. 5. Vigilate quia adversarius vester diabolus tamquam leo rugiens circuit quærens quem devoret.

en

en esto hemos de entender,
y en aquesto haber echado
nuestro sello,
no curemos de saber
lo de aquel siglo pasado
qué fue dello.

2. Thimoth. 2.
Solicite autem cura te ipsum probabilem exhibere Deo operarium inconfussibilem.
Esai. 43.
Ne memineritis priorum & antiqua ne intueamini.

Dios el dia del furor
testigo y juez será
desta guerra,
do el justo tendrá temor,
y de miedo temblará
cielo y tierra:
esto es lo que hemos de ver
y no si el siglo dorado
fue muy bello,
vengamos a lo de ayer,
que tambien es olvidado
como aquello.

Ioel. 2.
Dies tenebrarum & caliginis, dies nubis & turbinis.
Hierem. 29.
Ego sum iudex & testis dicit Dominus.
Ioel. ca. 2.
A facie eius contremuit terra, moti sunt cœli, sol & luna obtenebrati sunt & stellæ retraxerunt splendorem suum.
Ecclesiastes. 1.
Non est priorum memoria: sed nec eorum quidem quæ postea futura sunt erit recordatio.

XVI.

Todo lo vemos pasar,
y de los que ya pasaron
no hay memoria,
ningunos vemos quedar
de aquellos que acá ganaron
fama y gloria:
¿ques de aquel gran Capitan?
Tullo, Anco, Eneas, Scipion,
sombra fueron:
¿*Que se hizo el Rey Don Juan*?
¿*los Infantes de Aragon*
que se hicieron?

Boec. li. 2. pro. 7.
Sed quàm multos clarissimos viros suis temporibus inops delevit oblivio.
Ps. 9.
Periit memoria eorum cum sonitu.

Horat. li. 4. ode. 7.
Quo pius Eneas? quo Tullus dives, & Ancus? pulvis & umbra sumus.
Ps. 36.
Transivi & ecce non erat, quæsivi, & non est inventus locus eius.

Do

¿Do Carthago el ser primero,
costa de mar, flotas, puertos
tan sonados?
¿ques de tanto gran guerrero?
vivieron, mas ya son muertos
y olvidados:
¿tus exércitos do están,
con que a Roma alteracion
siempre dieron?
¿*Que fue de tanto galan*?
¿*que fue de tanta invencion*
como traxeron?

Valer. Max li. 5. ca. 6.
Ubi sunt superbæ Carthaginis alta menia? ubi maritima gloria? incliti portus? ubi cunctis littoribus terribilis clasis? ubi tot exercitus? ubi immenso Africæ spatio non contenti spiritus?

Baruch. 3.
Ubi sunt principes gentium & qui dominantur?

¡O quan poco firme está
la gloria de aqueste ser
y mandar,
que si fuere, no será,
y si es, se ha de perder
y olvidar!
¿pues que aprovechan aseos
de riquezas y hermosuras
muy de veras,
las justas y los torneos,
paramentos, *bordaduras*
y cimeras?

Boec. li. 2. pro. 4.
Anxia enim res est humanorum conditio bonorum & quæ vel nunquam tota proveniat vel nunquam perpetua subsistat.

Prover. 17.
Quid prodest stulto habere divitias?

Dio. cartu. li. 4 se. ca. 6.
Ubi præterita pompa? ubi famularum subsequentium turba? ubi vestis illa tam fulgida?

Este placer que se encierra
en nosotros tan fingido
en sus sabores,
quan presto vendrá a la tierra
a do será convertido
en mil dolores:

Prover. 4.
Risus dolore miscebitur: extrema gaudii luctus occupat.

Ecclesiasti. 16.
Omnia quæ de terra sunt, in terram convertentur.

entonces estos arreos
de fama, gloria, y venturas
y carreras,
¿fueron sino devaneos?
¿que fueron sino verduras
de las heras?

Esai. 40.
Omnis gloria eius quasi flos agri.

Ecclesiastes. 1.
Vanitas vanitatum & omnia vanitas.

XVII.

Aquel cuerpo, aquel aseo
que ves con aquella cara
tan lucida,
¡O quan terrible y quan feo
y quan disforme se para
en la partida!
¿do están, muerte, los que llamas?
¿do escondiste los polidos
servidores?
¿que se hicieron las damas,
sus tocados, sus vestidos,
sus olores?

Iob. 3.
Cor eius & ossa quæ tecta fuerunt nudabuntur.

Trenor. 4.
Denigrata est super carbones facies eorum, & non sunt cognita in plateis adhæsit cutis eorum ossibus, aruit.

Esai. 3.
Auferet dominus ornamenta, & lunulas & torques & monilia.

Ovid. de mor. Tibu.
Scilicet omne sacrum mors importuna prophanat, omnibus obscuris iniicit illa manus.

¿Do está el encendido fuego
de aquellos que amor atiza
con pasion?
¿do está aquel desasosiego?
todo es vuelto ya en ceniza
y en carbon:
¡o muerte! ¿do los derramas?
¿do los tienes escondidos
sus dulzores?
¿que se hicieron las llamas
de los fuegos encendidos
de amadores?

Horat. li. 2. ode. 8.
Ferus & cupido semper ardentes acuens sagittas cote cruenta.

Hieron. advers. Iovi. li. 1. to. 2.
Amor formæ rationis oblivio est, & insaniæ proximus.

Sapient. 2.
Extinctus cinis erit corpus nostrum, & spiritus diffundetur.

Amos. 6.
Migrabunt in capite transmigrantium, & auferetur factio lascivientium.

¿Do está el enviar de pajes?
¿do está aquel contar de duelos con dolor?
¿do el enviar de mensajes?
¿donde estan aquellos celos del amor?
¿que se hizo aquel cantar de las noches concertadas que tenian?
¿Que se hizo aquel trobar las musicas acordadas que tañian?

Hier. advers. Iovi li. 1. to. 2.
Nam cum fruendi cupiditate insatiabilis flagrat, plura tempora suspitionibus, lacrymis, conquestionibus perdit.

Esaiæ. 24.
Cessavit gaudium tympanorum: quievit sonitus lætantium: conticuit dulcedo cytharæ.
Iob. 31.
Versa est in luctum cythara mea: & organum meum in vocem flentium.

¿Do los placeres y enojos que tú, amor, quieres dar y enseñas?
¿do está aquel alzar de ojos?
¿do está aquel fuerte mirar y hacer señas?
¿que se hizo aquel contar de las penas demasiadas que sentian?
¿que se hizo aquel danzar, aquellas ropas chapadas que trahian?

Terent. in Eunu.
In amore hæc omnia sunt vitia: iniuriæ, suspiciones, inimicitiæ, indutiæ, bellum, pax rursum.

Ecclesiastici. 17.
Annuens occulo fabricat iniqua: & nemo eum abiiciet.

Teren. in Eunu.
O Thais, Thais! utinam esset mihi pars æqua amoris tecum ac paritet fieret: ut aut hoc tibi doleret itidem, ut mihi dolet, aut ego istuc, &c.

XVIII.

Todo lo vemos mudado,
todo lo vemos ya ido
y no se siente,
que Principes han reynado
en el mundo, que han caido
brevemente:

Daniel. 2.
Ipse mutat tempora & ætates, transfert regna atque constituit.

Boec. li. 3. pro. 5.
Plena est exemplorum vetustas, plena est præsens

mi-

mira si fue duradero
este Rey, ni los haberes
que allegaba;
pues el otro su heredero
Don Enrique, ¡que poderes
alcanzaba!

sens ætas, qui reges fœlicitatem calamitate mutaverunt.

Plin. in prohe. li. 14. nat hist. Voluptas vivere cœpit cum vita ipsa desiit.

Al principio que reynó
este Rey, ¡o quan dichoso
fue llamado!
y al fin en breve cayó
por no ser firme el reposo
de su estado:
quan dulze y quan lisongero
le fue el mundo, quando oyeres
como andaba,
quan blando, y quan halaguero
el mundo con sus placeres
se le daba.

Boec. lib. 1. me. 1. Quid me fœlicem toties iactastis amici? qui cecidi stabili non erat ille gradu.

Ex Thesau. spirit. Cur nam igitur falsas & inanes diligis auras? cur te lætifera mundus dulcedine premit?

¿Para que el malo se atreve
pues que ha de morir? qué afa-
¿ques aquesto? (na?
no ver que la vida es breve:
yo muero hoy, tu irás mañana
y aun mas presto:
mira el mundo que castigo
hizo en este, pues que en hiel
su ser volvió;
mas verás quan enemigo,
quan contrario y quan cruel
se le mostró.

Ex Mar. coquo. Nullo fata loco posses excludere cum mors venerit.

Horat. saty. 6. Vive memor quæ sis ævi brevis.

Ecclesiastici. 38. Memor esto iudicii mei, sic enim & tuum mihi heri, & tibi hodie.

Ecclesiastic. 5. Non tardes converti ad Dominum, & ne differas de die in diem.

¡O

¡O mundo engañoso y ciego!
en tí ya cierta morada
no pidamos,
ni se busque en tí sosiego
hasta acabar la jornada
en que estamos:
abrazó este Rey consigo
el mundo, y dando su miel
le cebó:
habiendole sido amigo,
quan poco duró con él
lo que le dió.

Ad Heb. 13.
Non habemus hic civitatem manentem, sed futuram inquirimus.

Ps. 16.
Satiabor cum apparuerit gloria tua.

Boec. li. 1. me. 1.
Dum levibus male fida bonis fortuna faveret, pœne caput tristis merserat hora meum.

XIX.

Aquel tiempo mal gastado
qué nos hace? qué aprovecha?
no tememos?
pues nos ha de ser tomado
dél y de obras cuenta estrecha,
y lo sabemos:
allí sabrán nuestras vidas,
allí sabrán nuestros males:
serán lloro
las dádivas desmedidas,
los edificios reales
llenos de oro.

Cartux. part. 1. ca. 9.
Multum nobis est timendum, omne enim tempus homini impensum requiretur ab eo qualitèr fuerit expensum.

Ad Rom. 14.
Omnes enim stabimus ante Tribunal Christi. Et ibi: unusquisque nostrum pro se rationem reddet Deo.

1. Corinth. 4. & sap. 6.
Illuminabit abscondita tenebrarum: & manifestabit consilia cordium.

Aquel oír de truhanes,
aquel dar tan sin medida
por estrena,
aquel mantener de canes,
¿que ha de ser en la partida
sino pena?

Ad Ephes. 3.
Nec notetur in vobis, sicut decet Sanctos, aut turpitudo, aut stultiloquium, aut scurrilitas.

Matthæ. 15.
Non est bonum sumere panem filiorum & mittere canibus.

en poco serán tenidas
alli las riquezas tales
del Rey Poro,
las vaxillas tan fabridas,
los Enriques y reales
del thesoro.

Ps. 3.
Defecit in dolore vita mea.
Proverb. 6.
Nec aquiescet cuiusque precibus nec suscipiet pro redemptione dona plurima.

Quanto mas acá dexamos
que con asia dolorida
adquirimos,
tanto mas dolor llevamos
al tiempo que desta vida
nos partimos:
¿do están deste sus vasallos,
su mandar, sus señorios,
sus criados?
los jaeces y caballos
de sus gentes, y atavios
tan sobrados?

Ecclesiastes 5.
Divitiæ conservatæ in malum sui domini pereunt in afflictione pessima.

Ps. 75.
Dormierunt somnum suum, & nihil invenerunt omnes viri divitiarum in manibus suis.

Pasada esta transitoria
vida tan triste y tan fuerte
que tenemos,
¿donde irá esta mortal gloria?
quando viniere la muerte
¿donde iremos?
¿donde iremos a dexallos
los reynos y poderios
señalados?
¿donde iremos a buscallos?
¿que fueron sino rocíos
de los prados?

Sapient. 2.
Transivit vita nostra tamquam vestigium nubis. Iob. 14.
Homo cum mortuus fuerit, & nudatus atque consumptus ubi quæso est?
Esai. 10.
Quid facietis in die visitationis & calamitatis? ad cuius confugietis auxilium? & ubi derelinquetis gloriam vestram?
Ps. 36.
Quoniam tamquam fœnum velociter arescent, & quemadmodum olera herbarum citò decident.

XX.

Nuestro ser como es terreno,
vive con trabajo y guerra
congoxoso;
mas al que quiere ser bueno,
no hay combate acá en la tierra
peligroso:
ved pues quan ligeramente
este mortal resplandor
corre y pasó:
Pues su hermano el inocente,
que en su vida subcesor
se llamó,

Iob. 7.
Militia est vita hominis super terram.

Ps. 22.
Nam & si ambulavero in medio umbræ mortis non timebo mala quoniam tu mecum es.

Iob. 14.
Fugit velut umbra & numquam in eodem statu permanet.

Por no ser un Rey qual debe,
su silla ser derrocada
Dios permite,
dala a quien mejor apruebe,
y que a la gente cuitada
agravios quite:
¡que gloria, grandeza y gente
contino a su derredor
este vió!
¡que corte tan excelente
tuvo, y quanto gran señor
que le siguió!

Ecclesiasti. 10.
Regnum a gente in gentem transfertur, propter iniustitias & iniurias.

Eod. cap.
Rex insipiens perdet populum & civitates inhabitabuntur per sensum prudentium.

Boec. lib. 2. pro. 4.
Mortalium misera beatitudo quæ nec apud æquanimos perpetua perdurat, nec anxios tota delectat.

¿Que aprovechan dulces dias,
ni que tus riquezas fuesen
siempre en calma?
¿que cuenta, di, que darias
si esta noche te dixesen
daca el alma?

Ecclesiastes. 5.
Quid ergo prodest ei quod laboravit in vanum?

Lucæ. 12.
Dixit autem illi Deus: stulte hac nocte animam tuam repetent a te, quæ autem parasti

¿do

¿ do está este Rey tan real
pues que su mando tan ciego
en pena se agua?
mas como fuese mortal,
metiólo la muerte luego
en su fragua.

ti cuius erunt? sic est qui sibi thesaurizat.

Iob. 30.
Qui eum viderunt dicent ubi est.

Hor. satyr. 7.
Nec ulla est aut magno aut parvo læte fuga.

¡ O amor de Dios sobrado !
¡ o infinita clemencia
del Señor !
¡ que disimule el pecado,
y que aguarde a penitencia
al pecador !
viendose asi este Rey tal,
en lagrimas sin sosiego
se enxagua,
¡ o juicio divinal !
quando mas ardia el fuego
echaste agua.

Ioan. 3.
Sic Deus dilexit mundum ut filium suum unigenitum daret.

Sapient. 11.
Misereris omnium, & dissimulas peccata hominum propter pœnitentiam.

Thren. 1.
Plorans ploravit in nocte & lachrimæ eius in maxillis eius.

Iob. 15.
Lædetur quasi vinea in primo flore botrus eius.

XXI.

¡ Quantos hay que procuraron
subir siempre en lo mas alto,
y subieron !
mas despues tanto baxaron,
que vimos de solo un salto
que murieron:
desta fortuna mudable,
haber a muchos leimos
derribado,
pues aquel gran Condestable
Maestre que conoscimos
tan privado,

Boec. li. 1. pro. 4.
Magna spes & excelsa facinorum machina repentino atque inspera-to fine destruitur.

Ecclesiastic. 10.
Sedes superborum ducum destruxit Deus, & sedere fecit mites pro eis.

Ps. 36.
Quæres locum eius & non invenies.

Qual fortuna le paró?
¿como en un punto su ira
le ha mostrado?
pues que la muerte que dió
al Vizconde de Altamira
ha pagado:
quando mas firme y estable
ser su potencia creimos
y su estado,
no cumple que dél se hable,
sino solo que le vimos
degollado.

Apoc. 14.
Ecce una die venient plagæ eius mors luctus, &c.

Abdi. 1.
Sicut fecisti fiet tibi: retributionem tuam convertam in caput eius.

Proverb. 6.
Extemplo veniet perditio sua: & subito conteretur nec habebit ultra mercedem.

¿Sus perlas y pedreria
que valió? ¿ni su riqueza
ni privanza,
pues que lo perdió en un dia
y le faltó en su tristeza
esperanza?
¿do está su correr de toros?
¿donde iremos si pensares,
a buscar
sus infinitos thesoros,
sus villas y sus lugares
y mandar?

Ecclesiastici. 5.
Noli anxius esse in divitiis iniustis: non enim proderunt tibi in die ultionis & vindictæ.

Apoc. 14.
Una hora destitutæ sunt tantæ divitiæ.

Baruc. 3.
Qui argentum fabrificant, & soliciti sunt, nec est inventio operum illorum: exterminati sunt & ad inferos descenderunt.

Estas riquezas le dieron,
no solo dolor sencillo,
mas doblado,
quando vió que le pusieron
a la garganta el cuchillo
ya sacado:

Iuven. saty. 10.
Has toties optatas exegit gloria pœnas.

Apoc. 14.
Quantum glorificavit se, & in delitiis fuit, tantum date illi tormenti & luctus.

aque-

aquellos negros y loros
quando muy bien lo mirares,
y su allegar,
¿que le fueron sino lloros?
¿fueronle sino pesares
al dexar?

Iob. 20.
Cum satiatus fuerit aretabitur: æstuabit, & omnis dolor irruet super eum.

XXII.

¿Ques lo que este atesoró
pues de ello no lleva nada
ni aprovecha?
hoy es, y mañana no,
su gloria tan ensalzada
ya es deshecha:
¿a quantos muy soberanos
traes, o fortuna, atados
como bueyes?
¿pues los otros dos hermanos
Maestres tan prosperados
como Reyes?

Ecclesiastes. 5.
Sicut egressus est nudus de utero matris suæ, sic revertetur & nihil auferet secum de labore suo.

1. Machab. 2.
Gloria eius stercus & vermis: hodie enim extollitur: & cras non invenietur.

Ps. 68.
Veni in altitudinem maris, & tempestas demersit me.

Unos pones en las nubes
porque dén de alli mas grande
la caida,
tu los baxas, tu los subes,
porque su vida mas ande
de corrida:
estos a fuerza de manos,
traxeron a sus mandados
muchas greyes,
a los grandes y medianos
traxeron tan sojuzgados
a sus leyes.

Ps. 106.
Ascendunt usque ad cœlos: & descendunt usque ad abissos, anima illorum in malis tabescebat, turbati sunt, & moti sunt.

Iob. 24.
Subverterunt pauperum viam, & oppresserunt pariter mansuetos terræ.

Iob. eo. cap.
Vim fecerunt, deprædantes pupillos: & vulgus pariter spoliaverunt.

¿Que aprovecha atesorar
para aquel que no sabemos
quien será?
dexámoslo de gozar
lo que, quien no conocemos
destruirá:
como sea vanidad,
no tiene firme manida
ni morada
aquella prosperidad
que tan alta fue subida
y ensalzada.

Ps. 38.
Thesaurizat, & ignorat, cui congregabit ea.

Ecclesiastes. 6.
Nec tribuit potestatem Deus ut comedat ex eo, sed homo extraneus vorabit illud.

Hier. 51.
Vana sunt opera & risu digna, in tempore suæ visitationis peribunt.

Por tiempo todo perece,
la muerte todo lo asuela
y desbarata,
y quando mas resplandece
y mas arde la candela,
nos la mata:
destos dos, su magestad
y su fuerza tan temida
y tan loada,
¿que fue sino claridad,
que estando mas encendida
fue amatada?

Ovid. li. 15. meta.
Tempus edax rerum tuque invidiosa vetustas, omnia destruitis, vitiataque temporis ævo, paulatim lenta consumitis omnia morte.

Iob. 18.
Lux obtenebrescet in tabernaculo eius & lucerna quæ super eum est extinguetur.

Idem 24.
Fecerunt viros gemere, & anima vulneratorum clamavit.

Idem. 18.
Lux impii extinguetur, nec splendebit flamma ignis eius.

XXIII.

¡O muerte que a todos mandas,
y por todos igual corres
y paseas,
baxo y alto todo lo andas,
no dexas chozas ni torres
que no veas!

Horat. li. 1. ode. 4.
Pallida mors æquo pulsat pede pauperum tabernas, regumque turres.

tu los simples y prudentes,
pobres y ricos cohondes:
¿donde pones
tantos Duques excelentes,
tantos Marqueses y Condes
y varones?

Ovid. li. 2. de Pon. Tendimus huc omnes, metam properamus ad unam, omnia sub leges mors vocat atra suas.

No perdonas Rey ni Roque,
de baxa ni de alta suerte
segun eres,
contra tí no vale estoque,
ni aprovecha casa fuerte
si tu quieres:
corres por todas las gentes,
siempre, aunque tardas, respondes
con pasiones;
como vimos tan potentes,
di, muerte, ¿dó los escondes
y traspones?

Ad Rom. 5. In omnes homines mors pertransit.

Aggei. 2. Subvertam solium regnorum & conteram fortitudinem gentium.

Senec. 1. trage. Tibi mors paramur; sis licet segnis: properamus ipsi.

En tí todo hace parada:
dinos cruel, ¿por que asi
nos aquexas?
a vandera desplegada
todo lo llevas tras ti,
cosa no dexas:
¿de los que cosas estrañas
hicieron ganando tierras
que es lo que haces?
¿y sus muy claras hazañas
que hicieron en las guerras
y en las paces?

Horat. epist. 1-. Moriar, mors ultima linea rerum est.

Virg. in obitu Mecen. Illa rapit iuvenes prima florente iuventa, non oblita rapit sed tamen illa senes.

Boec. li. 2. met. 7. Ubi nunc fidelis ossa Fabricii manent? quid Brutus, aut rigidus Cato? signa superstes fama tenuis: paucis inane nomen literis.

En todos cruel te cebas,
es la tu condicion tal,
que en un punto
airada, todo lo llevas,
ni dexas original
ni trasunto:
por todas partes nos dañas,
no dexas bosques ni sierras
que no enlazes:
quando tu cruel te ensañas,
con tu fuerza los atierras
y deshaces.

Ecclesiastes. 7.
In illa enim finis cunctorum admonetur hominum.

Ecclesiasti. 14.
Omne corpus corruptibile in fine deficiet, & qui illud operatur ibit cum illo.

Hierem. 9.
Ascendet mors fenestras vetras: ingressa est domus vestras disperdere parvulos deforis, iuvenes de plateis.

XXIV.

Destrúyeslo todo y callas,
tu ser por todas regiones
se derrama,
tu deshaces las batallas,
tu deshaces los pendones
y su fama:
las hazañas admirables
tu deshaces por mil artes
y carreras,
las huestes innumerables,
los pendones y estandartes
y vanderas.

Boec. li. 2. me. 1.
Licet remotos fama per populos means diffusa linguas explicet, & magna titulis fulgeat claris domus, mors spernit altam gloriam.

Ovid. li. 2. de Pont.
Quaque ruit furibunda ruit: totumque per orbem fulminat.

Con ninguno tienes paz,
al reves al hijo el padre
por ti hereda,
llevas al niño en agraz,
y despues llevas la madre
y lo que queda:

Ovid. de mor. Drusi.
Fata manent omnes, omnes expectat avarus portitor: & turbæ vix satis una ratis.

con

con tus tiros espantables
combates por dos mil partes
las fronteras,
los castillos impugnables,
los muros y baluartes
y barreras.

Virg. lib. 6. Enæid.
Et ab ubere raptos abstulit atra dies & funere mersit acerbo.

Statius lib. 9. Theb.
Mille modis læti miseros mors una fatigat.

Quitas gozo y regocijo
quando viene tu gemido
y nos hiere,
el padre aborrece al hijo,
y la muger al marido
no le quiere:
si al partir desta posada
lo que tenemos mas caro
nos desecha,
la cava honda chapada,
o qualquiera otro reparo,
¿que aprovecha?

Ecclesiasti. 41.
O mors! quàm amara est memoria tua homini pacem habenti in substantiis suis.

Iob. 19.
Quem maxime diligebam, aversatus est a me.

Eodem cap.
Halitum meum exhorruit uxor mea.

Eodem cap.
Noti mei quasi alieni recesserunt a me: dereliquerunt me propinqui mei, & qui me noverant obliti sunt mei.

Porque, o muerte, no temamos
como y quando, y qual vendrás,
en ti pensemos:
de virtudes nos vistamos,
echemos vicios atras,
en luz andemos;
que si tu, muerte, enojada
estas, escudo ni amparo
no te echa,
que si tu vienes airada,
todo lo pasas de claro
con tu flecha.

Ecclesiastic. 41.
Noli metuere iudicium mortis, memento quæ ante te fuerunt & quæ superventura sunt tibi.

Ad Rom. 13.
Abiiciamus opera tenebrarum & induamur arma lucis, sicut in die honeste ambulemus.

Ovid. li. 2. de Pon.
Sed rigidum ius est, & inevitabile mortis.

XXV.

XXV.

Llorando todos nascemos,
míseros, pobres, cuitados,
ciegos, mudos,
como nascemos volvemos
a la tierra, despojados
y desnudos:
mundo triste y peligroso,
con tu trabajosa carga
de mal llena,
es tu comienzo lloroso,
tu salida siempre amarga,
y nunca buena.

Apocal. 3.
Nescis quia tu es miser & miserabilis: & pauper cæcus & nudus.

1. Thimoth. 6.
Nihil intulimus in hunc mundum: haud dubium, quia nec auferre quid possumus.

Aug. de Civ. Dei lib. 2. cap. 14.
Infantia non a risu sed a fletu orditur hanc lucem, quid malorum ingressa sit, nesciens prophetat quodam modo.

Todos los que en tí vivimos,
como el peso que traemos
es pesado,
cada momento gemimos,
porque dexar no queremos
lo que has dado:
es en tí, o mundo engañoso,
por quien la gloria se embarga
y se enagena,
lo de en medio trabajoso,
a quien das vida mas larga
le das pena.

2. Corint. 5.
Qui sumus in hoc tabernaculo in gemiscimus gravati, eo quod nolumus spoliari.

Ps. 139.
Et funes extenderunt in laqueum: iuxta iter scandalum posuerunt mihi.

Artaba. apud hero. lib. 3.
Vivendo miserabiliora patimur, nam incidentes calamitates & morbi vitam perturbant.

Honras, riquezas, tener,
¿que valdrán al varon fuerte
al pasar,
no se pudiendo expender
entre el trabajo y la muerte
ni hay lugar?

Sapient. 5.
Quid nobis profuit superbia? aut divitiarum iactantia quid contulit nobis? transierunt omnia velut umbra.

o mundo! siempre tu siendo,
haberes muy doloridos
nos darás,
hanse tus bienes gimiendo,
y con sudor son habidos,
y los das.

Boec. li. 2. pro. 4.
Quam multis amaritudinibus dulcedo fœlicitatis humanæ respersa est.

Genes. 3.
In sudore vultus tui vesceris pane donec revertaris in terram de qua sumptus es.

O mundo, quan a la clara
tus celadas nos encubres
con tus bienes!
si te volvemos la cara,
tu el engaño nos descubres
que nos tienes:
hanse tus bienes gimiendo,
con tus placeres fingidos
siempre estás,
los males vienen corriendo,
y despues de ya venidos
duran mas.

Ps. 141.
In via hac qua ambulabam ab scondertunt laqueum mihi.

Senc. 4. trage.
O vita fallax! abditos sensus geris: animisque pulchram turbidis faciem induis.

Ecclesiastes. 5.
Cunctis diebus vitæ suæ comedet in tenebris, & in curis multis, & in erumna atque tristitia.

Ovid. de reme. amo.
Sero medicina paratur cum mala per longas convaluere moras.

XXVI.

Mundo, tu nos enagenas,
pues a los que haces contentos
y pagados,
les doblas despues las penas,
y cargas de pensamientos
y cuidados:
con dos mil lazos los atas,
das con el que mas subiste
de caida,
¡o mundo! pues que nos matas,
fuera la vida que diste
toda vida.

Greg. sup. Ezechi
Quanto quis hic altior erigitur, tanto curis gravioribus oneratur.

Hierem. 48.
Pavor & fovea & laqueus, super te, o habitator Moab.

Claudi. in Rufi.
Tolluntur in altum ut lapsu maiore ruant.

Son

Son como sueño o vision
las mercedes que sin cuento
tu nos haces,
que si a la mañana son,
a la tarde en un momento
las deshaces:
son tus obras muy ingratas,
pues dellas nos desheciste
en la salida;
mas segun acá nos tratas,
lo mejor y menos triste
es la partida.

Iob. 20.
Velut somnium avolans non invenietur, transiet sicut visio nocturna.

Iob. eo. capit.
Scio quod laus impiorum brevis sit, & gaudium hypocritæ ad instar puncti.

Ecclesiasti. 11.
In fine hominis denudatio operum illius.

¡O quan bueno es el partir
a los buenos que en sí sienten
no ir culpados,
y a los malos el morir
tambien porque no acrescienten
mas pecados!
¡O mundo! carrera abierta
de lloros & sinsabores
es la entrada
de tu vida tan cubierta
de males, y de dolores
tan poblada.

Ps. 64.
Beatus quem elegisti & assumpsisti: inhabitabit in atris tuis.

Ecclesiastic. 30.
Melior est mors quam vita amara

Pli. in prohe. l. 7. nat. hist.
Hominem tantum nudum: & in nuda humo natali die abiici, ad vagitum statim & ploratum, nullusque tot animalium pronius ad lachrimas & has protinus vitæ principio.

¡O vida donde tristura
reyna, y todo descontento!
¡o vida ciega
do ninguna cosa dura,
do nadie vive contento
no sosiega!

Augusti. li. medi. cap. 20 to. 9.
Vita hæc, vita misera: vita caduca, vita incerta, vita laboriosa plena miseriis & erroribus.

Boec. li. 2. pro. 4.
Quis est enim tam com-

po-

vida de trabajos, puerta
de mil lazos y de errores
rodeada,
de los bienes tan desierta,
de placeres y dulzores
despoblada.

positæ fœlicitatis, ut non aliqua ex parte cum status sui qualitate rixetur? Esai. 24. Formido & fovea & laqueus super te qui habitator es terræ.
Ecclesiasti. 2. Mala universa esse sub sole.

COPLA SOBRE LOS QUE ALABAN a su padre, y de aqui comienzan las diez Coplas que han quedado hasta agora por glosar, que glosadas son quarenta.

XXVII.

ES el amor paternal
tal y tan grande, que es prueba
a la clara
en un feroz animal
que sus hijos cria y ceba,
quiere, ampara:
¿quien es tan desconocido
que este amor pueda olvidar
con pasion?
de algunos fue reprehendido
aqueste justo alabar,
y sin razon.

Iosephus in li. de imper. ratio. Sed immanibus quoque feris amoris ista conditio est, ut visis insidiis, parvulos saluti præponentes, alis protegant, defendant morsu, ungue custodiant.

Ecclesiastic. 29. Ingratus sensu derelinquet liberantem se.

(dres,
Manda Dios que a nuestros paporque muy largo vivamos,
los honremos;
los gemidos de las madres,
porque descanso tengamos,
no olvidemos:

Exo. 20. Matth. 15. Mar. 7. ad Ephes. 6. Honora patrem tuum & matrem tuam ut sis longævus super terram.

Ecclesiastici. 7. Gemitus matris tuæ ne obliviscaris.

mi-

mira no vayas perdido,
pues no se puede pagar
tal aficion,
no mirando quan debido
es del hijo al padre el dar
de aqueste son.

Valer. Max. li. 5. ca. 7. de Seleuco.
Iam patebit, quam multa quamque dificilia paterni affectus indulgentia superabit.

Por esto Moysés mandó
que el mal hijo apedreado
luego fuese,
a Absalón Dios castigó,
y Adonías que ha errado,
que muriese:
ved a Esau, que ha llorado
porque la bendicion ya
no le cupo,
y por esto es escusado
de la culpa que le da
quien mas no supo.

Deuteron. 21.
Lapidibus eum obruet populus civitatis & morietur, ut auferatis malum. 2. Reg. 18.
Adhæsit caput eius quercui, illo suspenso inter cœlum & terram, mulus cui insederat pertransivit.
3. Reg. 2.
Propter inobedientiam patris a fratre regnante occidi iusus est.
Genes. 27.
Cumque eiulatu magno fleret & ait: veniet ergo germanus tuus fraudulenter & accepit benedictionem.

Quando el buen Jesus nació,
quiso, por exemplo dar,
abrir camino;
subdito a Joseph vivió,
y aquella Virgen sin par,
de contino:
y por esto fue forzado
loar tanto como va
el que esto supo,
y las dexó en este estado,
pues por ellas se verá
lo que en él cupo,

Ioan. 13.
Exemplum ego dedi vobis ut quemadmodum ego feci ita & vos faciatis.

Luc. 2.
Descendit cum eis & venit Nazareth, & erat subditus illis.

Proverb. 8.
Aperientur labia mea ut recta prædicem, veritatem meditabitur guttur meum.

SI-

SIGUENSE LAS NUEVE Coplas, en que Don Jorge alaba a su padre.

XXVIII.

AQuel que fue claridad,
que ensalzó con gloria estraña
su gran nombre,
aquel que con su bondad
dexó gran fama en España
y gran renombre:
aquel que agora aqui sigo,
aquel que fue valeroso
y excelente,
aquel de buenos abrigo,
amado por virtuoso
de la gente:

2. Parali. 9. Vicisti famam virtutibus.

Ovid. li. 3. de Trist. Me tamen extincto fama superstes erit.

El que tanta hazaña obró
que para siempre memoria
se derrama,
aquel que tanto subió
que queda inmortal su gloria
y su fama:
es aqueste que yo digo,
que fue tal, tan victorioso
y tan potente,
el Maestre Don Rodrigo
Manrique, a tan famoso
y tan valiente.

Sapient. 8. Habebo per hanc immortalitatem, & gloriam, & memoriam æternam his qui post me futuri sunt relinquam.

Pers. saty. 1. At pulchrum est, digito monstrari: & dicier hic est.

Aquel

Aquel podemos loar
que viviendo mereciere
ser loado,
porque pueda bien obrar,
viendo el que despues viniere
tal dechado:
pues sus loores no son raros,
y mucho mas en él cabe
que le dieron,
sus grandes hechos y claros
no cumple que los alabe,
pues le vieron.

Titus Livi. de. 3. li. 2. Recens etiam meritum eorum in Rempublicam commemorarem, ne nunc quidem post tot sæcula sileantur, fraudentur ve laude sua.

Casiodorus. Instructus redditur animus ad futura quando præteritorum præclara gesta compensat.

Dios tiene el premio guardado
al justo que bien obrare
y bien hiciere,
por tanto no es coronado
sino el que bien peleare
y fuerte fuere:
sus grandes hechos contaros
no podria, aunque mas trabe,
ya se oyeron,
ni los quiero hacer caros,
pues el mundo todo sabe
quales fueron.

2. ad Thimoth. 4. Reposita est mihi corona iustitiæ quam reddet mihi Dominus in illa die, iustus iudex, non solum autem mihi, sed & iis qui diligunt adventum eius.

2. Thimoth. 2. Qui certat in agone non coronabitur, nisi qui legitime certaverit.

XXIX.

Aprende, triste cuitado,
qué somos, y para qué
acá vivimos,
y qué orden nos es dado,
y el camino, que no se
quales imos:

Persi. satyr. 3. Discite & o miseri & causas cognoscite rerum: quid sumus? aut quid nam victuri gignimur? ordo quis datus? aut metæ quæ mollis flexus? & unde?

des-

deste son obras testigos
de sus hechos señalados
dicen gentes,
amigo de sus amigos:
¡que señor para criados
y parientes!

Apocal. 4. Opera enim illorum sequuntur illos.

Fue tal, que nunca ocasion
para su amigo negar
jamás buscó;
¿pues con quanta compasion
a afligidos remediar
procuró?
por palacios y postigos
sus hechos están pintados
excelentes:
¡que enemigo de enemigos,
qué maestro de esforzados
y valientes!

Proverb. 18. Occasiones quærit qui vult recedere ab amico, omni tempore erit exprobrabilis.

Tobiæ. 1. Dividebatque unicuique pro ut poterat de facultatibus suis, esurientes alebat, &c.

Ovid. lib. 1. metam. Atria nobilium valvis celebrantur apertis.

Pues, o hombre, has de ser cie-(no,
fabula quizá no buena,
del morir,
te acuerda, pues lleva el bueno
galardon, y el malo pena
del vivir:
¡o quanto fueron aceptos
deste, sus hechos famosos!
¡que varon,
qué seso para discretos,
qué gracia para donosos,
qué razon!

Perfi. satyr. 5. Nostrum est quod vivimus, cinis & manes fabula fies, vive memor læti.

Boec. lib. 4. pro. 3. Perspicuum est, numquam bonis præmia: numquam sua sceleribus deesse supplicia.

Ovid. lib. 1. Metam. Non illo quisquam melior, nec amantior æqui vir fuit.

Vive humilde, manso y llano,
ten siempre abierta la palma
a los cuitados,
que abriendoles tu la mano,
librarás tu cuerpo y alma
de pecados:
¡que bienes hizo secretos,
qué enemigo de viciosos,
qué condicion,
qué benigno a los subgetos,
y a los bravos y dañosos
un leon!

Matth. 11.
Discite a me quia mitis sum & humilis corde.

Proverb. 31.
Manus suas aperuit inopi: & palmas suas extendit ad pauperem.

Daniel. 2.
Peccata tua eleemosinis redime.

Virg. lib. 6. Æneid.
Hæ tibi erunt artes pacique imponere nomen: parcere subiectis, & debellare superbos.

XXX.

Antes el agua del mar
será dulce y nacerá
mies en ella,
que su loor pueda ensalzar;
y antes la Ursa será
sin su estrella:
en grandeza fue Aureliano,
Manlio en la ley defender
y guardar,
en ventura Octaviano,
Julio Cesar en vencer
y batallar:

Senec. 1. tragœd.
Ante noscetur seges in profundo: vel fretum dulci resonabit unda: ante discedet glacialis ursæ sidus: & pontus verito fruetur, quam tua laudes populi quiescant.
De Aure. An. Flo. par. 1. tit. 7. cap. 8.
De Man. Plin. de vita illius.
De Octavia. Appian. li. 3 4. & 5. bello civi.
De Cæsa. idem lib. 2. per totum & de utroque per Plutar. in vita eorum.

Cornelio Silla en ventura,
Belorophonte, y Marcello
en el osar;
Scipion Nasica en cordura,
Macedonico Metello
en el callar;

De Corn. Si. Appian. lib. 1. be. ci.
De Beiloro, Home. lib. 6 illia.
De Marcel. Livi. deca. 3. lib. 3 4. 5. 6. 7.
De Scipio. idem deca. 4. lib. 5. & 6. & deca 5. li 4. & Plin. nat. hist. lib. 7. cap. 34.

en

en justo, Claudio Romano,
Trismegistro en entender
y alcanzar,
en la virtud Africano,
Hannibal en el saber
y trabajar.

De Metel. Plin. de vita illi. & Valer. Max. li. 6. cap. 5.
De Trimegis. Ant. Flo. part. 1. hist. tit. 4. parag. 2.
De Scipio. Livi. deca. 4. li. 2. usque ad. 8.
De Hann. idem de. 3. li. 1. usque ad deca. 4. lib. 9.

Fabio Máximo en nobleza,
en hermosura Absalon
y en el mirar;
fue Epaminunda en destreza,
en fortaleza un Sanson,
y un Sangar:
un Gudofre en ser Christiano,
Hipólito en castidad,
no le vencia;
en la bondad un Trajano,
Tito en liberalidad
con alegria.

De Fab. Maxi. Livi. deca. 1. li 8. & deca. 3. li. 1. usque ad 10.
De Absa. 2. reg. 14.
De Epami. Iusti. lib. 6.
De Sanso. Iudi. 13. 14. 15. 16.
De Gutufre Ant. Flo. part. 2. tit. 16. cap. 13. histo.
De Hippo Ovi. lib 5. met. & Hesio. in Thegon
De Traia. & Ti. Iosephus lib. 3. usque ad 7. de bello iudai. & Sex. Victor.

Heráclio fue en guerrear,
Alexandre en victorioso
y no vencido,
Nestor en aconsejar,
Plotino en ser estudioso
y retrahido:
Sigismundo fue en ser llano,
Pilas en la lealtad
que tenia,
en sus brazos un Troyano,
Marco Tulio en la verdad
que prometia.

De Hera. An. Flo. part. 2. hist. titu. 13. ca. 4.
De Alexan. Iusti. li. 11. & 12. & Plutar. in vita illius.
De Nesto. Home. li. 1. illi. usque ad 15. & Ovi. lib. 2. me.
De Plot. Vin. in spe. hi. lib. 5. cap. 8. & Augu. de civi. Dei, lib. 9 c. 16.
De Sigismun. An. Flo. part. 3. tit. 22. cap. 10. paragra 1. histo.
De Pila. Cic. 2. de fini. & Ovi. lib. 2. de Ponto.
De Hecto. Home. a prin. li. 3. usque ad. 22. ubi occiditur.
De Mar. Tu. Plut. in vita illius, & Plin. li. 7. ca. 30.

XXXI.

En ánimo un Macabéo,
Bernal Carpio en resistir
Moros y Moras,
en gracias Tubal y Orfeo,
un Elfreldo en repartir
tiempo y horas;
un Platon fue en su prudencia,
fue Régulo en equidad,
Mucio en constante,
Antonio Pio en clemencia,
Marco Fabio en igualdad
del semblante.

Lucas in li. de Machab. a cap. 3. usque ad 9. & Josephus.
De Bernar. del Car. in chronica. regis Alfonsi hujus nominis secundi.
De Tubale. Gene. 4.
DeOrpheo. Sen. tragœd. ult. & Ovi. lib. 10. meta.
De Helfrel. An. Flo. par. 2. tit. 16. ca. 2. paragra. 5.
De Pla. vali. lib. 4. ca. 1. & 7. li. ca. 2. & 8. lib. cap. 7. & 13.
De Regul. Aul. Ge. lib. 6. ca. 4.
De Mutio Vale. li. 3. c. 3.
De Anto. An. Flo. part. 1. tit. 1. cap. 7.
De Mar. Ti. deca. 1. lib. 2. & 8.

Fabricio en amar pobreza,
fue Numa en la caridad
y religion;
fue Páris en gentileza,
en templanza y gravedad
fue un Caton;
fue Belisario en bondad,
Carlos en magnificencia
tan triunfante,
Adriano en eloquencia,
Theodosio en humildad
y buen talante.

De Fabric. Cice. lib. 3. offici.
De Numma Plutar. in vita ipsius.
De Paride Home. lib. 3. illiad.
De Cato. Censo. Plutar. in vita illius.
De Bellisa. Ant. Flo. par. 2. hist. tit. 12. cap. 4.
De Carolo idem par. 2. ti. 14. cap. 4. parag. 1. cum sequenti.
De Adria. idem par. 1. tit. 7. cap. 4.
De Theod. idem par. 2. tit. 9. cap. 7. & 8.

Un Cid en gloria ganar,
Lucio Dentato en morir
como fuerte;
Gonzalez Conde en pugnar
por su ley, Codro en no huir
de la muerte:

De Cid, in chron. ipsius.
De Lucio Valer. Max. lib. 3. cap. 2.
De Comite Ferdinan. in chronic. ipsius.
De Codro Justin. lib. 2.

por

por aqui claro se vé
la gran fama y gran loor
que en él se encierra,
Aurelio, Alexandro fue
en disciplina y rigor
de la guerra.

De Aure. Alex. Anto. Florenti part. 1. ti. 7 parag. 3. & Eusebi. in chro.

Alcides en el sufrir
trabajos, y en defender
los agraviados;
Hector en saber herir,
Cesar en clemente ser
a los culpados:
Marco Curcio ser se lee,
del comun tan defensor
que el lago cierra,
un Constantino en la fee,
y Camilo en el amor
de su tierra.

De Alcid. Senec. tragœd. ultima, & Cice. li. 3. de natu Deo. & Boet. in fine lib. 4.
De Hecto. Homer. ubi sup. & Dares, Troianus in chron.
De Cæsa. Appia. ubi supra, & Plutar. in vita ipsius.
De Marc. Cur. Aristides apud Plutar. in Paralle. & Tit. li decadæ. li. 7.
De Constan. Aut. Flo. part. 1. hist. tit. 8. ca. 2. parag. 5. cum seq.
De Camill. Livi. deca. 1. li. 6. 7. 8. & deca. 3. lib. 5. &. 8.

XXXII.

Quien riquezas quiere haber,
tenga que el tal adquerir
es en vano,
pues ha en lazos de caer,
que quando quiera salir
no esté en su mano:
y viendo que han de ser lloros,
hizo, haciendo larguezas,
marabillas:
no dexó grandes tesoros,
ni alcanzó grandes riquezas,
ni baxillas.

1. Timoth. 6. Qui volunt divites fieri, incidunt in tentationem, & in laqueum diaboli, & in desideria multa inutilia & nociva, quæ mergunt homines in interitum & perditionem.

Ps. 3. Iucundus homo qui miseretur & commodat.

Con tiempo todos obremos,
porque el tiempo del partir
no se sienta,
pues dia ni hora sabemos
quando Dios ha de venir
a tomar cuenta:
no se festejó con toros,
cazas, juegos, ni altivezas
ni en hablillas,
mas hizo guerra a los Moros,
ganando sus fortalezas
y sus villas.

Ad Galat. 6.
Dum tempus habemus operemur bonum.

Matth. 24. & Mar. 1.
Vigilate ergo quia nescitis qua hora Dominus vester venturus sit.

Ad Rom. 3.
Honeste ambulemus non in commessationibus, & ebrietatibus, non in cubil. & in pudicitiis, non in contentione & emulatione, sed induimini Dominum Iesum Christum.

(mos,
Conviene que a Dios busquepues él nos busca y nos ama,
¡o alma, llora!
pues mas que nos le queremos
él nos quiere, pues nos llama
cada hora:
¡o, como este a Dios buscó!
no se sus hechos contallos
como fueron,
en las lides que venció,
muchos Moros y caballos
se perdieron.

Ps. 68.
Quærite Dominum & vivet anima vestra.

2. Paralip. 9.
Diligit Deus Israel, & vult salvare eum.

Apoc. 3.
Sto ad ostium & pulso.

Esai. 51.
Quærite Dominum dum inveniri potest.

Ecclesiastes. 46.
Impetum fecit contra gentem hostilem, & in descensu perdidit contrarios.

Todo lo que se sembrare
ha de hallar y de coger
quien fuere digno,
y el que mejor peleare
en el Cielo ha de comer
manjar divino:

Ad Galat. 6.
Quæ enim seminaverit homo, hæc & metet.

Apoca. 2.
Vincenti dabo edere de ligno vitæ & ibi: vincenti dabo manna absconditum.

es-

este, a que Moros rindió,
no es menester publicallos
pues los vieron,
y en este oficio ganó
las rentas y los vasallos
que le dieron.

Ecclesiastic. 46.
Quam gloriam adeptus est, extollendo manus suas & iactando contra civitates rompheas: quis autem illi sic restitit?

XXXIII.

Por Adan y Eva nacemos
con el yugo que heredamos
por su yerro,
y asi en pena viviremos
hasta que todos cumplamos
el destierro:
¿pues de qué angustias cercado
fue por su ley? qué cuidados
acá tuvo?
¿*Pues por su honra y estado*
en otros tiempos pasados
cómo se huvo?

Ecclesiasti. 40.
Iugum grave super filios Adam a die exitus de ventre matris eorum usque in diem sepulturæ in matrem eorum.

Iudith. 5.
Omnes qui placuerunt Deo, per multas tribulationes transierunt.

Quien en Dios quiere vivir,
viviendo acá, ha de pasar
tribulacion,
y si supiere sufrir,
sabrá que Dios le ha de dar
galardon:
ved si penas le han faltado,
pues solo con allegados
siempre anduvo,
quedando desamparado,
con hermanos y criados
se sostuvo.

2. Timoth. 3.
Omnes qui pie volunt vivere in Christo persecutionem patientur.

Iacob. 1.
Beatus vir qui suffert tentationem: quoniam cum probatus fuerit, accipiet coronam vitæ quam repromisit Deus diligentibus se.

Deuter. 33.
Negabunt te inimici tui: & tu eorum colla calcabis.

Nunca Dios desamparó
al justo que en afliccion
trae su vida,
y aunque dilate, se yo
que a él, y a los que dél son,
nunca olvida:
asi hizo hechos gloriosos,
este que en cosa no yerra
Dios le guia,
despues de hechos famosos
que hizo en aquesta guerra;
¿que hacia?

Ps. 36.
Non vidi iustum derelictum, nec semen eius quærens panem.

Deuter. 32.
Dominus solus dux eius fuit.

3. Regum. 22.
Fecit quod rectum erat, in conspectu Domini.

Pensémos que el mal hacer,
aunque ninguno no vea
lo que hacemos,
nunca se puede asconder
a Dios, que siempre desea
nos salvemos:
con hechos tan victoriosos,
y virtud que en él se encierra
y le seguia,
hizo tratos tan honrosos,
que le dieron aun mas tierra
que tenia.

Lactan. Fir. lib. 6. ca. 24. divi. institu.
Nec si universos homines celare possumus, Deum non possumus, cui nihil absconditum; nihil potest esse secretum.

1. Timoth. 2.
Qui vult omnes homines salvos fieri, & ad agnitionem veritatis venire.

2. Paralip. 32.
In omnibus operibus suis fecit, prospereque voluit.

XXXIV.

Quanto la abeja el tomillo,
y la cigarra querrá
el rocío,
y el montés el montecillo,
y en quanto el pez amará
agua y rio,

Virgil. eglog. 5.
Dum iuga montis aper, fluvios dum piscis amabit: dumque thymo pascentur apes, dum rore cicadæ, semper honos nomenque tuum laudesque manebunt.

su

sus alabanzas notorias
serán, y segun mostró
su virtud,
estas son viejas historias,
que con sus manos pintó
en su juventud.

Ecclesiastic. 6.
A iuventute tua accipe doctrinam: & usque ad canos invenies sapientiam.

El yugo de Dios sabroso
comenzó siempre a llevar
de su niñez:
fue de niño temeroso
porque no pudiese errar
en la vejez:
sus vencimientos y glorias
que en juventud alcanzó
con salud,
con otras muchas victorias
que agora las renovó
en su senectud.

Matth. 11.
Iugum meum suave est: & onus meum leve.

Thren. 3.
Bonum est viro, cum portaverit iugum ab adolecentia sua.

Deuter. 33.
Sicut dies iuventutis suæ, ita & iuventus sua.

Ecclesiasti. 46.
Et usque in senectam permansit illi virtus, ut ascenderet in excelsum locum.

Pues buela el tiempo en que es-
(tamos,
y el fin nuestro que ha de ser
no es dudoso,
nuestra virtud estendamos,
aunque sea al parescer
trabajoso:
sal del vicio, huye maldad,
que a este, porque esto hacia
gracia es dada,
por su gran habilidad,
por meritos y anciania
bien gastada.

Virgil. 10. Æneid.
Stat sua cuique dies: breve & irreparabile tempus omnibus est vitæ, sed famam extendere factis, hoc virtutis opus.

Esai. 48.
Exi a Babylone fugiens a Chaldæis.

Iacob. 4.
Humilibus autem dat gratiam.

Por

Por tener animo tal,
en todo Dios le ayudó
y dió el pago,
por ser en todo leal
el Maestrazgo alcanzó
de Santiago:
por su magnanimidad,
por su muy gran nombradia
afamada,
alcanzó la dignidad
por su grande valentia
de la espada.

Virg. lib. 10. Æneid. Audaces fortuna iuvat timidosque repellit.

Stati. lib. 6. Thebai. Præstantesque viros vocat ad sua præmia virtus.

Plutar. in vit Alexan. Max. Exauctorati milites quia propter eorum gesta inciti fuere, & benemeriti summis honoribus donantur.

XXXV.

¿Para que es el desear
cosa, que si acaso viene,
es peor?
dexemos a Dios obrar,
que sabe lo que conviene
y es mejor:
por mas bien, mi Dios, destier-(ras
y azotas a tus Christianos,
aqui se vió;
y sus villas y sus tierras
ocupadas de tiranos
las halló.

Iuven. saty. 10. Nihil ergo optabunt homines: si consilium vis, permittes ipsis expendere numinibus, quid conveniat nobis, rebusque sit utile nostris.

Ad Hebræ. 12. Quem enim diligit Dominus castigat, flagellat autem filium quem recipit.

Senec. tragœd. 2. Res Deus nostras celeri citatas turbine versat.

No creas te ha de faltar
el que al lilio y gorrion
vestido ha dado,
que el que nos ha de salvar
de todos quantos hoy son
tiene cuidado:

Matth. 6. Respicite volatilia cœli quoniam non serunt nec metunt, nec congregant in horrea, & pater vester cœlestis pascit illa.

1. Pet. 5. Quoniam ipsi est cura de omnibus.

vuel-

vuelve a Dios si en algo yerras,
que este sus tierras y llanos
asi ganó,
y por cercos y por guerras,
y por obras de sus manos
las cobró.

Hier. 15.
Si converteris, convertam te.

Horat. lib. 2. ser.
Fortiaque adversis opponite pectora rebus.

Ventura, fuerza, hermosura,
honras, imperios, riqueza
y salud,
¿que valen sino hay cordura,
si maldad reyna o flaqueza,
y no hay virtud?
este fue tan especial
que fue dél quien le llamó
socorrido,
pues nuestro Rey natural,
si de las obras que obró
fue servido.

Cicer. Tuscul qq. q. 5.
Præstans valitudine, viribus, fama, integerrimisque sensibus: dat divitias, honores, imperia, opes, gloriam, si fuerit is, qui ea habet, iniustus intemperans, timidus, dubitabis ne tu eum miserrimum dicere?

Ps. 40.
Beatus qui intelligit super egenum & pauperem.

Por el poder que ha Dios dado
a los Reyes, la obediencia
se les dió;
a su Rey ¡con que cuidado,
con que saber y prudencia
le acató!
a la Corona Real
otro que tambien sirvió
no se ha vido,
dígalo el de Portugal,
en Castilla quien siguió
su partido.

1. Regum. 3.
Ecce unxit te Dominus super hæreditatem suam in principem.
& cap. 12.
Ecce constitui super vos regem.

Ad Rom. 13.
Omnis anima potestatibus sublimioribus subdita sit, non enim est potestas nisi a Deo.
1 Petri. 2.
Subiecti igitur estote omni humanæ creaturæ propter Dominum, sive regi quasi præcellenti, &c.

En

XXXVI.

En quanto el verano rama,
hoja, fruta, y rosas diere
olorosas,
durará su nombre y fama,
no olvidará edad que fuere
ya sus cosas:
¡o quan bien fue defendida
siempre la christiana grey
deste guerrero!
despues que puso la vida
tantas veces por su ley
al tablero.

Senec. tragœd. 1.
Vere dum flores veniunt tepenti, & comam silvis hyeme recidunt: vel comam silvis revocabit æstas: pomaque autumno fugiente cadunt, nulla te terris rapiet vetustas.

Apocal. 2.
Qui vicerit & custodierit usque in finem opera mea, dabo illi potestatem super gentes, & reget eas in virga ferrea.

¿Que podremos responder
quando Dios acá viniere
a nos juzgar?
¿que podrémos alli hacer,
pues el que justo estuviere
ha de temblar?
asi teme él la partida,
como venir teme el buey
al matadero,
despues de tan bien servida
la corona de su Rey
verdadero.

Iob. 31.
Quid enim faciam cum surrexerit ad iudicandum Deus: & cum quæsierit, quid respondebo illi?

Iob. 23.
A facie eius turbatus sum, & considerans eum timore solicitor.

Ecclesiastici. 21.
Qui timet Deum convertetur ad cor suum.

Despues de tanta verdad
que ha por mil vias y modos
defendido,
despues de tanta equidad
que en guardar justicia a todos
ha tenido,

4. Regum. 20.
Memento Domine quæso quomodo ambulaverim coram te in veritate & corde perfecto.

Prover. 11.
Iustitia rectorum liberabit eos.

des-

despues que él hizo en España
lo que mi lengua a loar
no es despierta,
despues de tanta hazaña
en que no puede bastar
cuenta cierta,

Hiero. ad Helio. Vincitur sermo rei magnitudine & minus est omne quod dicimus.

Despues de haber ya triunfado,
despues, en fin, ya de ser
todo en calma,
despues de haber acabado
con buenas obras hacer
por su alma;
quando sus ojos mas baña,
teniendo contino a dar
la puerta abierta,
en la su villa de Ocaña
vino la muerte a llamar
a su puerta.

Ecclesiasti. 31. Fecit enim mirabilia in vita sua.

Sapientiæ. 3. Bonorum operum gloriosus est fructus.

Ecclesiastici. 31. Qui probatus est in illo, & perfectus iuventus est, erit gloria illi æterna.

Prover. 14. Qui miseretur pauperis, beatus erit.

XXXVII.

Siendo su hora llegada,
y ya el termino cumplido
del vivir,
despues de no faltar nada,
y estar él apercibido
de partir,
llega con su rostro fiero
la muerte y muy espantoso
a dar su pago,
diciendo: buen caballero,
dexad el mundo engañoso
con halago.

Iob. 14. Constituisti terminos eius, qui præteriri non poterunt.

Divus Martinus. Domine si populo tuo sum necessarius, non recuso laborem.

Iob. 16. Infremuit contra me dentibus hostis meus, terribilibus oculis me intuitus est.

Senec. in li. de remed. for. Morieris, gentium lex est quod acceperis reddere.

Pen-

Pensad la contradicion
que por vos Dios padesció
en la cruz,
y asi no tendréis pasion,
que pues él os redimió,
os dará luz:
ea pues, fuerte guerrero,
en este fin tan rabioso
que yo hago,
vuestro corazon de acero
muestre su esfuerzo famoso
en este trago.

Ad Hebr. 12.
Recogitate eum qui talem sustinuit a peccatoribus adversus semetipsum contradictionem ut non fatigemini animis vestris deficientes.

Ps. 26.
Expecta Dominum, viriliter age, & confortetur cor vestrum.

No tengais de aquel temor
que a todos hacer pretende
que alli cayan,
que a los buenos da favor
Dios en tal tiempo, y defiende
si desmayan:
esfuerceos la senetud,
de verme pena no sienta
urdir mi trama,
pues de vida y de salud
hecistes tan poca cuenta
por la fama.

Proverb. 3.
Ne paveas repentino terrore, & irruentes tibi ruinas impiorum, Dominus erit in latere tuo, & custodiet pedem tuum, ne capiaris.

Ps. 26.
Expecta Dominum, viriliter age, & confortetur cor tuum.

Ved que el justo muere ufano,
porque en paz vivió, al Señor
va contento,
tiénele Dios de su mano,
no siente en morir dolor
ni tormento:

Sapient. 2.
Iustorum animæ in manu Dei sunt, & non tanget illos tormentum mortis, visi sunt oculis insipientium mori, illi autem sunt in pace.

no

no os espante mi ataud,
que aquien el morir contenta
a Dios ama,
esfuerce vuestra virtud
para sufrir esta afrenta
que vos llama.

Ps. 90.
Non timebis a timore nocturno.

Proverb. 14.
Sperat iustus in morte sua.

XXXVIII.

No se os haga muy duro
de pasar aqueste puerto
tan usado,
pues para vos es seguro,
y es el camino mas cierto
y mas trillado:
no se vos haga esta carga
de llevar tan trabajosa,
ni temais,
no se os haga tan amarga
la batalla temerosa
que esperais.

Horat. li. 2. ode. 3.
Omnes eodem cogimur omnium versatur urna, serius aut otius.

Ps. 88.
Quis est homo qui vivet & non videbit mortem? eruet animam suam de manu infesi.

Ps 75.
Terribili & ei qui aufert spiritum principum, terribili apud reges terræ.

Pues que vais a descansar
del trabajo que en la vida
habeis habido,
no conviene desmayar,
porque el que agora se olvida
va en olvido:
esforzad, nada os embarga,
no temais ninguna cosa
por do vais,
pues otra vida mas larga
de fama tan gloriosa
acá dexais.

Esai. 14.
Et erit in die illa, cum requiem dederit tibi Dominus a labore tuo quem patiebaris.

Ps. 72.
Quia ecce qui elongant se a te, peribunt.

Senec. in li. de natu.
Quid times quod quotidie experiris?

Co-

Cosa con vos mas llevar
en esta triste partida
es escusado,
sino solo el bien obrar
del alma de Dios querida,
esto es dechado:
de partir no hayais pavor,
pues vuestra fama fue tal
por do quiera;
aunque esta vida de honor
tampoco no es eternal
verdadera.

Ecclesiastes. 3.
Et cognovi quod non esset melius, nisi lætari, & facere bona in vita sua.

Sapient. 4.
Placens Deo factus dilectus.

Statius. li. 2. Thebai.
O quam te parcum in præconia famæ mens agitat matura tuæ: quantumque furentem fortunam virtute domas.

Esta vida transitoria
es como el humo, que el viento
le derrama:
nuestro ser, nuestra memoria
con la muerte va al momento
que nos llama:
y aunque se va como flor,
y por ser vana y mortal
morir espera;
mas con todo, es muy mejor
que la otra corporal
perecedera.

Sapient. 5.
Tamquam fumus qui a vento diffussus est.

Ps. 30.
Oblivioni datus sum tamquam mortuus corde.

Iob 19.
Spoliavit me gloria mea: & abstulit coronam de capite meo, detraxit me undique.

Sapient 5.
Nos nati continuo desivimus esse: & virtutis quidem nullum signum valuimus ostendere.

XXXIX.

Es tan angosto el camino
de la gloria del vivir
y escabroso, (no
que el que fuere fuerte, es dig-
de poder por él subir
a haber reposo:

Matth. 7.
Quàm angusta porta & arcta est via, quæ ducit ad vitam!

Matth. 11
Regnum cœlorum vim patitur: & violenti rapiunt illud.

aques-

aquesta gloria inefable
no se alcanza con cuidados
temporales,
el vivir que es perdurable,
no se gana con estados
mundanales.

1. Corinth. 6.
An nescitis quia iniqui regnum Dei non possidebunt?

Haz hoy bien, no aguardes ya
a mañana, pues poder
te es hoy dado:
si mañana te vendrá
no sabes, y puede ser
quedes burlado:
que se salven no se hable
los que viven engolfados
en mil males,
ni con vida delectable
donde moran los pecados
infernales.

Ecclesiastes. 5.
Non tardes converti ad dominum: & ne differas de die in diem.

Horat. li. 4. ode. 7.
Quis scit an adiiciant hodiernæ crastinæ vitæ tempora di superi.

Esai. 1.
Et conteret scelestes & peccatores simul & qui dereliquerunt Dominum consumentur.

Sapient. 1.
Malorum amatores digni sunt morte.

Gánase con sed y hambre
este celestial asiento
acá sufriendo,
derramando nuestra sangre
por Christo, injuria y tormento
padesciendo:
gananlo los valerosos
repartiendo los montones
de thesoros;
mas los buenos Religiosos
gánanlo con oraciones
y con lloros.

1. Corinth. 4.
Esurimus & sitimus, & nudi sumus: & colaphis cædimur, & instabiles sumus.

1. Corinth. 9.
Castigo corpus meum & in servitutem redigo.

Marc. 10.
Vade, quæcumque habes vende, & da pauperibus, & habebis thesaurum in cœlo.

Estos, con tribulaciones,
con pena, azote y pobreza
la ganaron,
con paciencia y con pasiones,
con angustia y aspereza
que pasaron:
gánanla estos dolorosos
con ayuno y devociones
en sus coros,
los caballeros famosos
con trabajos y aflicciones
contra Moros.

2. Corinth. 6.
Sed in omnibus exhibeamus nos metipsos: sicut Dei ministros in multa patientia: in tribulationibus: in necessitatibus: in angustiis in plagis in carceribus in seditionibus & laboribus: in vigiliis: in ieiuniis: in castitate, in scientia: in longanimitate: in suavitate: in Spiritu Sancto: in charitate non ficta.

TOCA LAS TRES VIRTUDES Theologales.

XL.

PUes habeis por fé vencido
tanto reyno, aquel del Cielo
llevareis:
en Dios pensad, y cumplido
lo que pedis con buen zelo,
alli vereis:
alegrad el corazon,
pues defendiendo vengastes
los Christianos,
pues que vos, claro varon,
tanta sangre derramastes
de paganos.

Ad Hebræ. 11.
Per fidem vicerunt regnat: operari sunt iustitiam, adepti sunt repromissiones.

Ps. 36.
Delectare in Domino, dabit tibi petitiones cordis tui.

Ps. 57.
Lætabitur iustus cum viderit vindictam, manus suas lavabit in sanguine peccatoris.

Pues

Pues esperanza tuvistes
tal, y tan limpia conciencia, esperá
que segun lo que acá hecistes,
Dios con vos de gran clemencia usará:
pues por tal, como un leon
a los paganos mostrastes
a ser llanos,
esperad el galardon
que en este mundo ganastes
por las manos.

Ps. 31.
Sperantem in domino misericordia circundabit.

Ad Hebræ. 11.
Fortes facti sunt in bello: castra verterunt exterorum.

Esai. 40.
Qui autem sperant in Domino mutabunt fortitudinem assument pennas sicut aquilæ.

Pues os ha alumbrado Dios
con caridad muy entera
ques mayor;
pues ha obrado tanto en vos
esta os dará, que se esmera
lo mejor:
yendo con tanta pujanza,
esta gloria que os espera
alcanzareis,
y con esta confianza,
y con la fé tan entera
que teneis.

1. Corinth. 13.
Maior autem horum est charitas.

1. Timoth. 1.
Finis præcepti est charitas.

Esdras lib. 4. cap. 8.
Iusti in quibus sunt multa opera reposita ex propriis operibus recipient mercedem.

TOCA LAS TRES PARTES de la Penitencia.

CONtricion y confesion
con que de acá vos partis,
y la bondad

Ps. 50.
Sacrificium Deo spiritus contribulatus: cor contritum, & humiliatum Deus non despicies.

de vuestra satisfaccion,
os darán por donde is
claridad:
y pues con esto se alcanza
esta gloria verdadera
donde ireis,
partid con esta esperanza
que la otra vida tercera
ganareis.

Iacob. 5.
Ibimus viam trium dierum in desertum, ut immolemus Deo nostro.

Proverb. 28.
Qui confessus fuerit scelera sua, & reliquerit ea, misericordiam consequetur.

EL MAESTRE A LA MUERTE.

XLI.

Ya yo en estas ansias mias
conozco mi fin, y siento
que han declinado
como sombra estos mis dias,
y yo como heno al viento
estoy secado:
pues señal hecho se me ha,
y ya mi vida declina
y da de codo,
no gastemos tiempo ya
en esta vida mezquina
por tal modo.

Iob. 4.
Pavor tenuit me & tremor, & omnia ossa mea perterrita sunt.

Ps. 101.
Dies mei sicut umbra declinaverunt, & ego sicut fœnum arui.

Iob. 16.
Nunc autem oppressit me dolor meus: & in nihilum redacti sunt omnes artus mei.

Vamos ya, pues es forzado
ir a dar cuenta el que muere,
ante quien
ninguno es justificado: (re
que holgar de lo que Dios quie-
es gran bien:

Ad Hebræ. 9.
Statutum est omnibus hominibus semel mori.

Ps. 142.
Quia non iustificabitur in conspectu tuo omnis vivens.

de-

dexemos ya lo de acá
pues que vemos que es pecina
y todo es lodo,
que mi voluntad está
conforme con la divina
para todo.

Ad Philip. 3.
Omnia arbitratus sum ut stercora.

Ad Roman. 12.
Nolite conformari huic seculo, sed reformamini in novitate sensus.

De partir tengo placer,
pues de aquel alto Señor
soy llamado,
porque espero que he de ver
en mi carne al criador
que me ha criado:
pues mi alma recebir
su proprio cuerpo alli espera
y su figura,
que consiento en mi morir
con voluntad placentera
clara y pura.

Ps. 66.
Paratum cor meum Deus, paratum cor meum.

1. Timoth. 6.
Apprehende vitam æternam, in qua vocatus es.

Iob. 19.
Et in novissimo die de terra surrecturus sum & in carne mea videbo Deum salvatorem meum. & ibi: rursum circundabor pelle mea.

1. Corinth. 7.
Bonum est enim mihi magis mori.

Destas tinieblas do estoy
salir contino en estremo
he deseado,
pues se que a ver aquel voy
ante quien hallar me temo
muy culpado:
vamos, pues he de partir,
y seguir otra carrera
no es cordura,
que querer hombre vivir
quando Dios quiere que muera,
es locura.

Ad Philip. 1.
Desiderium habens dissolvi & esse cum Christo multo magis melius.

Iob 25.
Nunquid iustificari potest homo comparatus Deo? aut apparere mundus natus de muliere?

Sapient. 16.
Tuam manum effugere imposibili est.

Sen. in lib. de rem. amor.
Morieris, stultum est timere quæ vitare non possis.

ORACION DEL MAESTRE.

XLII.

PUes cerca de vos, mi Dios,
me poned, y sea qualquiera
mi contrario,
libradme Señor, o vos,
de aquel dragon bestia fiera
mi adversario:
guárdame por tu piedad
porque el demonio subtil
no me asombre,
tu que por nuestra maldad
tomaste forma civil
y baxo nombre.

Iob. 17.
Pone me Domine iuxta te, & cuiusvis manus pugnet contra me.

Ps. 7.
Salvum me fac ex omnibus persequentibus me & libera me.

Ps. 38.
Restitue animam meam a malignitate eorum, & leonibus unicam meam.

Olvida si en mocedad
con no saber, te ofendí
vano y triste,
¡o Señor! por tu bondad
me perdona, pues por mí
sangre vertiste:
tu que por dar libertad
vestiste un cuerpo servil
y su renombre,
tu que a tu divinidad
juntaste cosa tan vil
como es el hombre;

Ps. 24.
Delicta iuventutis meæ, & ignorantias meas ne memineris, sed secundum magnam misericordiam tuam memento mei tu, propter bonitatem tuam.

Ad Philip. 2.
Qui cum in forma Dei esset, non rapinam arbitratus est, se esse æqualem Deo, sed seipsum exinanivit, formam servi accipiens.

Co-

Como el ciervo que está herido
busca la fuente que sea
de aguas llena,
asi mi alma y sentido
ir a tí, mi Dios, desea
ya sin pena:
mis ojos y pensamientos
libra de ver la presencia
que asi encona,
tu que tan grandes tormentos
sufriste sin resistencia
en tu persona.

Ps. 41.
Quemadmodum cervus desiderat fontes aquarum; ita desiderat anima mea ad te Deus.

Ps. 63.
Exaudi Deus orationem meam, cum deprecor: a timore inimici eripe animam meam.

Ad Hebræ. 2.
Passus est ipse, & tentatus.

Se agora mi ayudador,
Señor, no me desampares
tu, Dios mio,
ni desprecies, da favor
quando este cuerpo llevares
de acá frio:
poniéndome en los asientos
del Cielo por tu excelencia
tu me abona,
no por mis merecimientos,
mas por tu sancta clemencia
me perdona.

Ps. 26.
Adiutor meus esto: ne derelinquas me, nec despicias me, Deus.

Ps. 7.
Ne proiicias me in tempore senectutis: cum deffecerit virtus mea ne derelinquas me.

Thobi. 3.
Domine secundum voluntatem tuam fac mecum, & præcipe in pace recipi spiritum meum.

Ps. 50.
Secundum misericordiam tuam dele iniquitatem meam.

XLIII.

Agua echando a manojos,
ruega como hora en tan fuerte
rogar suelen,
a Dios que alumbre sus ojos,
que no duerman en la muerte,
mas que velen:

Thobiæ. 3.
Ingemuit & cœpit orare cum lachrimis. Et ibi: in oratione persistens cum lachrimis deprecabatur Deum,

comiénzase de doler
llorando alzadas las manos
sus pecados,
asi con tal entender,
todos sentidos humanos
conservados.

Ps. 12.
O bone Iesu! illumina oculos meos: ne unquam obdormiam in morte.

Ps. 76.
In die tribulationis meæ Deum exquisivi manibus meis.

Recélase en la partida,
por ver si falta en la cuenta
que ha a Dios dado,
y temiendo la salida,
por no se ver en afrenta
está en cuidado:
comienza de estremecer,
ya los desmayos cercanos
son llegados,
cercado de su muger
y de sus hijos y hermanos
y criados.

Iob. 4.
Cum spiritus me præsente transiret: in horruerunt pili carnis meæ.

Sapient. 5.
Turbabuntur timore horribili, & mirabuntur in subitatione inperatæ salutis: gementes præ angustia spiritus.

Ps. 17.
Circundederunt me dolores mortis, & torrentes iniquitatis conturbaverunt me. & ibi: præoccupaverunt me laquei mortis.

Diciendo, quieras sacar
de esta carcel mi alma y ver
do estoy metido,
comienza de desmayar,
y su rostro a se volver
descolorido:
llamando aquel que ganó
con morir acá en el suelo
tal victoria,
dió el alma a quien se la dió,
el qual la ponga en el cielo
y en su gloria.

Ps. 141.
Educ de carcere animam meam ad confitendum nomini tuo.

Ps. 54.
Cor meum conturbatum est in me, & formido mortis cecidit super me.

2. Machab. 14.
Invocans dominatorem vitæ, ac spiritus.

Ps. 34.
Anima autem mea exultabit in Domino, & delectabor super salutari suo.

Mi-

Murió habiendo bien obrado,
hazlo asi qualquiera que eres,
caminante,
mira no vayas errado,
vaya por do quier que fueres,
el bien delante:
obremos como este obró
en esta vida de duelo
transitoria:
aunque en la vida murió,
nos dexó harto consuelo
su memoria.

Ecclesiasti. 14. Ante mortem bene fac, & secundum vires tuas exporrigens da pauperi.

Ecclesiastici. 51. Operamini opus vestrum ante tempus, & dabit vobis mercedem vestram in tempore.

Sapient. 4. Consumatus in brevi explevit tempora multa: placita enim erat Deo anima illius.

FIN DE LA GLOSA.

EL

EL GLOSADOR

EN ALABANZA DE DON JORGE MANRIQUE Y DE SU OBRA,

ENGRANDESCIENDO MUCHO estos versos.

REcuerde el alma dormida,
avive el seso y despierte,
contemplando,
como se pasa la vida,
como se viene la muerte
tan callando.

Pteroforos, cierto no es tan obscura,
ni es tan profundo aquel mar de Icaro,
ni menos tan blanco el marmor de Paro,
ni Sirtes Caribdes de tanta brabura,
ni las Scillas ponen en tanta apretura;
ni es tan insigne aquel Cafareo,
ni son tan mirados Genesto y Ceneo,
ni la ola Cimeria es de tanta hondura.

Tu obra Mausolo, no es divulgada,
ni los pirámides que Menfis predica,

ni

ni el Templo de Trivia que Efeso publica,
labor Babilonica no es tan loada
como es, o Don Jorge, la tuya ensalzada;
obscura, profunda, tan blanca do quiera,
que da tan gran luz, y asi reverbera
que ciega otra luz, si a ella es llegada.

La fama tu obra muy mas ha estendido,
porque es tan mirada, y asi resplandece
que junta a lo dicho ansi lo escurece
que tienen de hoy mas el nombre perdido.
Asi tu gran fama y nombre ha crecido,
y asi tu tan alto por las cumbres subes,
que Atlas no sube tan alto a las nubes,
ni nadie como este tan alto ha subido.

¿Do estaba la gente pasada polida?
¿y do la presente que vive aun agora
que no se acordasen decir algun hora,
Recuerde, Recuerde el alma dormida?
no fue tan dulce el Harpa tañída
de Orfeo en infierno con su triste llanto,
ni Jubal alzó tan alto su canto,
como Don Jorge en su obra subida.

Mas dice: avive el seso y despierte:
¿Que Tulio o Pericles sabria ensalzar,
qué lengua podria jamás bien loar,
sentencia tan alta que al hombre convierte?
Don Jorge, bien creo fue buena tu suerte,
por esto ya el mundo tu obra publique,
que aunque moriste tu, noble Manrique,
tu fama no muere, pues vive tu muerte.

No

No te he de llorar, pues has navegado
y has tomado tierra y seguro puerto;
aquel lloro yo que vivo está muerto,
y en vicios, deleytes, se queda anegado,
aquel ha de ser contino llorado
que a vicios no hizo jamás resistencia,
ni hizo viviendo acá penitencia,
ni quiso jamás salir del pecado.

Acá en vuestro centro llorad y plañid
la vida pasada, si no fue muy buena;
pase acá el cuerpo trabajo y tal pena
que no pase allá trabajo ni lid;
y porque sepades Señores, oid,
quel glosador que en esta ha entendido,
es de Portillo, y alli fue nascido,
quatro leguas cortas de Valladolid.

Soy baxo y no puedo por alto volar,
ni tocar las cumbres del Monte Parnaso;
soy pobre de ingenio, y no tengo vaso
capáz que reciba, ni pueda algo dar.
El texto es tan alto y tan singular,
que subir tan alto ninguno hay que pueda,
que aunque mas glosen, mas mucho les queda,
por mas que han glosado, mas hay que glosar.

A LA SACRATISIMA

REYNA

DE LOS ANGELES

LA VIRGEN NUESTRA SEÑORA

MADRE DE DIOS,

SEÑORA Y ABOGADA NUESTRA.

EL ACTOR DE LA PASADA, pidiendole favor y socorro, le ofrece esta obra religiosa y christiana, y de devocion y consuelo para el que su devoto fuere.

O Tu Reyna esclarecida!
o luna resplandeciente!
o nuestra guia!
o remedio de la vida!
o estrella clara de oriente!
o luz del dia!
o muestra de perficion!
o nuestro favor y abrigo!
o nuestro amparo!
o alta virga de Aaron!
freno de nuestro enemigo,
o espejo claro!

Vi-

Vida de la vida nuestra,
reparo de nuestra herida,
donde entero,
junto Dios y hombre se muestra
por reparar la caida
del primero:
O arca del testamento!
o relox del mundo, y hora!
a tí llamo;
ve, Señora, mi tormento,
oye, te suplico agora,
mi reclamo.

Cedro en Líbano ensalzado!
¡o cipres en Monte Sion
alto y fuerte!
¡o balsamo, que has quitado
la manzilla y perdicion
de nuestra muerte!
torre de David guarnida
de muy fuertes valuartes
y muralla,
de pecadores guarida,
do el demonio con sus artes
teme y calla.

Hija del eterno padre,
madre del hijo sois vos:
o que cosa!
que siendo Virgen y madre,
del que sale de los dos
sois esposa:

de la Trinidad tan alta
os llamais, Señora, esclava,
y os decís,
quanto humildad mas se esmalta
en vos, y mas baxo cava,
mas subís.

Hecistes tan alto el vuelo
con vuestra humildad, Señora,
que traido
a la tierra habeis del Cielo,
al que el Cielo y tierra adora,
y prendido:
muy alto subió el neblí,
el cazó, y fue cazado;
tanto subistes,
que al punto de vuestro sí
Dios en vos quedó encerrado,
vos lo creistes.

El hijo es sol verdadero,
vos luna, por do el que va
nunca yerra;
vuestro hijo es el lucero,
vos la estrella que de allá
la noche atierra:
por vos, Dios claro se ve
que levanta los caidos
que vos aman,
¡o vos arca de Noe,
oid mis tristes gemidos
que vos llaman!

¡O vellon de Gedeon,
que el rocio le ha tocado!
y el lugar,
do está puesto aquel vellon,
queda seco y no mojado;
es de mirar
que otra noche alli ha caido,
y cosa no toca en él
mas debaxo,
de aqui viene a ser vencido
el Madianita cruel
que el mal traxo.

MORALIDAD DE LA COPLA precedente.

DE carne, o vellon! saliste,
y della jamás pasion
no has sentido;
de carne, o Virgen! naciste,
nunca jamás tentacion
en tí ha sido.
Eres vellon asentado
en tierra, que al mundo seco
diste nombre:
Dios tal rocio te ha dado,
que en tí hizo aqueste trueco
Dios y hombre.

Tierra seca te has nombrado,
do aquel vellon puesto es:
el por que,

es por que has Virgen quedado
en el parto, ante y despues,
y con gran fé:
y despues fueste mojada
del rocio celestial,
verbo divino;
y como fueste tocada,
aquel demonio infernal
perdió el tino.

Hizo en vos Dios tal dechado
de gracias, asi os pintó
dentro y fuera,
que de vos tuvo cuidado,
y en haceros tal, mostró
bien quien era:
por vos el bien se nos dió,
y Dios buscó la manera,
y fue por vos;
él la mancilla quitó,
mas vos fuestes medianera
de hombre y Dios.

¡O sancta antes que nacida,
y ante que los montes fuesen,
tierra, y fuentes!
fuestes de Dios escogida
para que no pereciesen
tantas gentes:
dan guerra enemigos tres,
jamás ninguno hay que cese
en dar combate,

tienen con nos interés,
tal, que si por vos no fuese
darian mate.

O trono de Salomon!
de marfil y de oro es
su aposento,
de una parte y de otra son
dos manos que han sustentado
aqueste asiento:
luego estaban dos leones,
con cada mano subian
a este trono;
por seis ricos escalones
doce leones tenian
por un tono.

MORALIDAD.

EN tí, Virgen, trono que eres,
Dios hombre personalmente
se ha sentado,
hizote entre las mugeres
que fueses mas excelente
que ha formado:
de marfil es tu color
por ser de mas castidad
y blancura;
toda de oro, porque flor
eres, de mas sanctidad
criatura.

Eres

Eres de mas resplandor,
por esto toda de oro
eres pintada;
hizo en ti por tu valor
en este valle de lloro,
Dios entrada.
Fue tu asiento humildad,
tu trono rico han guardado
Joseph, Juan,
dos manos que con bondad,
acá nunca te han dexado
y allá están.

Los doce Apostoles fueron
doce leones, que oistes
que obedeciendo,
contino acá te sirvieron;
seis escalones que vistes,
ser entiendo
las seis obras de piedad
que tan alto la han subido
a donde está,
que en mayor caridad
otra tal nunca ha nacido
ni será.

Era en la parte postrera
lo alto, redondo, y tal,
qual no se vió;
porque a vos Virgen primera,
corona mas principal
Dios os dió:

tan redonda y rutilante,
que no la hay, y bien se sabe,
mas subida,
que Dios no tiene delante
quien tanto alcance y acabe,
ni mas pida:

Ni quien mas a Dios presente
nuestro trabajo y clamores
que nos ciegan,
ni tampoco hay quien mas siente
la pena de pecadores
que le ruegan:
por vos, o Virgen! Dios vino
a darnos salud a todos:
él fue el remedio;
mas por vos fue aquel camino,
vos buscastes vias, modos,
fuestes medio.

Un solo Dios trino y uno,
a Vos hizo sola una
mas perfecta;
despues de Dios no hay ninguno,
ni es a Dios persona alguna
mas acepta.
O quanto la tierra os debe!
pues que por Vos Dios volvió
la noche en dia,
por Vos, mas blanca que nieve,
el pecador alcanzó
paz y alegria.

Por Vos, Virgen, profecias
muy alto tono levantan
y subido
Salomon y Esaias:
en Vos, o Virgen, Dios cantan
que hizo nido:
Vos emendastes el yerro
de aquella madre primera
tan cruel
que nos dexó en tal destierro,
y en la masa que hiciera
mezcló hiel.

Tu, Eva, madrastra fuiste,
mas Vos fuestes verdadera
madre nuestra,
que ante Dios por nos asiste,
y el camino y la carrera
acá nos muestra:
si a Dios por Eva perdimos,
por Vos a Dios ya ganamos
y tenemos,
todos por Eva caimos,
mas por Vos nos levantamos
si caemos.

Eva nos vistió de luto,
de Dios tambien nos privó
e hizo mortales;
mas de Vos salió tal fruto,
que puso paz, y quitó
tantos males:

por Eva la maldicion
cayó en el genero humano
y el castigo;
mas por Vos la bendicion
fue, y a todos dió la mano
Dios de amigo.

¡O estrella y norte del mar,
puerto do los que navegan
cobran remo,
do los que van a parar,
de sus trabajos sosiegan
por estremo!
pues que naciste sin par,
dame luz, dame sosiego,
que ando turbado:
ten por bien de me ayudar,
pues con fortuna navego
y no hallado vado.

¡O tu, paloma sin hiel,
que nos abres el camino
y le haces llano!
¡O secretaria de aquel
Sagrado Verbo Divino
y hombre humano!
O tu nardo tan preciado!
O cinamomo oloroso!
O rosa y flor!
Platano al agua arraigado,
oye, que estoy doloroso,
mi clamor.

¡O

¡O estandarte y pendon,
alcazar de nuestra fé,
luz de la vida!
¡O tierra de promision!
¡O tú, vara de Jesé
tan florida!
oye mi triste gemido,
que a tí llama, a tí desea,
y a tí quiere:
pues que no será perdido
hombre que tu gesto vea,
quando muere.

Fuiste de Dios tan dotada
de gracias, que no hay ni presta
en ellas cuento;
mas fuiste tú tan plantada
de humildad, que hizo por esta
en tí aposento:
pues diste exemplo, y procuras
el perdon que siempre ganas
al Christiano,
pon en mis llagas tan duras
tu mano, que a quien tú sanas,
queda sano.

Alegria de Israél,
que asi de Dios ser morada
mereciste;
¡o gran puerta de Ezechiel,
que de contino cerrada
siempre fuiste!

eres la zarza que ardia
verde, a quien nunca tocó
jamás fuego:
eres por quien Dios envia
el remedio, y alumbró
al mundo ciego.

A tí alaban noches, dias,
hombres, sierpes, animales,
y avecillas;
a tí sirven Hierarquias
con los Coros celestiales
de rodillas:
en tí sola confiamos
desterrados hijos de Eva;
a tí pedimos
consuelo los que lloramos
en esta tan triste cueva
do vivimos.

Sola en Vos Dios repartió
todas las gracias cumplidas
de alma y vida,
a los otros él las dió
por partes, y divididas
por medida:
ved quan grande sois, Señora;
no puede a Dios comprender
cielo y tierra;
mas tanta gracia en Vos mora,
que pudo en Vos Dios caber,
y en Vos se encierra.

¡O

¡O Vos Virgen concebida
sin macula y sin pecado
original,
de Dios guardada y tenida,
y a quien sola ha preservado
especial!
decir Virgen del consuelo
vuestro loor y perficion,
es pensar
estrellas contar del cielo,
y las arenas que son
en la mar.

Ved quien sois, pues satisfizo
Dios asi en os pintar
con tal labor,
por lo mucho que en Vos hizo
ninguno basta a contar
vuestro loor:
y que él solo a Vos loase,
el infinito en potencia
ha ordenado,
porque nadie maculase
la lumbre de la excelencia
que os ha dado.

Principio no hay ni cabo
do yo pueda comenzar
decir de Vos,
por eso yo no os alabo,
que nadie os puede alabar
sino Dios:

no nació quien puede hablar
vuestros loores, ni bastó
lengua alguna;
solo uno os puede alabar,
que es el que solo os formó
sola una.

¡O verdadera lumbrera,
por do los que caminamos
no caemos,
danos luz, muestra carrera
por donde jamás cayamos
ni erremos!
Pon ya paz entre Christianos,
fé, esperanza, y caridad
y justicia;
todos alzadas las manos
pedimos valga verdad,
y no malicia.

Libranos de aquellos remos
de la barca de Charon
crudo barquero,
que su rio no pasemos:
libranos de la vision
del Cancervero:
pues de tí tal gracia sale,
nuestras flaquezas gobierna,
y danos bien
in hac lacrimarum valle,
despues ubi est vita æterna,
amen, amen.

A GLORIA Y ALABANZA perpetua de DIOS todo poderoso, y de su gloriosisima madre la Virgen SANCTA MARIA, Señora y abogada nuestra, para exemplo y doctrina de la vida christiana, enredada y engolfada en pielago de tantas miserias y trabajos, se acaba la subida y ensalzada glosa, y por el consiguiente dulce, y de gran utilidad y provecho, que sobre las moralidades y famosas doctrinas de DON JORGE MANRIQUE, *compuso y glosó el Proto-Notario* LUIS PEREZ.

GLO-

GLOSA QUARTA
DE LAS COPLAS
DE
DON JORGE MANRIQUE
POR EL LICENCIADO
ALONSO DE CERVANTES.

GLOSA.

Copla I.

COmo sombra se declinan
estos dias que vivimos
de contienda,
y los vicios nos inclinan
a querer lo que quisimos
sin enmienda:
pues la edad ques mas polida
se corrompe de tal suerte
no llegando,
recuerde el alma dormida,
avive el seso y despierte,
contemplando.

La

La liviana juventud
que del tiempo ques perdido
no se siente,
porque espera senetud,
de perderse en este olvido
se consiente:
quando aquesta es muy complida
en su fuerza, que es mas fuerte
ya triunfando,
como se pasa la vida,
como se viene la muerte
tan callando.

De las cosas que gozamos,
no mirando quando vienen,
si pasaron,
dellas mesmas no curamos,
sino quanto se sostienen
y duraron:
estas vemoslas perder
antes de ser comenzado
lo mayor,
quan presto se va el placer,
como despues de acordado
da dolor.

La sospecha que tenemos
quel placer que no es venido
ha de pasar,
causanos que no holguemos
dello, siendo ya complido
su gozar:

¡O

¡O quan cierto es el tener
lo presente y alcanzado
por peor!
como a nuestro parecer
qualquiera tiempo pasado
fue mejor.

II.

No tengamos aficion
a las cosas que adquirimos
y alcanzamos,
pues que son de condicion
de aquellas que ya tuvimos
y olvidamos:
¿para que es ser diligente
en cobrar lo que es perdido
deste estado,
pues que vemos lo presente
quan en un punto se es ido
y acabado?

Es muy fuera de razon
el pensar lo que tenemos
que ha de ser
de mas cierta perfeccion,
que fue aquello que podemos
ya saber:
deste bien ques mas potente,
de riquezas mas subido
y ensalzado,
si juzgamos sabiamente,
daremos lo no venido
por pasado.

La

La cobdicia no ordenada
que nos hace desear
lo que no es firme,
hace algo lo que no es nada,
por quel mal perseverar
se nos confirme:
pues fortuna lo mudó
sin su rueda lo dexar
en lo que era,
no se engañe nadie, no,
pensando que ha de durar
lo que espera.

Grande engaño recebimos
los que bienes procuramos
conservar,
pues que dellos siempre vimos,
quando dellos mas gozamos
el dexar:
y no dura el que halló
mejor vida y mas holgar
en esta era,
mas que duró lo que vió,
pues que todo ha de pasar
por tal manera.

III.

Es muy poca la prudencia
del que piensa en el estado
de esta vida;
¿que aprovecha diligencia
para nadie ser librado
de caida?

ni

ni estos tuyos ni estos mios
aprovechan escusar
este decir:
nuestras vidas son los rios
que van a dar en la mar
que es el morir.

Este mar que a todos baña
por juicio y por sentencia
divinal,
con su ira y con su saña
lo ques flaco, a gran potencia
hace igual:
si livianos poderios
asi lleva, sin mudar
su proseguir,
allá van los señorios
derechos a se acabar
y consumir.

Lo ques digno de memoria
que la muerte no ha podido
destruir,
ya perdió toda su gloria,
y del tiempo es corrompido
su decir:
esta sigue los mortales
que derriba y hace llanos
con sus picos:
allí los rios caudales,
allí los otros medianos
y mas chicos.

Es-

Esta ley que obedecemos
del morir, pues es forzado
y su querer,
causanos que nos juntemos,
no curando de alto grado
y mas valer:
sin mirar quien son y quales,
y del todo siendo sanos
sus apriscos,
allegados son iguales
los que viven por sus manos
y los ricos.

IV.

Los pasados que escribieron
en la dulce poesia,
se encomendaron
a los dioses que creyeron,
sin saber quien redemia
se condenaron:
pues veo sus invenciones
en el aire ser saetas
y peores,
dexo las invocaciones
de los famosos poetas
y oradores.

¿Que aprovecha bien dorar
lo que es otro que parece
en lo de fuera,
pues en fin, se ha de alcanzar
por el fruto si florece,
lo que era?

pues son falsas las razones
que ellos crian en sus tetas
por mejores,
no curo de sus ficciones,
que traen hiervas secretas
sus sabores.

Aquel Dios ques verdadero
de los Cielos y la tierra
hacedor;
aquel Dios y hombre entero
en quien todo el bien se encierra
y el mayor:
aquel Dios que acá muriendo
a todos nos redimió
con piedad,
aquel solo me encomiendo,
aquel solo invoco yo
de verdad.

Aquel que vino a remediar
la caida del infierno
con clemencia,
aquel quiero yo llamar,
pues ques trino y sempiterno
en su esencia:
aquel adoro, pidiendo
la gracia que nos cobró
su caridad,
que en este mundo viviendo,
el mundo no conosció
su deidad.

V.

Por el bien que se perdió
de la culpa que heredamos
del primero,
esta vida se nos dió,
porque a Dios le conozcamos
hombre entero:
para el grande desatino
de la ofensa castigada
remediar,
este mundo es el camino
para el otro que es morada
sin pesar.

Esta gloria asi perdida,
con razon nos trabajamos
de alcanzar;
fue por Dios bien redimida,
pues que en él nos esperamos
de salvar:
es tesoro ques divino,
que se adquiere desta estada
con obrar;
mas cumple tener buen tino
para andar esta jornada
sin errar.

No nos deben de pesar
los trabajos que pasamos,
pues que vemos
que muy presto han de pasar,
y en descanso los trocamos
si queremos:

en el mundo que tenemos
para ir donde venimos
caminamos,
partimos quando nacemos,
andamos quando vivimos
y llegamos.

Es razon de desear
este fin que tanto cuesta
del morir,
pues que habemos de alcanzar
lo ques llano desta cuesta
del vivir:
hasta allí si padecemos,
con la pena que sofrimos,
acabamos
al tiempo que fenecemos;
asi que quando morimos
descansamos.

VI.

Quando Dios determinó
que las sillas derramadas
fuesen llenas,
de nosotros se sirvió
que ellas fuesen reparadas
siendo agenas:
para entrar en esta fé
Apostólica y fiel
segun creemos,
este mundo bueno fue,
si bien usáremos dél
como debemos.

Si la vida virtuosa
no cansase en este valle
donde estamos,
nuestra anima, gloriosa
se iria quando sale,
y nos quedamos:
deste siglo lo que sé
es ser dulce lo que es hiel
si lo bebemos,
porque segun nuestra fé,
es para ganar aquel
que atendemos.

Vos Señora, sola distes
la quarta generacion
que nos salvó,
porque pura Vos nacistes,
segun vuestra Concepcion
nos declaró:
y si acá venistes Vos
para darnos el consuelo
que se dió;
y aun aquel hijo de Dios
para subirnos al Cielo,
descendió.

Vimos la Divinidad
por amor grande que tuvo
y gran clemencia,
ser en una humanidad
muy ligada en este yugo
de paciencia:

O sien-

siendo juntas estas dos,
a sí mesmo sin rezelo
sojuzgó
a nacer acá entre nos,
y vivir en este suelo
do murió.

VII.

Si tal seso se tuviese
que en la cosa que podemos
mas obrar,
el trabajo se pusiese,
pues por esto nos habemos
de salvar:
¿que hariamos de entender
en la obra mas dañosa
desto tal,
si fuese nuestro poder
tornar la cara hermosa
corporal?

Nuestro poco conoscer,
sin pensar en lo invisible
nos engaña,
pues holgamos mas querer
lo que es flaco y corruptible
que nos daña:
no podiendo proveer
a la carne deseosa
desto tal,
¿como podemos hacer
el anima gloriosa
angelical?

La

La razon, que fue criada
en los Cielos, semejante
al criador,
esta nos fue sojuzgada
a poderle dar semblante
en lo mejor:
si no diera tal altiva
perfeccion el que se adora
como aquesta,
¡*que diligencia tan viva*
tuvieramos cada hora
y tan presta!

Lo ques tierra, tierra quiere,
deseando ser princesa
de beldad,
y no sabe si bien viere,
quanto flaca es su firmeza
y su bondad:
¡que maldad y tan esquiva
se comete aunque se dora
su respuesta,
en componer la captiva,
y dexando a la señora
descompuesta!

VIII.

El que mas es prosperado
en aqueste laberinto
trabajoso,
vemos fuera de su estado,
y quedarse su destino
sin reposo:

pues que anda al derredor
lo que mas firme estimamos
que tenemos,
ved de quan poco valor
son las cosas tras que andamos
y corremos.

El estado del prudente
es juzgar como pasó
lo por venir,
y asi sabe en lo presente
como nada no duró
hasta el morir:
las joyas de gran valor,
que si acá mal las ganamos,
padescemos,
en este mundo traidor
aun primero que muramos
las perdemos.

Las riquezas que estimamos,
y tesoros mas guardados
y noblezas,
duran menos, si miramos,
que nuestros pobres cuidados
e tristezas:
destas su mayor bondad
se corrompe en los estrados
que florecen,
dellas deshace la edad,
dellas casos desastrados
que acaecen.

Es-

Este triste desear
de las cosas terrenales
e agonía,
es razon de se olvidar,
pues que vemos tantos males
por su via:
e asi vemos su maldad
que nos dexan por pecados
que se ofrecen,
dellas por su calidad
en los mas altos estados
desfallescen.

IX.

Deste tiempo mal cumplido
que pasamos a gran priesa
sin sosiego,
veese todo corrompido,
pues nos quema la traviesa
con su fuego:
quanto poco tal nos dura
sin retirse como pez
que se quemára,
decidme: la hermosura,
la gentil frescura y tez
de la cara,

Nuestro gesto tan altivo
que tenemos tan derecho
en el mirar,
¿como se nos torna esquivo
despues que pasa el estrecho
deste mar?

lo mejor desta figura
la flor de nuestra niñez
que asi desvara,
el color y la blancura
quando viene la vejez
¿qual se pára?

El poder no virtuoso,
en el fin se torna flaco
y deleznable,
si no viene deseoso
de pasar por aquel barco
saludable:
¿que serán sino vileza
si se visten deste mal
de sin virtud,
las mañas y ligereza,
y la fuerza corporal
de juventud?

El que piensa mas valer
siendo solo por quien es
y su grandeza,
este vemos mas caer,
y trocarse en el enves
de su destreza:
el poder y la belleza,
que asi vemos deste tal
su ingratitud,
todo se torna graveza
quando llega al arrabal
de senetud.

X.

¿Desta honra qué ganaron
los que tanto la siguieron
y seguimos?
quanto cierto se engañaron
bien lo veis, y bien lo vieron
como vimos:
es igual con la de todos
los que nacen sin limpieza
descogida,
¿pues la sangre de los Godos,
y el linage y la nobleza
tan crecida?

Los peligros se esperaron
por mundanza del vivir
ques mas complido,
porque aquestos nos mostraron
ser peor el mas subir
al que es nascido:
el ser fuera destos lodos,
deste mundo, y su vileza
conoscida,
¡por quantas vias y modos
se sume su grande alteza
en esta vida!

El que vive mas honrado
de la gloria vana y triste
de riqueza,
este vemos mas penado
que no aquel en quien consiste
la pobreza:

estos vemos padecer
porque muy mal proveidos
se sostienen:
unos por poco valer
por quan baxos y abatidos
que los tienen.

Los que quieren sojuzgar
los mas baxos y menores
por tener,
con razon deben mirar
la causa con que mayores
han de ser:
si estos viven con poder,
pues los bienes mas complidos
se les vienen,
otros que por no tener,
en oficios no debidos
se mantienen.

XI.

Es muy gran consolacion
a los tristes que vivimos
sin tener,
ver mudarse los que son
muy mas altos, pues los vimos
ya caer:
si se halla ya en pobrezas,
la mudanza que empeora,
mas desnuda,
los estados y riquezas
que nos dexen a deshara.
¿quien lo duda?

En razon y bien subir,
que es cimiento sin caer
edificando,
es muy firme su vivir,
sin faltar jamás su ser
perseverando:
a los bienes y grandezas
con quien todo el mundo mora
y mas se escuda,
no les pidamos firmezas,
porque son de una señora
que se muda.

El que vemos poderoso
por ser bien afortunado
en lo que hace,
este vive congoxoso,
con temor que quien lo ha dado
lo deshace:
no miremos quien repugna
al que puede que no pueda
estar do posa,
que bienes son de fortuna
que se vuelven con su rueda
presurosa.

La fortuna que llamamos,
son los casos que acaecen
desastrados,
y tambien asi hallamos
ser lo mismo, si se ofrecen
prosperados:

cre-

crece y mengua como luna,
que quando el sol se arriedra
es tenebrosa,
la qual no puede ser una
ni estar estable ni queda
en una cosa.

XII.

Las mercedes que alcanzamos
de los Reyes que servimos
y adoramos,
estas, antes que muramos,
sin valernos quien servimos
las dexamos:
porque nunca mas nos dañen,
mostremos la cara aviesa
con mal ceño;
pero digo que acompañen
y lleguen hasta la huesa
con su dueño.

Las que son prosperidades
al que es ciego pues, no ve
su caida,
tienen tales propriedades,
que el que en ellas mas se cree,
mas se olvida:
cesan todas quando tañen
por aquel que ya confiesa
lo que enseño,
por eso no nos engañen,
que se va la vida apriesa
como sueño.

Es engaño conocido
aunque todos lo queremos
procurar,
el seguir aquel partido
del placer que presto habemos
de dexar:
son los gozos de quien va
a la gloria que esperamos
divinales,
y los deleytes de acá
son en quien nos deleytamos
corporales.

El que mas quiso gozar
de la vida mas viciosa
y agradable,
en el fin ha de cobrar
la pena mas espantosa
perdurable:
de los vicios tomará
los placeres que pasamos
no leales,
y los tormentos de allá
que por ellos esperamos
eternales.

XIII.

Es un mal de que gustamos
el engaño deleytoso
deste mundo,
pues nos lleva si holgamos,
a lo hondo y temeroso
del profundo:

son muy cierto mas dolores
de la gloria que es pasada
segun vemos,
los placeres y dulzores
desta vida trabajada
que tenemos.

¿Que placer se puede dar
que luego no sea doblado
su dolor?
pues si bien lo has de pesar,
hallarás haber logrado
lo menor:
los gozos que son mayores,
siendo dulces en la entrada
que creemos,
¿que son sino corredores,
y la muerte la celada
en que caemos?

Nuestra grande inclinacion
a los males que hacemos
natural,
nos aparta de razon,
y que en bruto nos tornemos
animal:
y pasando de año en año,
y quebrando la gran suelta
de emendar,
no mirando nuestro daño
corremos a rienda suelta
sin parar.

Cie-

Ciegannos nuestros pecados
en creer que navegamos
muy seguros,
pues que vemos los pasados
quan perdidos los dexamos
en los muros:
todos vamos por el caño
de los vicios y revuelta
deste mal,
desque *vemos el engaño*
y queremos dar la vuelta,
no ha lugar.

XIV.

Los cetros de oro reales
que tenemos por memoria
ya olvidados,
conocemos no ser tales,
como aquellos que en la gloria
son nombrados:
e asi vemos tenebrosos
por el suelo sus alturas
derribadas,
estos Reyes poderosos
que vemos por escripturas
ya pasadas.

Los mas baxos que nacieron,
por virtudes ensalzados
ya los vimos,
y a los que esto no hicieron
aunque altos, derribados
conocimos:

de-

dellos que como orgullosos,
nos mostraron sus figuras
alteradas:
por casos tristes llorosos
fueron sus buenas venturas
trastornadas.

¡O justicia bien pesada
con balanza verdadera
de igualdad,
que en partir desta posada
no curaste del que fuera
en dignidad!
pues les viene aquesta suerte
como a los que son menores
e cuitados,
asi que no hay cosa fuerte
a Papas, ni Emperadores,
ni Perlados.

Los que tienen mas reynados
que virtudes, enagenan
del vivir,
estos andan apartados
de las nuevas que se suenan
del morir:
lo que piensan que no acierte,
no aprovechan ser mayores
sus estados,
que asi los trata la muerte
como a los pobres pastores
de ganados.

XV.

Son muy poco necesarias
escripturas que nos digan
lo pasado,
pues que vemos ser plenarias
las hazañas que ostigan
nuestro estado:
el labor de nuestras manos
miremos, como perdimos
sus victorias,
dexemos a los Troyanos,
que sus males no los vimos
ni sus glorias.

¿A que aprovechó la muerte
que gentiles mal tomaron
por la fama?
pues se olvidan por la suerte
de los que bien acabaron
en su cama:
de los hechos mas ufanos,
sus perdídas condiciones,
sus memorias,
dexemos a los Romanos,
aunque oimos y leimos
sus historias.

¿Que castigo y que doctrina
se nos dá, si lo queremos
rescebir,
pues que vemos quan aina
las cosas que en mas tenemos
se nos ir?

e si vemos corromper
lo presente, ques trocado
por mas bello,
no curemos de saber
lo de aquel siglo pasado,
que fue dello.

Las figuras e ficiones
que fingieron por suplir
lo que no fue,
fueron todas ambiciones
e muy falsas en decir
contra la fé:
dexemos ya de mas ver
el caracter figurado
de aquel sello,
vengamos a lo de ayer,
que tambien es olvidado
como aquello.

XVI.

Los que somos que ayer fuemos,
que en las obras no esperamos
nuestra suerte,
si razon seguir queremos,
hallaremos que olvidamos
nuestra muerte:
como vemos que se van
quantos fueron, quantos son,
que sucedieron,
¿que se hizo el Rey Don Juan?
los Infantes de Aragon
qué se hicieron?

Del placer de los placeres
que por bien se recibió
y en mas tovimos,
ya nos vimos tristes ser,
pues que en fin, se nos pasó
que no lo vimos:
estas galas ya cesaron,
pues con esta condicion
acá anduvieron,
¿Que fue de tanto galan?
¿que fue de tanta invencion
como traxeron?

El dorado parecer
con que todos encubrimos
el metal,
¡o quan claro se ha de ver
donde todos descubrimos
nuestro mal!
¿que valdrán nuestros deseos,
nuestras buenas aventuras
y carreras,
las justas y los torneos,
paramentos, bordaduras
y cimeras?

El que fue como tu eres,
que lo vees muy disforme
en parecer,
despues que de aqui partieres,
que has de ser con él conforme
has de creer:

los andares y meneos
estonces, las hermosuras
que tuvieras,
¿fueron sino devaneos?
¿que fueron sino verduras
de las heras?

XVII.

Son deleytes de tristura
los que siguen los que tratan
los amores,
pues que el seso y la cordura
se corrompe quando catan
sus labores:
fue un andar sobre las ramas
que anduvieron los perdidos
servidores,
¿que se hicieron las damas,
sus tocados, sus vestidos,
sus olores?

¿Quien nos quema? ¿quien nos mata?
¿quien nos quita nuestro ser
de la razon,
sino amor, que asi nos ata,
que nos ciega por no ver
su condicion?
¿que se hicieron las famas,
el perder de los sentidos
y primores?
¿que se hicieron las llamas
de los fuegos encendidos
de amadores?

En

En la gloria tras que andamos
que pensamos ser perfecta
su dulzura,
es razon que proveamos,
antes que en nosotros meta
su amargura:
¿que se hizo aquel gozar
de las cosas ya pasadas
que creian?
¿que se hizo aquel trobar
las musicas acordadas
que tañian?

Aquel tiempo mal gastado
que en truhanes bien oidos
se gastó,
¿que se hizo? ya es pasado,
con sus motes muy polidos
ya pasó:
¿que se hizo el festejar
de las que muy adoradas
se servian?
¿que se hizo aquel danzar,
aquellas ropas chapadas
que traian?

XVIII.

En los reynos de Castilla,
bien se muestra en los pasados
que reynaron,
que los vimos con mancilla,
quanto poco prosperados
no duraron:

del que es dicho ya primero,
que de todos sus haberes
bien no daba,
pues el otro su heredero
Don Enrique, ¿que poderes
alcanzaba?

La cara linda, hermosa,
deste bien que nos parece
provechoso,
vemos que no es otra cosa
sino un mal que nos empece
muy dañoso:
al Rey que nos fue postrero
ya nombrado, si bien vieres
que triunfaba,
quan blando y quan halaguero
el mundo con sus placeres
se le daba.

Este fue Rey mas temido
al principio en su reynado
que se vió;
fue del mundo muy querido,
y sus reynos siendo amado
sojuzgó:
aunque lo juntó consigo
dandole su amarga miel
de que gustó,
mas verás quan enemigo,
quan contrario y quan cruel
se le mostró.

¡O mundo muy engañoso
en la fé que prometió
aquel alto Rey,
pues con tan poco reposo,
de su estado le mudó
su falsa ley!
vióse solo, sin abrigo
quando mas cierto y fiel
le pareció,
habiendole sido amigo,
quan poco duró con él
lo que le dió.

XIX.

Este dar de vanagloria
y estos gastos sin templanza
de que usamos,
¿que aprovecha su memoria
quando dan en nuestra estanza
que muramos?
son muy mal agradecidas,
y en el fin muy deseales,
porque lloro
las dádivas desmedidas,
los edificios reales
llenos de oro.

Las virtudes muy preciosas,
se verán glorificadas
del Señor,
en el dia que espantosas
voces tristes, serán dadas
con dolor:

allí no son recibidas,
donde saben nuestros males
bien de coro,
las vaxillas tan fabridas,
los Enriques y reales
del tesoro.

Bien se muestra la mudanza
que fortuna en lo mas alto
siempre usó,
en el Rey, que en su pujanza,
dió en lo baxo mayor salto,
que subió:
¿ques de sus muchos vasallos,
y sus grandes señorios
tan nombrados,
los jaeces y caballos
de sus gentes, y atavios
tan sobrados?

Gran venganza del que tiene
se rescibe en lo que vemos
que acaece,
viendo que no se sostiene,
pues que lo que anochecemos
no amanece:
los que tiernos como tallos
comenzaron poderios
ensalzados,
¿donde iremos a buscallos?
¿que fueron sino rocios
de los prados?

La

XX.

La postrera y gran caida
que de Principes fue dada,
deste vimos,
pues reynando, y en su vida,
la obediencia le fue alzada
que le dimos:
no reynó como prudente,
proveyendo en lo peor
que siguió;
pues su hermano el inocente
que en su vida subcesor
se llamó.

Don Alonso Rey nombrado
fue en el reyno sin la muerte
de su hermano,
y de aquesta fue llevado
sin gozar de aquella suerte
siendo sano:
a este que brevemente
la fortuna en lo peor
lo transformó,
¡que corte tan excelente
tuvo, y quanto gran señor
que le siguió!

Ya de edad, mas no cumplida,
fue movido su querer
lo que le dieron,
y temió bien la caida,
no pudiendo proveer
lo que hicieron:

vióse esento deste mal,
deste mundo pobre y ciego,
y de su plaga;
mas como fuese mortal,
metiólo la muerte luego
en su fragua.

Comenzó muy prosperado
a reynar, segun que vimos
que reynó,
y de todos siendo amado,
antes que le conocimos
acabó:
en su carro triunfal
desta gloria que en sosiego
bien se traga. (*)
¡o juicio divinal!
quando mas ardia el fuego
echaste agua.

(*) acaso *fragua.*

XXI.

No se debe olvidar
el que mas está contento
en lo que tiene,
antes debe de pensar
con quan poco movimiento
el mal nos viene:
fue su mal sin ser curable,
y el privar que dél oimos
tan mudado,
pues aquel gran Condestable
Maestre que conocimos
tan privado.

De

De Don Alvaro de Luna,
que del Rey fue tan amado,
qué fue dél?
como en esto la fortuna
se ovo mucho señalado
por cruel:
deste que mas perdurable
se pensó segun creemos
de su estado,
no cumple que dél se hable,
sino solo que le vimos
degollado.

Este que fue tan nombrado
por el Rey nuestro Don Juan,
y mas querido,
quan aina fue trocado
en lo baxo donde están
los del olvido:
¿ques de su correr de toros
quando iva, y sus cantares
al llegar,
sus infinitos tesoros,
sus villas y sus lugares
y mandar?

El esfuerzo y el saber
con que siempre acompañado
se guardó,
en flaqueza y no entender
en cayendo de su estado
se tornó:

los

los muchos cuentos de oros
que le venian siempre a pares,
y el ganar,
¿que le fueron sino lloros?
¿fueronle sino pesares
al dexar?

XXII.

Muchos vimos ensalzados
que fortuna los subió
para caer,
y otros que conservados
en su cima los guardó
siempre en un ser:
de acá fueron bien ufanos
en traer a sus mandados
todas greyes,
pues los otros dos hermanos
Maestres tan prosperados
como reyes.

Con esfuerzo muy prudentes,
y virtudes de que usaron
y vivieron,
fueron siempre muy potentes
en la gloria que alcanzaron
y tuvieron:
siendo en fin hombres humanos,
con poderes bien ganados
sin ser reyes,
a los grandes y medianos
traxeron tan sojuzgados
a sus leyes.

Los

Los Maestres que decimos
que cumplieron su querer
y voluntad,
aunque fueron como vimos,
ya estarán donde han de ser
en igualdad;
¿que fue sino vanidad
en la triste despedida
desta estada,
aquella prosperidad
que tan alta fue subida
y ensalzada?

Flaca y vana, y triste gloria
se recibe en el mandar
y mas poder;
pues en fin, toda memoria
deste siglo, ha de acabar
y perecer:
destos dos su autoridad
que tan alta fue en su vida
y ya olvidada,
¿que fue sino claridad,
que estando mas encendida
fue amatada?

XXIII.

No te debes de quexar
de la ley ques de morir
y condicion,
pues tan justo es el pasar
para donde has de vivir
con mas razon:

pues

pues verás sin parar mientes,
que te veles ni te rondes
con peones,
tantos Duques excelentes,
tantos Marqueses y Condes
y Varones.

Todos quantos ya nacieron
que la tierra nos dexaron
que tenemos,
pues que es cierto que partieron
donde están, y se juntaron
no sabemos:
tantos Reyes precedentes,
aunque jamás no respondes
a razones,
como vimos tan potentes,
dí, muerte, ¿do los escondes
y traspones?

Tu que todo lo destruyes,
y te llaman todos muerte
por tu nombre,
dime ya ¿por que no huyes
de un Rey alto, rico y fuerte,
aunque es un hombre?
mas tu huelgas quando dañas,
pues sus glorias les encierras
y solaces,
y sus muy claras hazañas
que hicieron en las guerras
y en las paces.

Los

Los que vemos ser mas sanos
y muy fuera de temer
tu ejecucion,
estos llevas mas tempranos,
y los vemos trasponer
de donde son:
sin valerles tener mañas,
ni ser sabios, pues no yerras,
ni sagaces,
quando tu cruel te ensañas,
con tu fuerza los atierras
y deshaces.

XXIV.

Quando mandan que partamos
a pagar lo mal gastado
que es perdido,
no aprovecha que seamos
de los que mas alto estado
ayan tenido:
ni aprovecha ser loables
las batallas que departes
que hicieras:
las huestes innumerables,
los pendones y estandartes
y vanderas.

Con virtud es el saber
remediar esta pasion
que padecemos,
y dexar de proveer
en lo que contra razon
mas entendemos:

pues

pues que no son perdurables
dexando las nobles partes
que tuvieras,
los castillos impugnables,
los muros y baluartes
y barreras.

No aprovecha poca edad,
ni las fuerzas muy dobladas
del vivir,
sino fueres con bondad,
y virtudes bien pesadas
al morir:
y si en fin desta jornada
lo que tienes por mas caro
te desecha,
¿la cava honda chapada
o qualquiera otro reparo,
que aprovecha?

Los criados y escuderos
que las vidas nos ofrecen
con sus bienes,
estos son los que primeros
nuestras cosas aborrecen
quando vienes:
ni te curas que encorada
sea la puerta por amparo
y mas estrecha,
que si tu vienes airada,
todo lo pasas de claro
con tu flecha.

XXV.

La mañana es gran señal
del buen dia amanesciendo
el sol triunfante,
y asi vemos nuestro mal
que con lagrimas nasciendo
va adelante:
o mundo! quan sin reposo
nos sostienes, pues tu carga
nos condena:
es tu comienzo lloroso,
tu salida siempre amarga,
y nunca buena.

Casa es de vanidad
donde siempre el bien vivió
que ya es pasado,
es lisonja sin verdad,
con que a todos engañó
a ser deseado:
eres bien no provechoso
pues tal gloria nos embarga
tu cadena,
lo de enmedio trabajoso,
a quien das vida mas larga
le das pena.

¡Con que gana procuramos
de alcanzar lo que alcanzado,
mas perdemos!
y de acá nunca llevamos
sino aquello que olvidado
mas tenemos:

y asi vemos que viviendo
donde todos poco duran
y tu estás,
hanse tus bienes gimiendo,
y con sudor son habidos,
y los das.

Seguimos contra razon
este mundo, conociendo
nuestro daño,
servimos sin galardon
a quien queda acá riendo
deste engaño:
sus bienes vienen cayendo,
que te tienen prometidos
que habrás,
los males vienen corriendo,
y despues de ya venidos
duran mas.

XXVI.

Si viviendo nos deshaces
y nos quitas todo el ser
de nuestro estado,
¿para que son tus solaces,
y aquel mas permanecer
con lo que has dado?
pues con muerte nos desatas
desta carne en quien consiste
la caida,
o mundo! pues que nos matas,
fuera la vida que diste
toda vida.

Si

Si tu dieras perfeccion
en las cosas que nos das
y las creemos,
ya tuvieramos razon
de querer aquel de mas
que no tenemos:
es el bien con que nos atas
esta vida, si se viste
mas complida;
mas segun acá nos tratas,
lo mejor y menos triste
es la partida.

¡Quan contentos nos sobimos
a la edad de juventd
que nos aplace!
y despues quando acudimos,
¡con quan triste senetud
nos satisface!
y con esto das la puerta
a los grandes y menores,
y posada,
de tu vida tan cubierta
de males, y de dolores
tan poblada.

El vivir tan deseado
desta vida que vivimos
trabajosa,
aun no llega y es pasado,
sin querer estar do estamos
nunca posa:

de la gloria quan incierta,
de cuidado a los mayores
muy cargada,
de los bienes tan desierta,
de placeres y dulzores
despoblada.

NOTA.

A este glosador le pareció conveniente no glosar las diez Coplas que hay desde el número veinte y siete, a el treinta y siete, y desde este sigue glosando.

DICE LA MUERTE.

XXXVII.

VI que el tiempo era venido,
y que toda perficion
habia alcanzado,
y en satisfacion complido,
y muy puesto en contricion
de lo pasado:
enviele mi portero
con el gesto mas hermoso
que yo hago,
diciendo: buen caballero,
dexad el mundo enganoso
con halago.

Asi

Asi puesto en este estado,
con el seso y la prudencia
que complia,
sin jamás lo ver turbado
en su grande continencia
que tenia,
dixe: pues fueste guerrero
de la gloria deseoso
que yo deshago,
vuestro corazon de acero
muestre su esfuerzo famoso
en este trago.

Vos que a tantos posistes
en el punto que esperais
desta partida,
por la fé que defendistes
es razon que no temais
la despedida:
esfuerce la senetud
que vos tanto sostuvistes
sin la cama,
pues de vida y de salud
hecistes tan poca cuenta
por la fama.

Pues que fue vuestro cuidado
de tener siempre conquista
virtuosa,
partireis muy confiado
de alcanzar aquella vista
gloriosa:

y pues veis la rectitud
de vuestra anima esenta
de la llama,
esfuerce vuestra virtud
para sufrir esta afrenta
que vos llama.

XXXVIII.

Quered vos lo que yo quiero,
y pensad lo que dexais
no haber sido,
que el camino verdadero
es aqueste por do vais,
y mas seguido:
y pues nada vos embarga
la carrera presurosa
que pasais,
no se os haga tan amarga
la batalla temerosa
que esperais.

Este fin que vos temeis
es comienzo del vivir
que ha de durar,
y por este perdereis
el temor de mas morir
y acabar:
y holgad con esta carga
de la muerte, aunques penosa,
que llevais,
pues otra vida mas larga
de fama tan gloriosa
acá dexais.

Con

Con temor la deseamos
esta vida congoxosa
que tenemos,
por la duda que llevamos
de la otra gloriosa
que queremos:
siendo desta muy mayor
la memoria que gobierna
nuestra era,
aunque esta vida de honor
tampoco no es eterna
verdadera.

Son dos muertes y dos vidas
que por tiempo se olvidaron
sus victorias,
e del tiempo son vencidas,
despues que de acá pasaron
sus memorias:
esta que es de mas valor,
aunque viene tanto mal
por su carrera,
mas con todo, es muy mejor
que la otra corporal
perecedera.

XXXIX.

De todo lo que ganamos
en esta vida mezquina,
bien sabemos
la estrecha cuenta que damos
sin pensar, y quan aina
la daremos:

e aunque es tan razonable
el querer de los estrados
mas reales,
el vivir que es perdurable,
no se gana con estados
mundanales.

El que mas se sojuzgó
al trabajo y padescer
de la pobreza,
¡quanto mejor se salvó
que el que quiso mas tener
desta riqueza!
pues la gloria saludable
no se alcanza con reynados
temporales,
ni con vida delectable
donde moran los pecados
infernales.

No se gana la victoria
que esperamos de la vida
celestial
con potencia y vanagloria,
mas se gana si se olvida
lo que es tal:
gananla los poderosos
si reparten bien sus dones
y tesoros;
mas los buenos Religiosos
gánanla con oraciones
y con lloros.

La

La gloria tan prometida
que por culpas la perdemos
y pecados,
dase a quien mudó su vida
del estado que tenemos
y cuidados:
estos la han con sus reposos
de humildad y devociones
en sus coros,
los caballeros famosos
con trabajos y aflicciones
contra Moros.

XL.

Pues la guia desta danza
son las obras que hecistes
y bondad,
esta sola es la que alcanza
todo el bien que me pedistes
y verdad:
nos desmaye el corazon
por los casos que pasastes
tan ufanos,
pues que vos, claro varon,
tanta sangre derramastes
de paganos.

No espereis mas merecer
en la vida que esperais
de lo pasado,
porque allá habeis de tener
solo aquello que llevais
de acá ganado:

pues deseos e intencion
de lo que vos alcanzastes
fueron sanos,
esperad el galardon
que en este mundo ganastes
por las manos.

Vuestras culpas y pecados
puestos en conocimiento
e contricion,
luego serán perdonados,
y vos libre de tormento
e confusion:
la que es bienaventuranza
con la gloria verdadera
cobrareis,
y con esta confianza,
y con la fé tan entera
que teneis.

Los que acá muy bien vivieron
en la vida, que el holgar
siempre dexaron,
con placer me recibieron,
y los malos con pesar
me recelaron:
y pues vos nunca mudanza
hecistes desta carrera
do me veis,
partid con esta esperanza
que la otra vida tercera
ganareis.

RESPUESTA DEL MAESTRE

a la muerte.

XLI.

Siento aquel breve sospiro
del morir que se recela
con temor,
y conozco quando miro,
que se apaga la candela
deste humor:
pues la fuerza ya se va,
y el sentir ya se declina
deste lodo,
no gastemos tiempo ya
en esta vida mezquina
por tal modo.

Lleguemos a donde vamos,
pues para esto partimos
al nascer,
pues quel tiempo que gastamos
ya pasó que no lo vimos,
y fue ayer:
no se piense en lo de acá,
pues que a todos desatina
y da de codo,
que mi voluntad está
conforme con la divina
para todo.

La

La sentencia que fue dada
por la primera caida,
y redencion,
que en mí sea secutada,
pues que en Dios fue ya complida,
es gran razon:
y por eso en el partir
no tardemos, pues espera
lo que dura,
que consiento en mi morir
con voluntad placentera
clara y pura.

Pues por culpa de aquel padre
fuemos todos condenados
como vemos,
vamos a la antigua madre,
que es la tierra en que tornamos
no curemos:
vamos donde habemos dir,
pues seguir esta vandera
es gran cordura,
que querer hombre vivir
quando Dios quiere que muera,
es locura.

XLII.

La clemencia y caridad
con que a todos nos salvaste
acá viniendo,
tú me muestra, y piedad
como a todos la mostraste
padesciendo:

quien

¿quien tan alta magestad
sojuzgó a lo que es vil
y su renombre?
tu que por nuestra maldad
tomaste forma civil
y baxo nombre.

Esfuerza tu mi flaqueza
en esta hora postrera
tan temida,
pues que toda fortaleza
en la afrenta que se espera
es perdida:
¿quien aquesta humanidad
de orladura tan gentil
dió tal nombre?
tu que a tu divinidad
juntaste cosa tan vil
como es el hombre.

Tu, Señor, que me criaste,
y quesiste de no nada
fuese hecho,
ruegote, pues me salvaste,
que me des libre pasada
en este estrecho:
¿quien con tantos sofrimientos
reparó la gran sentencia
que asi encona?
tu que tan grandes tormentos
sufriste sin resistencia
en tu persona.

Tu que siendo el verdadero
Dios eterno en una esencia
e Trinidad,
quesiste ser mensagero
de mostrarnos tu excelencia
e tu bondad:
tu que los hondos cimientos
pasaste con tu presencia
e tu persona,
no por mis merecimientos,
mas por tu sancta clemencia
me perdona.

XLIII.

Como el que está de partida,
que recela si algo dexa
en la posada,
con temor si en esta vida
se olvidó; asi se aquexa
algo o nada:
vilo yo en su fenecer
los deseos ya mundanos
olvidados,
asi con tal entender,
todos sentidos humanos
conservados.

Como quien teme, no viendo
el camino por do va,
de se perder,
asi se parte, temiendo
si la gloria alcanzará
su merecer:

vilo firme en el creer
los temores muy cercanos
ya llegados,
cercado de su muger
y de sus hijos y hermanos
y criados.

Estando ya muy deseoso
de acabar este camino
comenzado,
comenzó con gran reposo
de hablar en lo divino
e lo pasado:
llamando a quien alcanzó
muriendo acá en este suelo
la victoria,
dió el alma a quien se la dió,
el qual la ponga en el cielo
y en su gloria.

Dió la cuenta bien cumplida,
como al tiempo se nos pide
que acabamos,
e si alguno acá lo olvida,
guardese, Dios no le olvide
donde vamos:
deste mundo asi partió,
dexando muy sin recelo
acá su escoria,
aunque en la vida murió,
nos dexó harto consuelo
su memoria.

FIN DE LAS GLOSAS.

ER-

ERRATAS.

Pag. X. lin. 20. lease : *es.* pag. XI. lin. 6. *Iunxere.* pag. XIII. lin. 9. *nato pariter sit.* pag. XXXIV. lin. 12. *tierra.* pag. 55. lin. 8. *no os.* pag. 145. lin 8. *ansia.* pag. 156. lin. ult. *ni.* pag. 189. lin. 7. AUCTOR. pag. 198. lin. 18. *hallo.* pag. 216. lin. 29. *deshora.* pag. 229. lin. 21. *desleales.*

En los textos Latinos que puso el Proto-Notario PEREZ al margen de su Glosa, han sido inevitables algunas erratas por estár muy viciado el original ; pero el discreto lector las podrá corregir facilmente.

M2858co
1779

Author Manrique, Jorge

Title Coplas.

DATE. NAME OF BORROWER.

University of Toronto
Library

DO NOT
REMOVE
THE
CARD
FROM
THIS
POCKET

Acme Library Card Pocket
Under Pat. "Ref. Index File"
Made by LIBRARY BUREAU